

00861
9
20y

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

DIVISION DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN MEXICO: EL CASO DE SINALOA

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS

P R E S E N T A

ARTURO RETAMOZA GURROLA

MEXICO, D.F. 1985.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PRESENTACION

INTRODUCCION

A. EL PROCESO INDUSTRIAL DE 1940-1955, MEDIANTE LA POLITICA DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.	5
1. La Política de Sustitución de Importaciones.	6
2. Evolución y Cambios en la Estructura Productiva.	12
3. Formación de Capital.	26
B. REANIMACION Y CRISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA - 1955-1980.	34
1. El Nuevo Patrón de Acumulación	35
a. La empresa privada extranjera en la conformación del nuevo patrón.	36
b. Las condiciones internas del país como parte constitutiva del nuevo patrón.	39
2. Evolución y Cambio en la Estructura Económica e Industrial.	43
a. Cambios y tasas de crecimiento dentro del PIB.	43
b. El comportamiento del sector manufacturero.	54
c. El capital privado como actor principal	59
d. El estado como agente económico.	66
3. El Proceso de Capitalización en la Industria.	75
a. El proceso de acumulación de capital.	75
b. Volumen y tasas de inversión.	83
c. Deuda externa.	87
C. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN SINALOA	92

1. Sinaloa Frente a los Períodos de Industrialización en México.	92
2. El Comportamiento del Sector Manufacturero	98
a. La industria en la estructura productiva.	98
b. Estructura y evolución manufacturera.	102
c. La manufactura y el empleo.	110
3. La Manufactura y su Equilibrio con las Actividades Primarias.	115
a. La agricultura	115
b. La ganadería	125
4. El Industrial y su Conducta como Tal.	131
a. Antigüedad de la manufactura	131
b. Procedimiento de la materia prima	133
c. La maquinaria y su uso	136
d. Educación tecnológica	142
5. La Ofensiva Empresarial	148
a. Los problemas con el obrero	148
b. Medidas correctivas	154
CONCLUSIONES	155
ANEXO	166
BIBLIOGRAFIA	176

P R E S E N T A C I O N

El presente trabajo es un intento por conocer de manera profunda las características y condiciones de funcionamiento de la industria mediana en el Estado de Sinaloa.

Para tal propósito se tomó como base el directorio industrial, que comprende la industria mediana, elaborado, a finales de 1980, por CANACINTRA, delegación Culiacan. Dicha industria se clasificó en ramas manufactureras que producen medios de producción y manufacturas que producen bienes de consumo.

Ya con la participación de diez brigadistas del Servicio Social de la Escuela de Economía de la U.A.S., se procedió a la elaboración y aplicación de un cuestionario a nivel de industria.

El levantamiento de los cuestionarios se realizó en 15 de los 18 municipios del Estado, y abarcó el 50% de las manufacturas, es decir, 100 de las 198 industrias medianas.

En la presentación final de esta investigación se agradece la asesoría del Dr. Arturo Huerta G; los comentarios y la revisión de estilo por parte del Dr. Jorge Villalobos López. Y por el entusiasmo desplegado en las labores mecanográficas se agradece, también, a mi esposa C.P. Ma. Guadalupe López de Retamoza.

I N T R O D U C C I O N

El país se caracteriza por haber emprendido una industrialización tardía que data básicamente de la década de los cuarentas de este siglo. En sus inicios, dicha industrialización se guiaba por la política de sustitución de importaciones, empezando primeramente por sustituir importaciones de productos de fabricación fácil, o sea, bienes de consumo no duradero para posteriormente profundizar y producir bienes que significaron un encadenamiento hacia atrás en el sector industrial. En esto consistía la filosofía de dicha política; pero la realidad fue que a mediados de los 50 se entra a un nuevo proceso de acumulación de capital sin haberse creado las bases para proseguir en la profundización de la sustitución de importaciones.

Este nuevo proceso de acumulación de capital en lugar de haber consistido en desarrollar la industria de bienes de producción, tal y como lo señalaba la política de sustitución de importaciones, se dirige a impulsar nuevamente la industria de bienes de consumo, pero en este caso la industria de bienes de consumo durables.

La falta de profundización en la sustitución de importaciones que origina la relativa saturación de los mercados para productos de fabricación fácil, así como, el crecimiento y profundización en la dependencia tecnológica le van a abrir un campo propicio al capital extranjero para crear en la industria un sector dinámico, que es el de los bienes de consumo durable.

Durante estos dos períodos de industrialización, la participación

de los diferentes sectores que componen la estructura económica del país se modifica de la manera siguiente: "En 1940, la composición del producto interno bruto del país, a precios de 1960, manifestó un 23% aportado por las actividades agrícolas, pecuarias, ganaderas, pesqueras y mineras; la agricultura por sí sola representó el 10%. Las actividades industriales, en ese año, contribuyeron con el 19%* y los servicios con el 47%. Estos porcentajes de participación cambiaron radicalmente en 1982 en cuanto a la producción de bienes: las actividades primarias aportaron sólo el 8%, la agricultura el 5% y la producción industrial el 40%.** Los servicios por su parte, representaron el 45%".(1)

Las transformaciones anteriores aparentemente significan un avance considerable en el desarrollo y la integración del sector industrial; pero como más adelante se señalará el propio crecimiento y diversificación ocurrido en la industria lejos de ayudar a resolver las insuficiencias y desequilibrios económicos que se presentaban desde el inicio del primer período de industrialización propició que estas insuficiencias y desequilibrios fuesen siendo cada vez más agudos y difíciles de resolver.

De esta manera, en el presente trabajo se intenta analizar las causas y formas que determinan dichas transformaciones tanto a nivel de la estructura productiva del país como las ocurridas del propio sec

*Excluyendo la extracción de petróleo y gas, pero incluyendo la producción petroquímica.

**Con la misma exclusión de actividades citada.

(1) Benito Ray Romay, La ofensiva empresarial contra la intervención del Estado, Ira. Edición, Siglo XXI, México 1984, Pág. 49.

tor industrial, en especial las que se originaron en la industria de transformación. Todo esto manejando como hipótesis central la comprobación de que el empresario nacional ha ido perdiendo la oportunidad para tomar en sus manos el destino y el control de los procesos de industrialización, en el sentido de ir conformando una estructura sólida, integradora e independiente de la tecnología exterior.

Después de esta comprobación, y retomando los modelos de industrialización del país, se deducen los efectos que éstas ocasionan sobre la industrialización en el Estado de Sinaloa. Determinándose el tipo de industrias que surgen, y el papel que han asumido los grupos de poder estatal en relación al crecimiento industrial.

Para el Estado de Sinaloa se maneja como hipótesis principal el hecho de que los grupos de poder siguen subsumidos a las actividades agrícolas, en especial a la producción de hortalizas, lo cual no les ha permitido trasladar parte importante de su capital al desarrollo industrial; es por eso que en el presente trabajo se fundamenta que estos grupos de poder están desprovistos de una vocación industrial, y ello ha originado, entre otros, que la estructura industrial estatal se caracterice por estar compuesta de un número relativamente pequeño de industrias medianas con un fuerte atraso técnico y tecnológico; señalándose las formas en que se da dicho atraso y las repercusiones que trae consigo desde el punto de vista de la productividad y la competencia.

Posteriormente, y por último, se analiza el financiamiento del Estado que hace al sector manufacturero, concretamente a la manufactura-

estatal, haciendo algunas críticas del mismo para luego proponer los -
caminos que pueden originar un verdadero desarrollo industrial para Si
naloa.

**A. EL PROCESO INDUSTRIAL DE 1940-1955, MEDIANTE LA POLITICA
DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES**

1. La política de sustitución de importaciones

La década de los 40 representa para México el firme establecimiento de un nuevo patrón de acumulación de capital. Lo que antes era el predominio de un capitalismo agrícola y comercial cede su lugar a un capitalismo industrial. El sector agrícola y el comercio, que hacen de la demanda exterior la fuente básica del dinamismo y la marcha del sistema, deja de ser el eje central en torno al cual girarán las inversiones y la política económica; ahora será el sector industrial el que desempeñará dicho papel.

Dicha transformación expresa un cambio en las relaciones de poder de las diferentes fracciones de la clase capitalista; pues será el capitalista industrial el que ahora adquirirá mayor peso económico y político en el país. Este proceso, que da como resultado un nuevo proceso de acumulación de capital, es ayudado principalmente por la guerra y el estrangulamiento exterior que la sigue, por una parte; y la creciente importancia económica y política que van logrando los industriales que se refleja en la aplicación de medidas o políticas encaminadas a defender los niveles de ingreso y ocupación, por la otra.

En esta nueva estrategia de desarrollo económico "...resalta la traslación "desde fuera-para dentro" del impulso motriz de la economía; esto es, se modifican radicalmente los pesos relativos de la demanda interna y externa. Desde otro ángulo podría decirse que las exportaciones dejan de ser el ingrediente decisivo de la demanda global, y de allí que el producto pueda crecer, prácticamente en todas partes,

a un ritmo superior al que muestran las ventas al exterior..."⁽¹⁾

La nueva estrategia se manejará oficialmente como de sustitución de importaciones, auspiciada por la política económica estatal y el tipo de industrias que se establecen y desarrollan. Su resultado final fue el "sofocamiento o agotamiento" del proceso industrial a mediados de los cincuentas. Entre sus manifestaciones se encuentran: 1. El crecimiento y la profundización de la dependencia tecnológica, fomentándose y agrandándose el desequilibrio exterior; 2. La fuerte tendencia a concentrar el ingreso en pocas manos provocando la relativa saturación de los mercados para productos de la industria doméstica. Aunado a lo anterior se da la imposibilidad del empresario para ir creando aquellas industrias productoras de maquinaria y equipo que requerían.

La política de sustitución de importaciones va dirigida a convertir a las industrias ligeras o tradicionales (textiles, calzado, vestuario y alimentos) en el núcleo más dinámico de la economía. Son manufacturas de uso corriente y de precios unitarios relativamente bajos - "...La sustitución de importaciones por la producción nacional, aparece sólo en aquellas industrias en las cuales la diferencia de costos entre las importaciones y la producción nacional es muy pequeña".⁽²⁾ - Se debe reconocer que hay una elevada correlación entre la demanda, de terminada por la estructura de la distribución de la renta, y el tipo de bienes producidos "...Si bien los grupos de altos y medios ingresos

(1) Anibal Pinto, "El modelo de desarrollo reciente de América Latina", Desarrollo latinoamericano, Selección No. 6, F.C.E. Ira. Edición, México 1974, Pág. 30.

(2) Paul Singer, Dinámica de la población y desarrollo, siglo XXI, Ira. Edición, México 1971, Pág. 35.

absorben ciertamente una elevada proporción de esos bienes y, a contra
rio sensu, la masa campesino-obrera apenas entra en ese mercado, no es
menos cierto que la brecha entre el valor de los mismos y el ingreso -
medio no es desproporcionada..."(3)

Mientras ésto sucedía en el país, los Estados Unidos implantan, -
en la década de los cuarenta, un nuevo patrón de acumulación dirigido-
principalmente al desarrollo del sector generador de medios de produc-
ción. Refiriéndose a este país, Ernest Mandel señala que "...En la si-
tuación concreta posterior de la segunda guerra mundial, esta combina-
ción no podía crearse mediante una expansión geográfica del mercado, -
sino únicamente por medio de una transformación tecnológica del sector
1. Sólo una transmutación tan fundamental como esta podía conducir, si
multáneamente, a un crecimiento acumulativo en todas las ramas de la -
industria y un alza significativa en la productividad del trabajo, a -
un gran incremento en la producción de plusvalía relativa junto a una-
expansión del mercado de venta de los bienes de consumo (por lo tanto,
también, a un aumento de los ingresos reales de los asalariados)".(4)-
El uso de la química, la electrónica y la automatización en la indus-
tria constituyen los elementos que mejoran notablemente la productivi-
dad del trabajo y modifican, al mismo tiempo, los procesos productivos
con grandes repercusiones a la producción en general. Esto es, nuevas-
formas y nuevos objetivos en la producción.

La política de sustitución de importaciones implica el papel hege

(3) Anibal Pinto, opus cit, pág. 31

(4) Ernest Mandel, El Capitalismo Tardío, ERA, Ira. Edición, México -
1979, pág. 135.

mónico de los empresarios industriales. Pero es importante observar y analizar el predominio de éstos como proceso. Surgen el siglo pasado, y poco a poco van adquiriendo mayor presencia en un mayor número y variedad de plantas industriales, y significa al mismo tiempo, el mejoramiento del mercado nacional. Antes de 1940, en el consumo nacional de productos industriales, incluso los de fabricación fácil, jugaba un papel importante la importación de éstos; pero correlativamente se daba poco a poco el incremento de la producción y la demanda de los bienes industriales producidos en el país.

El proteccionismo se convierte en el instrumento de mayor peso para implementar la política de sustitución de importaciones. El sistema de aranceles a la importación que incluía el proteccionismo fueron, en los años cuarenta, incrementados y diversificados. Ellos favorecieron a la producción nacional, el mejoramiento de la productividad y a la modificación de la estructura de las importaciones. Pero de esta política proteccionista se deducen varios errores e insuficiencias. El carácter pragmático de la política proteccionista y el control que de ella hacen los representantes de la industria tradicional de producción fácil serán sus signos distintivos. Los problemas de ineficiencia, baja productividad y baja competitividad de la industria fueron resultados de las formas en que se ejerció dicho control. Como se señala en páginas siguientes, el proteccionismo no dominó el proceso de industrialización, más bien el sometimiento que de él se hace impidieron su verdadero cometido.

En la política de sustitución de importaciones juega, también, un

papel importante los estímulos fiscales, éstos son otorgados bajo la ley de industrias nuevas y necesarias que funcionan de 1945 a 1975, cuyo antecedente es la ley de industria de transformación de 1941. Estos estímulos se otorgaban a los empresarios que contribuyeran a la sustitución de importaciones, al aumento de las exportaciones o de la ocupación. De esta ley se beneficiaron indistintamente el empresario nacional y el empresario extranjero, mejorándose de ese modo su participación en el valor agregado.

Para "Estas medidas de fomento industrial, implícita o explícitamente, nunca dejaron de responder al patrón de regulación del capitalismo, y en el transcurso del tiempo fueron reflejando cada vez más su adaptación a los intereses del capitalismo desarrollado. Fue éste, en definitiva, el que marcó el ritmo y profundización del crecimiento industrial en América Latina". (5)

La hegemonía de la fracción industrial dentro de la clase capitalista le permite luchar e imponer una política económica en beneficio de sus propios intereses. La agricultura adquirió importancia dentro del proceso de la nueva articulación, "...Esta desempeña una función nueva e importante, no tan importante por nueva, sino por cualitativamente distinta, debe abastecer al sector exportador y a las masas urbanas para no aumentar el costo de la alimentación y el costo de las materias primas". (6) Habrá a partir de este momento una transferencia de ingresos y divisas de las actividades primarias hacia el sector indus-

- (5) Rosa Cusminsky, "Crisis Mundial e industrialización en América Latina", La crisis del capitalismo, Siglo XXI, México 1984, Pág. 598.
(6) Francisco Oliveira, "La economía brasileña, crítica a la razón dualista", El Trimestre Económico No. 158, F.C.E., México 1973, pág. 421.

trial.

Además, el concepto de formación de capital lo hace suyo el empresario industrial, y lo introduce como parte fundamental de su política e ideología. Era común escuchar, no únicamente en los círculos empresariales sino también en los oficiales, la necesidad e importancia de - que en el país se crearan todas las condiciones posibles para la formación de capital, y de esa manera poder incrementar los niveles de empleo y reducir la dependencia. Incluso durante estos años era muy divulgada la idea de que primero se tenía que dar una mayor desigualdad en la distribución del ingreso para formar con más rapidez el capital, y después llevar a cabo una mayor participación de los trabajadores de la riqueza producida.

La política de formación de capital no fue tal. El manejo de ella sirvió a una parte de las industrias para obtener enormes utilidades - por diferentes caminos. Uno de ellos fue el fuerte proceso de inflación que se registró durante el período. Para los años de 1939 a 1949 - se tiene que: "De la comparación entre diversas series de salarios y - el índice del costo de la vida resulta que el poder adquisitivo del salario mínimo agrícola ha disminuido en un 46%, el salario mínimo en - las ciudades en un 39%.... (7)

(7) Varios, "Los salarios reales en México, 1939-1950", La Economía Mexicana, selección No. 4*, F.C.E. Ira. edición, México 1973, Pág.347.

2. Evolución y cambios en la estructura productiva.

El anterior análisis permite concluir que a partir de 1940 la importancia de los empresarios industriales es muchísimo mayor que su participación estadística en la estructura productiva, aunque ésta va creciendo gradualmente dentro de dicha estructura.

Estructura de la Producción
(Porcentaje del producto nacional bruto, a precios de 1960
Cuadro No. 1

CATEGORIA	1940	1945	1950	1955	1962
PRODUCCION AGRICOLA	23.2	18.6	20.8	20.3	17.2
PRODUCCION INDUSTRIAL	31.0	34.0	31.0	31.3	33.9
Manufacturas	17.8	20.8	20.7	21.1	23.3
Minería	4.6	3.5	2.4	2.2	1.6
Electricidad	0.9	0.8	0.9	1.0	1.3
Petróleo	2.8	2.4	2.7	2.7	3.2
Construcción	4.9	6.5	4.3	4.3	4.5
SERVICIOS	45.8	47.4	48.2	48.4	48.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Leopoldo Solís M. "Hacia un análisis general de largo plazo - del desarrollo económico de México" en Demografía y Economía I. (1967). Tomado de Roger D. Hansen, La Política del Desarrollo Mexicano, Siglo XXI, 5ta. Edición, México 1974, pág. 54.

A pesar de que la participación del sector agrícola y otros; va disminuyendo en la estructura de la producción, al pasar del 23.2% en 1940 al 17.2 en 1962, el desarrollo y ritmo de crecimiento de la agricultura fue considerable, "...las actividades agrícolas y ganaderas han ido aumentando su participación dentro de la inversión nacional en su conjunto. En el lapso comprendido entre 1939 y 1947 tal incremen

to fue, en promedio, de un 12%, mientras que, años después, ese progreso ha registrado un promedio de un 20%". (8) De esta forma el crecimiento agrícola fue bastante aceptable para los años comprendidos entre 1940-1950, pues logró una tasa promedio anual de 8.2%, pero disminuye para la siguiente década a un promedio anual de 4.3%.

En 1950 se observa una mejoría en la participación del sector agrícola producido por sus altas tasas de crecimiento y por el desplome del sector de la construcción, en el cual su participación cayó en un 2.2% de 1945 a 1950. En el cuadro anterior se observa que las manufacturas van incrementando de manera gradual su participación en la estructura de la producción para tener a partir de 1955 una participación mayor que las actividades primarias, exceptuando en ellas a la minería.

El 17.8% de participación manufacturera en la estructura de la producción para 1940 significa una planta industrial antigua, de baja productividad y poca diversificación. Lo anterior se refiere incluso para las ramas manufactureras de producción fácil. Esta situación se debe al papel secundario que desempeñaba la industria dentro de la estructura productiva, lo cual no le proporcionaba a sus representantes el suficiente poder e interés para mejorar la planta industrial. En décadas anteriores era clara "...la disociación entre las estructuras de producción y de gasto o demanda. La primera es simple y dominada por el sector primario (de exportación o destino interno). La segunda, por

(8) Alberto Marín Quijano, "La inversión agrícola en México", Revista de Economía, Vol. XXI, No. 134 UNAM. 1968, Pág. 63.

obra del aumento del ingreso y la concentración del mismo es considerablemente diversificada. Las manufacturas de consumo para los grupos de altos ingresos (al igual que los bienes de capital) son casi íntegramente adquiridas en el exterior..."⁽⁹⁾ La reducida base técnica y tecnológica de la industria, durante este período, también puede expresarse por la forma en que operaba el sistema financiero, el cual al ser controlado por el sector agro-exportador; "La industria naciente no se benefició durante esta etapa con transferencias de excedentes en escala apreciable. Por lo general se autofinanció partiendo de su propia base artesanal, aprovechando las mejoras de precios relativos que le proporcionaban situaciones temporales de estrechez de balance de pagos y las oportunidades de expansión que le brindaba la propia diversificación de la demanda urbana de bienes y servicios. Sus momentos de mayor prosperidad estaban ligados a las crisis de comercio exterior o a las etapas de gran actividad financiera cuando el crédito se expandía y aumentaba la especulación..."⁽¹⁰⁾

Aunque la anterior situación industrial sigue hasta 1945, pues la guerra no permitía la importación de maquinaria y equipo, la producción industrial crece en los años cuarenta a una tasa promedio anual de 8.1%, y para los cincuenta en una tasa del 7.3%. Todo indica que en este sector fueron las manufacturas las que favorecieron de manera más regular e importante la obtención de dichas tasas, "...de 1939 a 1946-

(9) Anibal Pinto, opus cit, pág. 29.

(10) CEPAL, "El desarrollo reciente del sistema financiero de América Latina, desarrollo latinoamericano, opus cit, pág. 94

El producto físico de la industria manufacturera de México ha aumentado en 40%, por tanto, en promedio, la producción industrial aumenta -- anualmente casi un 5%. La tendencia ascendente fue continuada en el -- sentido de que no hubo retrocesos sino hasta 1947". (11) En cambio la -- minería registra un descenso ininterrumpido, del 4.6% de participación en 1940 pasa al 1.6% en 1962. La electricidad y el petróleo se mantienen relativamente constantes. Y la construcción después de obtener un aumento significativo para 1945, cae posteriormente a niveles incluso inferiores al de 1940.

El proceso de sustitución de importaciones parte, pues, de un sector manufacturero débil y poco desarrollado. Para 1939, las llamadas -- industrias fáciles (alimentación, textiles, etc.) representaban el -- 82.5% de los establecimientos, y acaparaban el 48% del valor de la producción, el cual se incrementó para 1944 en un 59%, y en 1949 cae a un 47.5% (cuadro No. 2). Aquí se puede observar los efectos favorables que tiene para la manufactura el distanciamiento relativo entre los países desarrollados y los subdesarrollados provocado por la guerra. En relación a la manufactura de algodón como rama principal de la industria -- textil se señala "...de 1939 a 1946 la producción aumenta un 65%. Sin embargo, más sorprendente que este aumento en el volumen, fue el del valor de la producción, que para 1946 había ascendido a 238% más que el nivel de 1939". (12) Estos incrementos no son reflejo del ensanchamiento-

(11) Sanford A. Mosk, "La Revolución Industrial en México", Problemas- agrícolas e industriales de México, No. 2, vol. III, México 1951, Pág. 96.

(12) Ibidem, Pág. 101.

Evolución y Estructura de las Industrias en México

(Por Tonos e índices)

Concepto	1919			1924*			1949			1954			1960		
	Índice	Valor	Agre-	Índice	Valor	Agre-	Índice	Valor	Agre-	Índice	Valor	Agre-	Índice	Valor	Agre-
	de la	de la	gremi-	de la	de la	gremi-	de la	de la	gremi-	de la	de la	gremi-	de la	de la	gremi-
	Produ-	Produ-	ento:	Produ-	Produ-	ento:	Produ-	Produ-	ento:	Produ-	Produ-	ento:	Produ-	Produ-	ento:
	cción	cción		cción	cción		cción	cción		cción	cción		cción	cción	
Alimentación, bebidas y tabaco	97.5	26	30	12	29.5	29	51	30	29	30	21	22	23.5	25	
Têxtiles, vestuario y calzado	15	12	25	20	29.5	29	21	17.5	19	22	20	21.5	17	13	12.5
Metalmrurgía básica y elaboración de metales, maq. y vnculo.	4.5	12	24	7.5	16.5	13	13	23.5	28	15	31.5	26.5	17	24	23
Industrias Químicas y refinación de petróleo.	3	10.5	12	2.5	11	15	2.5	15	13	3	14	11	2	13.5	16
Total Industrial	80.0	90.5	90	32.0	36.5	36.0	27.5	36.0	39	28	36.5	41.0	33	34.0	26.5
Total Índice	100	100	100	100			100			100			100		

FUENTE: Adolfo Dortman, La Industrialización en la América Latina y los poliferos de cemento, tra. Edición P.O.E. México, 1967, Apéndice estadístico.

*Los censos de 1919 y 1924 sólo abarcan los establecimientos medianos y grandes; en los de los otros años se incluyeron todos.

del mercado nacional, sino que son, principalmente, producto del mejoramiento de las exportaciones de los productos industriales de fabricación fácil "...Antes de la guerra, la exportación de artículos manufacturados había sido poco importante; representaba sólo 1.7% del valor total de la producción industrial. En 1945, significó el 6%.⁽¹³⁾ Estas facilidades a la exportación se ven truncadas al término de la guerra, al entrar a la competencia los países industrializados; es por ello - que para 1949 cae el valor de la producción de las industrias fáciles a un 47.5% del total del valor de la producción manufacturera.

Si se analiza el valor agregado de las diferentes ramas manufactureras del cuadro anterior se deduce que el capital más rentable se encontraba en las industrias de fabricación fácil; las primeras dos ramas generaban un valor agregado del 55% en 1939, del 58% en 1944 y del 48% en 1949. Este descenso de valor agregado no quiere decir que las utilidades de las industrias medianas y grandes hayan disminuido, más bien es producto de la inclusión de las empresas pequeñas hasta 1949, - pues los más favorecidos del proceso inflacionario fueron necesariamente los representantes de la industria mediana y grande "...el alza violenta de los precios relativos internos, hicieron muy lucrativa la industria establecida y con capacidad sobrante, que resultaba automáticamente protegida del exterior. Se acentuó, así, el autofinanciamiento - de la industria".⁽¹⁴⁾ Pero a partir de 1954 se observa ya el descenso-

(13) Varios, "México, Desarrollo Económico y capacidad para observar - capital del exterior", Problemas agrícolas e industriales en México, No. 3, Vol. IV, México 1952, Pág. 62.

(14) CEPAL, opus cit., Pág. 95

relativo de éstas en cuanto a la generación de valor agregado. La creciente reaparición de la inversión extranjera en la industria como factor importante, y en algunos casos decisivos, va haciendo que la tercera rama, productora de vehículos y otros, incremente su participación en dicho valor.

Además, en las industrias de fabricación fácil el valor de su producción cae a un 41% para 1954, pero, a precios de 1960, mantenían todavía para 1950-52 un 71.9% de la producción manufacturera total, y - contribuían al 60.6% de la demanda interna nacional de productos de este sector. ⁽¹⁵⁾ En cambio la producción de bienes de consumo durable y bienes de capital participaban con el 10.2%, y abastecía el 19.6% de - la demanda interna. Pero esta situación tiende a cambiar precisamente durante esta década. La producción de bienes de consumo durable como - sector dinámico y en manos del capital extranjero hace que las primeras tan sólo logren una tasa de crecimiento anual promedio de 4.7% de 1950-60, mientras que las segundas registran una del 9.9%.

Aunque se acepta normalmente que durante el período comprendido - entre 1940-55 hubo un importante proceso de expansión y diversifica- - ción industrial guiado por una política de sustitución de importacio- - nes, lo cierto es que la dependencia tecnológica se acentúa y las opor- - tунidades para la entrada de capital extranjero en la industria se ex- - panden. Por eso es común encontrarse afirmaciones como la siguiente:-

(15) Véase, varios, "Industrialización y comercio exterior 1950-1977", Economía Mexicana, No. 2, CIDE, México 1980, Pág. 29.

"La industria textil algodonera en México, como la de Brasil, ya ha -- cumplido su función dinámica, pues abastece totalmente el consumo, salvo en hilos muy finos, tejidos para llantas de automóviles y otros artículos de alto precio y consumo escaso". (16) Más adelante se demostrará que este dinamismo no condujo a la modernización generalizada de -- las manufacturas de producción fácil y a que se sentaron las bases para una integración vertical entre éstas y sus industrias proveedoras -- de medios de producción.

Es de importancia, entonces, conocer la pugna entre los industriales, lo cual impidió el logro de una mayor integración industrial. Esta lucha se libró entre los capitalistas representantes de la industria tradicional y los representantes de las industrias nuevas. Los -- primeros se organizaron a través de la CONCAMIN (Confederación Nacional de Cámaras Industriales) y los segundos por medio de la CNIT (Cámara Nacional de la Industria de la Transformación).

De esta lucha y su victoria, los afiliados a la CONCAMIN lograron incrementar sus márgenes de utilidades al supeditarse la protección de la industria a sus propios intereses. "La empresa privada no tiene, como grupo, intereses comunes en lo referente a la política proteccionista. Continuamente surgen conflictos entre los importadores y los productores nacionales. Son aún más importantes los conflictos que surgen entre grupos diferentes de los propios productores, ya que estos conflictos se vuelven más severos a medida que las importaciones --

(16) CEPAL, "El desarrollo económico de México", Problemas Agrícolas e industriales de México, Vol. III, No. 3, México 1951, Pág. 167.

se hacen más variadas".⁽¹⁷⁾ Esto expresa que la reproducción ampliada del capital no existía como política general, tan es así que no se integró una plataforma industrial.

En base, fundamentalmente, al diferente peso político de los grupos industriales en pugna, se establece el sistema arancelario. Es con esta pugna cuando el proteccionismo se inicia con vigor, puesto que -- antes la diversificación industrial no había avanzado y las decisiones en materia arancelaria se limitaban a pocas actividades específicas, -- tales como las manufacturas de textiles. "Se implantó gradualmente des de la terminación de la segunda guerra mundial, un sistema altamente -- diferenciado de estímulos a la acumulación, según fuesen inversiones -- nacionales o extranjeras, según sectores de actividad, según regiones -- (fronteras, puertos, etc.) con un trato diferente en cada caso, que -- además cambiaba según la situación interna mundial. La política era -- pragmática, pero siempre con el criterio de proteger de enemigos inter nos (el trabajo) y externos (la competencia) a las empresas radicadas -- en el país, fuesen de inversión nacional o no".⁽¹⁸⁾ El sistema de aran celes fue una actividad pragmática del estado, pero no con el único -- propósito interno de proteger al capital de su enemigo irreconciliable como lo es el trabajador, sino con el propósito, también, de benefi -- ciar a cierto grupo de industriales en relación al resto de ellos. Es-

(17) Rafael Izquierdo, "El proteccionismo en México", La Economía Mexi cana, No. 4, Ira. Edición, F.C.E. México 1973, Pág. 258.

(18) Sergio de la Peña. "El surgimiento del capitalismo monopolista en México", Historia y Sociedad, No. 17, México 1978, Pág. 21.

te sistema tampoco tuvo como objetivo el proteger de la competencia a la industria en general. La misma lucha entre los industriales originó la implementación de un proteccionismo diferenciado, el cual protegía seriamente a las industrias tradicionales y desprotegía a las llamadas industrias nuevas.

Los diferenciales de precios y calidad entre los medios de producción producidos localmente y los importados orillaron a los representantes de la industria tradicional a apoyar y defender el pragmatismo en la política arancelaria. Por eso Rafael Izquierdo afirma: "El industrial mexicano asume una posición ecléctica hacia la política proteccionista, protección absoluta para su producto y libre importación de los bienes que requiere para manufacturarlos".⁽¹⁹⁾ Este principio fue defendido y llevado a la práctica por la CONCAMIN en detrimento de la CNIT. Las presiones que ésta última hizo hacia la política económica del Estado no tuvieron eco, tampoco los dos congresos nacionales que realizó, en los cuales se analizó la forma en que debería implementarse el desarrollo económico del país.

¿Qué tesis manejó la CNIT? La del nacionalismo a ultranza; con ella exigía que se protegiera de la competencia exterior a toda la industria y no sólo a la industria tradicional "...como primera directriz fundamental del desarrollo industrial, sostenemos la necesidad de una orientación nacional. Confiar exclusivamente en la espontaneidad de la iniciativa privada o dejar que el Estado proceda fragmentariamente en su política de fomento industrial, sólo conduciría a un desarro-

(19) Rafael Izquierdo, opus cit, Pág. 258

llo industrial inorgánico y desordenado -y más adelante se agrega- - -
aclaramos desde luego, que al hablar de orientación nacional en nues-
tro desarrollo industrial tomamos como punto de partida la necesidad -
de vincular estrictamente la industria a las distintas actividades de-
la economía nacional", (20) Eran industrias que estaban a favor, aunque
aparentemente, de mejorar los niveles de vida de la población, de inte-
grarse y fomentar el desarrollo de las actividades primarias, debido -
a que la CNIT no formaba alianza con el capital extranjero, la banca,-
etc. lo que deseaban, entonces, era alianzas con los obreros, agricult-
tores, etc. con el propósito de formar la fuerza necesaria para in- -
fluir en la política económica del país, y poder así salir beneficia--
dos.

Desde el punto de vista del desarrollo económico del país se pue-
de entender y apoyar esta política nacionalista, limitada por el carác-
ter pragmático del proteccionismo dirigido a proteger a las industrias
tradicionales, lo cual significa que el Estado estuvo a favor de este-
grupo de empresarios. Además, la alianza de este grupo con el capital-
extranjero era imposible de romper bajo condiciones capitalistas. Esta
política nacionalista floreció aún más en la Argentina de Perón y, a -
pesar de la fuerza que adquirió, fue vencida con ayuda de la gran par-
ticipación del capital extranjero. Es lo que se conoce como el populis-
mo de los años cuarentas: "...nuestra hipótesis es que, al menos hasta
la Segunda Guerra Mundial, no se producen fragmentaciones significati-

(20) Segundo Congreso Nacional de la Industria de la Transformación, -
Colección de Temas Económicos y Políticos Contemporáneos de Méxi-
co, E. D.I.A.P.S.A. México 1953, Págs. 71-72.

vas en el seno de los industriales y que, en caso de haberlas en germen, los industriales pequeños y medianos concentran tan poco poder económico y tan escasa fuerza de presión, que la hegemonía dentro del bloque industrial se mantiene, sin alteraciones, en poder de los industriales más grandes y tradicionales, vinculados con el capital financiero e internacional". (21)

Pero ¿hasta dónde representaba el CNIT verdaderamente una política nacionalista? ¿O es que querían únicamente un pedazo de pastel? No se conoce que ellos hayan tenido una política propia para lograr una independencia tecnológica; en cambio lo que sí se conoce es que había un desconocimiento de las técnicas de producción. No se sabía seleccionar la mejor maquinaria y mucho menos había interés por fabricarla. Esto dio como resultado lo exagerado de los precios nacionales en relación con los del exterior, pues unas son las palabras y otros los hechos, y éstos influían en el resto de los industriales para darle preferencia a las mercancías importadas. Por ello, aumentaron los controles de importación para los bienes de consumo, y en cambio se desatendieron los controles a la importación de los bienes intermedios y de capital.

(21) Varios, Estudios sobre los orígenes del peronismo, 3ra. Edición, Siglo XXI, México 1974, Pág. 26.

México: Importaciones de Mercaderías
1950-1952 y 1967-1969
(Promedios anuales en porcientos)

Cuadro No. 3

C o n c e p t o	1950-52	1967-69
Bienes de consumo	19	12
Bienes intermedios	52	45
Bienes de capital	29	43
Total	100	100

FUENTE: CEPAL y NAFINSA, con base en cifras oficiales, tomado de Nación Financiera, La política industrial en el desarrollo Económico de México, México 1971, Pág. 93

Los datos reflejan el alto porcentaje de importación de bienes intermedios y de capital, éstos últimos compuestos principalmente por maquinaria y equipo. Algunos bienes se producían en el país, pero su calidad y alto precio incidía negativamente en su demanda. Para 1950-52- el 81% de las importaciones correspondía a bienes intermedios y de capital, mostrando un incremento al pasar a representar el 88% para - - 1967-69. Pero más significativo es el notable incremento en la importa ción de bienes de capital, cuya participación pasa del 29% al 43% en - 1967-69. Desde el punto de vista tecnológico, esto es mayor grado de - dependencia en este renglón.

El éxito de la política de sustitución de importaciones en este - período consistió en reducir el coeficiente de importación a demanda - interna en las industrias tradicionales "...industrias productoras en - su mayoría de bienes de consumo no duradero e insumos específicos a es

ta producción (alimentos, textiles, calzado y vestido, bebidas, madera y corcho, cuero, imprenta y tabaco), caracterizadas a principios del período, por un nivel relativamente alto de desarrollo interno (coeficientes de importación a demanda interna del orden de 2 por ciento en promedio, muy inferiores al promedio del sector manufacturero)". (22) - Esto se refiere para el período 1950-52. Con coeficientes de importación bajo sobresalen: alimentos, calzado y vestido y tabaco con 1.0, - 1.1 y 0.2% respectivamente. En cambio textiles y bebidas muestran un coeficiente de importación a demanda interna alto, la primera con 4.6% y la segunda con 3.1%. Las llamadas ramas nuevas (productoras principalmente de bienes de consumo durable y bienes de capital) tienen un coeficiente de importación a demanda interna de 55.3%, y por último - las ramas intermedias poseen un coeficiente de 24.5%.

(22) Varios, Industrialización y comercio exterior, 1950-77, opus cit., Pág. 28.

3. Formación de Capital.

Entre los estudiosos de la economía mexicana hay algunos que quieren santificar, a través de sus investigaciones, el papel de los empresarios industriales "...Los esfuerzos combinados de los sectores público y privado en México han financiado una revolución tecnológica, tanto en la agricultura como en la industria".⁽²³⁾ Estos esfuerzos, que llevan toda la intención de formar una conciencia a favor de los empresarios, han sido demasiado débiles en función de que no existió dicha revolución tecnológica, sino más bien una modernización de ciertas ramas de la manufactura, y además fue una modernización supeditada a las importaciones y desprovista de esfuerzos encaminados a la búsqueda de una tecnología propia.

Estos esfuerzos se reducen aún más cuando se compara para el período la formación del capital en los países desarrollados y los subdesarrollados "...la formación del capital constituye, en general, porcentajes muy altos del producto bruto en los países industriales y apenas medianos o bajos en los de incipiente industrialización o los subdesarrollados. La capitalización bruta suele ser, en aquéllos del orden del 30 o más, y en los últimos 10 a 15%. En otras palabras, los países industriales destinan un tercio del producto generado a la inversión productiva, mientras que ésta será apenas la décima parte en

(23) Roger D. Hansen, La política del desarrollo Mexicano, 5ta. Edición, Siglo XXI, México 1974, Pág. 59.

el mundo subdesarrollado".⁽²⁴⁾ La escasa formación de capital en países como México está determinada, hasta cierto grado, por situaciones de privilegio en que se encuentran los empresarios, en especial los industriales. De ello surge la argumentación de que el país saltó la fase de la libre competencia.

En los países industrializados el proceso de centralización y concentración de capital se desarrolla ampliamente durante la etapa de la libre concurrencia, proceso que consiste en concentrar y centralizar capital por medio de la competencia; ésta obliga a los empresarios a ir perfeccionando sus métodos de producción con el propósito de vender más barato y estar en mejores posibilidades de competir con el resto de los capitalistas. De esta competencia surge la fase monopolista, que consiste en reducir pero no en eliminar la competencia. El paso de una fase a otra significa el cambio en algunas formas de competir, ya no se utilizará la reducción de precios, ahora los precios administrados o precios monopólicos de mercado serán los que imperen.

En el caso de México se presenta la siguiente situación. "La formación de situaciones de monopolio tuvo lugar con frecuencia desde los años iniciales de la industrialización, pero en muchos casos se forman no por la lucha, derrota o absorción de competidores que resulta en la concentración y centralización de capitales, sino por la instalación de una empresa que emprendía una producción nueva en un medio que se -

(24) Adolfo Dorfman, La industrialización en la América Latina y las políticas de fomento, Ira. Edición, F.C.E., México 1967, Pág. 35.

transformaba en exclusivo. Eran empresas pequeñas o grandes que gozaban automáticamente de condiciones monopólicas de hecho. En muchos casos esta situación se modificó más adelante por la concurrencia de nuevas empresas, y en otros se consolidaron como monopolios verdaderos pero siempre con peculiaridades por haber sido producidos con la ayuda del Estado".⁽²⁵⁾ Este fenómeno debilitó el comportamiento de los industriales como tales y favoreció la entrada del capital extranjero al sector industrial.

La formación de capital por parte del sector privado estuvo contrarrestado, también, por la actitud adoptada por la banca. "Es importante darse cuenta de que las empresas manufactureras más antiguas de México son parte integrante de una comunidad económica mayor, que incluye a las principales instituciones bancarias y comerciales del país; en cierto grado están unidas a los bancos por medio de juntas directivas entrelazadas. Pero aún sin esos vínculos formales, las antiguas empresas manufactureras están consideradas por los bancos como clientes predilectos, posición que comparten con las grandes firmas comerciales".⁽²⁶⁾ Esta es otra forma de expresarse el papel hegemónico de estos industriales en la sociedad. Aunque no se encontró información sobre las utilidades de las empresas y su uso, se concluyó que una parte importante de la acumulación de capital se realizó por medio de utilidades no distribuidas y por los ahorros personales de los inversionistas.

(25) Sergio de la Peña, opus cit, Pág. 21.

(26) Sanford A. Mosk, opus cit, Pág. 32

El resultado final fue una escasa formación de capital fijo, no únicamente en el sector manufacturero sino en lo general.

Formación de capital fijo bruto, 1940-1962
(Precios corrientes)

Cuadro No. 4

Período	Porcentaje del Producto Nacional Bruto			Distribución del Porcentaje	
	Total	Público	Privado	Público	Privado
1940-1946	8.6	4.4	4.2	52	48
1947-1953	16.2	5.9	10.3	36	64
1954-1960	20.5	5.3	15.2	26	74
1961-1962	19.1	6.5	12.6	34	66
1940-1962	18.6	5.6	13.0	30	70

FUENTE: Secretaría de Hacienda, Banco de México, Manual de Estadísticas básicas para el análisis del desarrollo económico de México, tomado de Roger D. Hansen, opus cit, Pág. 61.

Hasta 1954, el porcentaje de formación de capital fijo bruto privado fue muy pequeño, sólo constituyó en promedio el 7.2% del PNB, tasa muy inferior a la considerada para países como Brasil y Argentina, la cual fue del 15% para este período. En el cuadro No. 4 se observa como a partir de 1954 la formación de capital fijo privado se eleva a 15.2% hasta 1960, para reducirse a 12.6% en los años de 1961-1962. Esta situación se presenta por el surgimiento de un nuevo patrón de acumulación de capital, con fuerte participación del capital extranjero, a mediados de la década de los cincuenta, y del cual se hablará más adelante.

De el cuadro No. 2 se detectó el alto porcentaje de valor agregado que generaban las industrias tradicionales, más de un 50% hasta 1949, y se señaló que esto significaba altas utilidades; aún así

"...gran parte de la maquinaria en uso era vieja y estaba en malas condiciones (...) se encontró que cerca de las tres cuartas partes de los telares en uso en 1942, habían sido instalados entre 1898 y 1910 (...) Del 85 al 88% de las otras clases de maquinaria habían sido instaladas en el período 1898-1910".⁽²⁷⁾ Para el caso de la industria textil --

"...puesto que no era factible obtener nueva maquinaria, las inversiones estimadas entre 1939 y 1944 permanecieron en el bajo nivel medio de 5 millones de dólares anuales, correspondientes a sólo el 2.6% de las inversiones industriales totales realizadas en aquellos años. Cuando la maquinaria textil llegó a ser más abundante, después de la guerra, las inversiones subieron en el período 1947-1948 a 56 millones de dólares anuales, suma equivalente al 4.4% de las inversiones industriales totales que se hicieron por aquellos años. Sin embargo, en 1949 y 1950 las inversiones volvieron a decaer, pese a que se modernizaron -- parcialmente algunas viejas fábricas y se construyeron 15 nuevas, no -- hubo una modernización general, y la industria sigue operando en su ma yor parte con equipo anticuado".⁽²⁸⁾

El porcentaje de formación de capital fijo bruto tan reducido y -- la modernización parcial de la rama textil, la cual era de las indus-- trias de "punta" durante los cuarentas y parte de los cincuenta, condu ce a afirmar que en el resto de las industrias tradicionales el proce-- so modernizador tampoco se generalizó. Menos aún la modernización en--

(27) Ibidem, Pág. 102.

(28) Varios, "México, desarrollo económico y capacidad para observar -- capital del exterior", opus cit. Pág. 65.

tró en las otras ramas manufactureras.

La acumulación de capital durante este período fue reducida y se centró principalmente en las industrias tradicionales. Aunque el proceso de acumulación no fue producto de la libre competencia y del interés de los empresarios por vender a precios más bajos, todo parece indicar que en dicha acumulación tuvo mucho que ver la inversión privada extranjera. En 1940, el 7% del total de esa inversión se localizaba -- en la industria manufacturera; en 1950, el 26%; y en 1960, el 55.8%.

Frente a la reducida formación de capital fijo privado la industria tradicional se caracterizó notablemente por la extracción de grandes masas de plusvalía, y por consiguiente trabajó con una alta tasa de ganancia. "La expansión observada en la producción de textiles de algodón después de 1940 se logró sobre todo alargando el tiempo de trabajo, se crearon algunas fábricas nuevas y en las plantas antiguas se instaló equipo adicional. Sin embargo, esos adelantos estuvieron tan obstaculizados por la escasez de maquinaria que su efecto sobre la producción fue mucho menor que el logrado por una utilización más intensa de la capacidad existente al empezar la guerra. Antes de esto, las fábricas trabajaban por lo general una jornada de 8 horas, durante la guerra establecieron la base de tres turnos, si disponían de suficiente energía motriz y la maquinaria soportaba el uso constante. Algunas de estas plantas suspendieron hasta sus paros rutinarios de conservación; las fábricas que no podían soportar el funcionamiento durante 24 horas, trabajaban dos turnos diarios". (29)

(29) Sanford A. Mosk opus cit., Págs. 101-102

El tiempo adicional de funcionamiento de las plantas implicó la compra de mayores volúmenes de materias primas y la contratación de nueva fuerza de trabajo. Esto constituyó una parte del proceso de acumulación de capital, pero que se da con el mismo grado de productividad. "...La población ocupada ha crecido en un 52.9%, en la industria, entre 1930 y 1946, en tanto que el índice de la producción nos revela un incremento del 127.9 por ciento en igual tiempo". (30) Estas cifras no se refieren, por supuesto, únicamente a la industria textil, también forman parte de ellas otras ramas.

México: exportaciones de productos elaborados
(Porcentaje del valor total)

Cuadro No.5

	1939	1940	1943	1944	1945	1946
Hilados, tejidos y manufacturas.	0.5	2.0	9.6	11.7	19.6	19.4
Alimentos, bebidas, tabaco y productos químicos.	0.9	2.2	12.4	9.0	7.5	6.3
Productos de diversas industrias.	3.0	6.8	6.9	7.4	12.3	11.8

FUENTE: Adolfo Dorfman, opus cit, Pág. 243

Las ramas de alimentos, bebidas y otras, de ocupar el 0.9% del valor total de las exportaciones en 1939 pasan en 1943 a representar el 12.4%, para posteriormente reducirse y llegar al 6.3% en 1946. Estas ramas también se favorecían de manera importante con las exportaciones, en donde la modernización y el incremento en el uso de capaci-

(30) CEPAL, opus cit, Pág. 123.

dad instalada estuvieron presentes. Pero se observa que la industria textil fue la que más participó en las exportaciones industriales, del 0.5% en 1939 incrementa su participación en forma constante hasta llegar al 19.6 y 19.4% en los años de 1945 y 1946 respectivamente.

Retomándose todas las facilidades que se le presentaron al industrial para ejercer un proceso de acumulación de capital amplio, durante este período, se puede señalar que lo que propició fue una mayor -- profundidad en los desequilibrios y contradicciones internas. Las condiciones para emprender un desarrollo autónomo se alejaron aún más, en detrimento, por supuesto, de las clases más necesitadas.

B. REANIMACION Y CRISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA

1955-1980

1. EL NUEVO PATRON DE ACUMULACION

El nuevo patrón de acumulación que se inicia mitad-finales de la década de los cincuenta representa un impulso y desarrollo a las fuerzas productivas del país. Emerge una nueva situación que exhibirá rasgos bastante diferentes.

Los grandes cambios técnicos y tecnológicos que se suceden en el sistema capitalista hacen posible la modificación de las relaciones de dependencia del país. Ahora serán las actividades industriales las de mayor rentabilidad para el capital extranjero. Las cuales se constituyen como factor importante, y en algunos aspectos decisivo, de las ramas industriales más dinámicas.

La característica principal de las inversiones extranjeras en la industria será la producción de bienes de consumo durables, cuyo impulso motriz estará determinado por la demanda interna.

Estos bienes, por sus precios relativamente altos, a diferencia de los de fabricación fácil, desde un principio serán para un consumo mucho más restringido; y el fuerte proceso de inflación que registra el país, sobretodo a partir de 1970, se encargará no sólo de alejarlos aún más del consumo popular, sino también de los sectores de ingresos-medios.

En este nuevo proceso se observará como el control que anteriormente tenía el capital nacional sobre el sector industrial va girando a favor del capital extranjero al irse ampliando el área de extranjerización. Pero, de todos modos, los grandes desequilibrios intra e inter

sectoriales así como con el exterior no se solucionan o minimizan, más bien se acrecentan.

La implantación de este nuevo patrón de acumulación estará determinado por dos causas:

a. La empresa privada extranjera en la conformación del nuevo patrón.

El enorme impulso generado en el desarrollo de las fuerzas productivas a partir de la posguerra, se centró -como ya se mencionó- en el sector I de la economía de Estados Unidos, constituyó un proceso de -- profundización de la reproducción ampliada del aparato industrial estadounidense.

Este proceso obliga a que se redefinan las relaciones entre el -- centro y la periferia, de donde sus relaciones van a estar subordinadas principalmente a la exportación de capital mercancías por parte de los Estados Unidos. Se presenta la internacionalización de la empresa capitalista, una nueva empresa con dirección centralizada, con procesos autónomos de expansión tendientes siempre a la monopolización del sector donde operan, y aunque disponen de enormes recursos financieros para su autofinanciamiento, se ha convertido en lugar común que dispongan para ello, como más adelante se señalará, de los recursos financieros de los organismos de crédito de propiedad estatal y privada del -- país.

Estas empresas al exportar capital mercancías para la economía mexicana, moderniza y abre industrias nuevas, sobre todo en lo que se co

noce como industrias de bienes de consumo durable y en mucho menor medida en la de bienes de capital, bienes intermedios y bienes de consumo no duradero.

Con este nuevo patrón de acumulación de capital las industrias -- más sobresalientes, o industrias de punta, serán las productoras de -- bienes de consumo durable con fuerte y en muchos de los casos con exclusiva participación de capital privado extranjero.

Este capital irá perdiendo importancia en las actividades primarias para incrementarlas en el sector industrial.

La internacionalización de la empresa capitalista obedece a la -- búsqueda de una tasa de ganancia más elevada y, al mismo tiempo, para dar salida a gran parte de los productos que fabrica su casa matriz, -- ya sean insumos, maquinaria o equipo.

En este período la exportación de capital mercancías por parte de la empresa transnacional se ve favorecida por la creación de organismos internacionales de crédito, Banco Interamericano de Desarrollo, -- Fondo Monetario Internacional y otros. Pero durante la última década -- sobresale la banca privada de estos países en el otorgamiento de créditos a los países subdesarrollados.

Estos créditos se caracterizan por convertirse en préstamos atados. Son préstamos cuyo uso y destino no dependerá de los países que los reciben; más bien estarán supeditados a la compra de ciertos medios de producción en los mercados estadounidenses. El país deudor pierde, pues, su libertad para buscar y comparar mercados en otros países.

La entrada de México de estas empresas mejora el grado de desarrollo

llo de las fuerzas productivas en el país, pero su impacto a la integración industrial es casi nulo, no forman un proceso de retroalimentación hacia atrás, sino que un alto porcentaje de los bienes intermedios y de los bienes de capital que requieren serán de importación, básicamente de sus casas matrices.

Esto confirma todavía, para 1980, la tesis de la existencia de una economía desequilibrada, pero no únicamente entre los diferentes sectores productivos, sino también en el propio sector industrial. Es decir, la ausencia de una integración horizontal y vertical entre los sectores.

La empresa transnacional se asocia, algunas de las veces, con el capital nacional e incluso con el Estado para la creación o compra de manufacturas. Esta vinculación no expresa otra cosa más que la pérdida de autonomía del capital nacional y el aumento del peso económico y político de los representantes del capital privado extranjero.

Este capital disfruta, al igual que el capital nacional, de todas las medidas y acciones que proporciona el Estado para fomentar la industria aumentando su tasa y masa de ganancia.

La ley de industrias nuevas y necesarias y el financiamiento a los impuestos establecidos en el último sexenio, son algunos ejemplos de ello. Esto significa que en el valor agregado, generado por estos capitales a las utilidades les vaya correspondiendo una porción mayor.

Las empresas del Estado al actuar como capitalista colectivo abastece a la empresa extranjera de ciertos insumos que le permite hacer ahorros en el capital constante.

Las manufacturas de propiedad de extranjeros al constituirse en plantas mayores se rigen con una tasa de ganancia mayor a la media, y algunas de ellas se convierten en demandantes monopsónicos de industrias pequeñas y medianas del país.

La repatriación de divisas es un elemento importante de la política de estas empresas, y no se expresan exclusivamente por utilidades, sino que están fuertemente representadas por regalías, dividendos y asesoría técnica. La compra de insumos, maquinaria y equipo a su casa-matriz representan una salida de divisas cada vez de mayor importancia.

En su país de origen dichas empresas presentan una estructura de productos diversificados y éstos se dirigen al consumo masivo, sobre todo en las décadas de los cincuentas y sesentas en los Estados Unidos. En el país, de esa diversidad de productos fabricados por la casa matriz, la filial sólo produce una cantidad reducida de ellos debido a que desde un principio se enfrenta al problema de la estrechez del mercado y el cual se caracteriza por su lento crecimiento.

b. Las condiciones internas del país como parte constitutiva del nuevo patrón.

En el primer capítulo se señaló lo reducido en el avance de las fuerzas productivas del país a través del patrón de acumulación que consistía en ir de las actividades más simples a las más complejas. Este hecho que mostró una relativa saturación de los mercados y el no ha

ber creado las bases materiales para un encadenamiento hacia atrás en el sector industrial fueron causas suficientes para terminar con el patrón de acumulación de capital y darle entrada a uno nuevo.

Esta situación se presenta a pesar de las altas ganancias de que se apropiaban los industriales, en especial los nacionales. Los recursos financieros obtenidos por este concepto más las facilidades otorgadas por el Estado para el fomento de la industria fueron desaprovechados por el capitalista nacional para aumentar su autonomía empresarial y reducir su dependencia tecnológica frente al capital extranjero.

Se presentaron, pues, condiciones favorables para la acumulación ampliada del capital nacional, en el sentido de la instalación y desarrollo de industrias que fuesen resolviendo el problema de la integración industrial, y, por supuesto, el problema de integración intersectorial. En los años de guerra, como ya se vio, ante la dificultad de exportar maquinaria y equipo por parte de los países hegemónicos se abre un espacio en donde se muestra con mayor claridad la incapacidad del empresario nacional para la reproducción ampliada de su capital. El industrial mexicano era un empresario que se había quedado en la sustitución de importaciones de productos fáciles, lo cual condujo finalmente al agotamiento del proceso de industrialización.

La situación manufacturera que prevalecía en el país durante la década de los cincuentas tiene como causa las propias contradicciones que surgen y se desarrollan en la economía, a partir de su forma concreta de desarrollo. Estas contradicciones estuvieron influenciadas por la dependencia del país con el extranjero, en especial con los Es-

tados Unidos.

De esta manera el campo económico y político que el país le proporcionaba a la entrada de la empresa transnacional era bastante propicio. Estas no solamente encuentran un mercado virgen para sus productos, sino además gozan, como cualquier empresa nacional, de la protección y de las diversas ayudas económicas proporcionadas por el Estado.

La industria de capital extranjero vendrá a ser la máxima exponente en el desarrollo de las fuerzas productivas y, además su asociación con el capital privado nacional y estatal viene a determinar las formas de producción y consumo de la sociedad.

Esta forma de acumulación de capital produce una fuerte concentración del avance tecnológico en pocas ramas e industrias, haciendo cada vez más grande el distanciamiento tecnológico entre éstas y el resto de la industria, cuyo resultado ha sido el surgimiento de estructuras oligopólicas y monopólicas, tanto por parte del empresario extranjero como por los grupos privados nacionales.

En este período, se observa como han ido perdiendo importancia relativa éstos últimos en el valor total de la producción industrial a favor del capital extranjero y el Estado. A pesar de que estos grandes grupos nacionales recurren, sobretodo a partir de 1970, al financiamiento exterior.

El importante desarrollo de las fuerzas productivas, que diversifica ampliamente la oferta interna, no va a acabar con los grandes desequilibrios con los cuales se enfrenta desde sus inicios este patrón de acumulación. Más bien los profundizará, al ir incrementando gradual

mente las importaciones, principalmente de bienes de capital y de bienes intermedios. Esto es, una dependencia tecnológica más fuerte, cuyo resultado es el surgimiento de una deuda externa exagerada.

2. EVOLUCION Y CAMBIO EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA E INDUSTRIAL

a. Cambios y tasas de crecimiento dentro del PIB.

En los últimos años de la década de 1950 y durante los años de 1960 se registra un crecimiento en la economía rápido y sostenido, una tasa de inflación notablemente baja (3.5% anual) y el mantenimiento de la estabilidad cambiaria. Lo anterior está asociado necesariamente a la reactivación económica del país en donde participa dinámicamente -- tanto la inversión privada como pública, esto, claro es, interrelacionado a la prolongada fase de prosperidad que vive los Estados Unidos, -- y que no empieza a mostrar signos importantes de agotamiento hasta finales de la década, para entrar en fases sucesivas de crisis en los -- años 70 sin encontrar hasta ahora una nueva revolución tecnológica, co -- mo la de los 40, que permita recuperar una fase prolongada de prosperi -- dad. De este modo, se tiene que la tasa de crecimiento de la produc -- ción industrial en Estados Unidos cae, (en % respecto del año ante -- rior) de la siguiente manera; en 1970 a-4.5, en 1975 a-9.0 y en 1980 -- a-3.5%. (1)

Esta serie de crisis en la economía estadounidense no afecta únicamente la casa matriz de la empresa transnacional, también a sus filiales, trayendo consigo desajustes y desequilibrios en el sector industrial del país. De ahí que se afirme, que la fuerte penetración del

(1) Véase, V.V. Rymálov, La Economía capitalista mundial, Editorial -- Progreso, Ira. Edición, Moscú 1983, Tabla No. 18.

capital extranjero hace que México responda muy sensiblemente a los movimientos cíclicos del capital de Estados Unidos.

Esta situación y el propio desarrollo de las contradicciones internas de México significó, en la década de los 70, un período de inestabilidad económica, en donde las contradicciones estallan cada vez -- con mayor fuerza. Aún así en esta década surgen fases de prosperidad -- intercaladas con fases de recesión y crisis. En 1976 se origina una -- aguda recesión que en realidad se trató de una crisis estructural. Posteriormente vendrían años de auge y prosperidad al calor de las exportaciones de petróleo, para desembocar nuevamente en 1981 en una crisis más profunda. Esto es así, por que la fase de prosperidad y la fase de crisis son tan sólo los agentes externos del desarrollo contradictorio de las fuerzas productivas basado en la acumulación del capital.

En estos años ha sido importante la participación del Estado como agente productivo. Su participación en la producción de la industria -- de transformación se ha incrementado del 12.4% en 1965 a 17.1% en 1975 (véase cuadro No. 12). Dicha producción ha estado básicamente encaminada a proporcionar medios de producción a precios reducidos a la industria privada, contrarrestando el desplome de la tasa de ganancia en dicha industria. Esta función del Estado, además su papel financiero y -- su importante participación en la demanda global han amortiguado o reducido los efectos de las crisis.

La diversificación industrial que ocurre durante este período gracias al surgimiento de industrias nuevas, en especial las productoras de bienes de consumo durable, hace variar la estructura económica del-

país en favor del sector industrial.

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB

Cuadro No. 6

	1960	1970	1980
PIB	100.0	100.0	100.0
Agricultura	9.8	7.1	4.9
Petróleo	3.4	3.8	6.3
Manufacturas	19.2	22.8	23.5
Construcción	4.1	4.6	5.5
Electricidad	1.0	1.8	2.3
Comunicaciones y Transportes	3.3	3.2	4.4
Otros servicios	16.5	14.3	12.1
Comercio	31.2	31.8	29.0

FUENTE: Elaborado con base en Información económica/producto interno bruto y gasto, Cuaderno 1970-1979, Banco de México, Pág. 39; e Informe anual 1980, Banco de México, Tomado de: Arturo -- Huerta "Crisis y regulación del capitalismo mexicano", la -- crisis del capitalismo, teoría y práctica, Ira. Edición, Siglo XXI, México 1984, Pág. 681.

La participación de la industria en el PIB fue ascendente, siendo en 1964 de 31.1% y en 1980 de 37.8%. Sobresalen las manufacturas que -- pasó de 19.2 al 22.8 y al 23.5% en 1960, 1970 y 1980, respectivamente. La industria de la construcción y Electricidad participan también en -- forma ascendente. Durante la última década la participación del sector petrolero es bastante significativa, pues de una participación del -- 3.8% en 1970, pasa a ocupar el 6.3% en 1980, sin duda el sector más di -- námico durante los últimos años. En cambio la agricultura y los servi -- cios pierden importancia, particularmente la primera que de ocupar el

9.8% en 1960 descendiendo continuamente hasta reducir su participación al 4.9%, en 1980. Este descenso, tiene su origen no sólo en el crecimiento y desarrollo del sector industrial, más bien su fuerte descenso se debe a que el sector agrícola deja de ser, como más adelante se verá, una actividad importante en la generación de divisas a partir de los sesentas, tal y como lo requería el proceso de acumulación de capital. De ahí, el olvido relativo de esta actividad en cuanto a la apertura de nuevas tierras bajo riego, sobretodo de 1965-70, y a esto se asocia el estancamiento de la productividad agrícola.⁽²⁾ Pero estos cambios porcentuales a favor del sector industrial no condujeron, por lo menos, a mantener en los 70 la tasa media de crecimiento anual del PIB que registró durante 1960-70.

PRODUCTO INTERNO BRUTO (PRECIOS DE 1960)
TASA MEDIA DE CRECIMIENTO ANUAL
(EN PORCENTAJE)

Cuadro No. 7

	1960-1970	1970-1975	1975-1977	1977-1980
PIB	7.0	5.6	2.7	7.5
Agricultura	3.6	0.7	3.0	2.8
Petróleo	8.3	6.9	14.8	15.6
Manufacturas	8.9	5.9	3.5	7.6
Construcción	8.3	8.3	-1.9	13.2
Electricidad	13.5	8.6	7.9	7.9
Comercio	7.3	5.2	0.1	6.7
Comunicaciones y transp.	6.5	9.9	5.6	10.3
Otros servicios	5.5	4.3	1.9	4.4

FUENTE: Véase cuadro anterior.

(2) Véase, capítulo C, apartado 3.

El crecimiento en términos de PIB fue cada vez más lento hasta 1977: Durante 1970 a 1975 su tasa media de crecimiento anual se redujo a 5.6% y llega hasta el 2.7% en promedio de 1975 a 1977, e incluso baja al 2% durante 1976- 1977. Posteriormente, de 1977 a 1980, se inició una fase de crecimiento acelerado, que como ya se dijo fue al calor de las exportaciones petroleras. En la industria, el crecimiento medio anual del petróleo y electricidad cobra relieve, el primero con el 8.3% y el segundo con el 13.5% de 1960 a 1970, reflejan la importancia que adquiriendo la inversión pública dentro de la inversión total. Para los siguientes años siguen siendo de importancia su crecimiento medio anual, pues aunque electricidad reduce su tasa a 8.6% de 1970 a 1975 y a 7.9% de 1975 a 1980, la tasa de crecimiento del sector petróleo adquiere una importante significación después de bajar al 6.9% de crecimiento anual de 1970 a 1975, se eleva al 14.8% en 1975-1977 hasta el 15.6% entre 1977 a 1980.

Es de destacarse también, el alto crecimiento anual de las manufacturas, de 1960 a 1970, su tasa de 8.9% se encuentra por encima de la del propio sector industrial y la del PIB. En estos años llamados de desarrollo con estabilidad se destacan dos periodos de prosperidad: "...el rasgo más sobresaliente del ciclo manufacturero en México es, al parecer, la existencia de periodos de auge sostenido, en que las fases ascendentes se perpetúan en cimas, para lograr -- así lapsos de 7 y 8 años con tasa de crecimiento muy elevadas -- en promedio (7.7% en 1954-1960 y 9.6% entre 1963 y 1970 y separados entre sí tan sólo por una fase descendentes de dos - ---

años..."⁽³⁾ Posteriormente y con la crisis del sistema capitalista este sector reduce su crecimiento a una tasa del 5.9% entre 1970 a 1975, cae aún más durante los años de 1975 a 1977, al 3.5%. Para recuperarse entre 1977 a 1980 con una tasa de 7.6%.

Después de la dinámica industrial en los cincuenta y sesenta como efecto más de la inversión privada que de la pública, la primera decrece de 1970-1976 moviéndose a una tasa de tan sólo 1.2% de crecimiento promedio anual. En este periodo el crecimiento de la inversión se basó en la inversión pública en petróleo, electricidad, siderurgia y transporte.

La crisis del sistema capitalista cuyos efectos inciden en el comportamiento de la inversión privada en el país propiciaron que. "Desde inicios de la década de los setenta la situación económica empezó a evidenciar un comportamiento distinto al de la década de los sesenta. Los problemas que se agudizan permanentemente son la baja productividad de ciertos sectores productivos, junto con la agudización de las desproporciones inter e intrasectoriales, presionando ello sobre el déficit comercial externo y sobre los niveles de endeudamiento externo".⁽⁴⁾ Los síntomas de agotamiento del modelo de acumulación de capital, que se basa aparentemente en la modernización e integración de la estructura industrial, son evidentes en estos años, para estallar en una crisis estructural en 1975-1976.

Frente a las presiones inflacionarias y la tendencia creciente

(3) José I. Casar, "Ciclos económicos en la industria y sustitución de importaciones", Economía Mexicana No. 4, CIDE, México 1982, - pág. 84.

(4) Arturo Huerta, Opus cit, pág. 649

del desequilibrio externo y del déficit fiscal se juega durante toda la década con políticas gubernamentales de recesión y expansión económica. En las primeras su resultado final fue siempre reducir los males pero no combatirlos. Ejemplos, en 1971 el ajuste fue "hacer descender el PIB hasta 5%, pues de este modo se pensaba que las importaciones no aumentarían, frenándose así el crecimiento del desequilibrio externo y del déficit..."⁽⁵⁾ Pero la medida resultó excesiva el PIB cayó a 3.4%, el déficit externo se redujo en un 23.2% la inversión pública disminuyó en -9.4% en términos reales, y también se da una disminución real de la inversión privada. Pero los efectos de la recesión obligan a aumentar la inversión pública en 1972, y para 1973 se da un repunte de la inversión privada, la cual creció en 10.8% en términos reales. En la crisis de 1975 y 1976 son aplicadas, también, estas medidas anticrisis, pero en 1977 sin modificar el patrón de acumulación de capital se entra a una fase de prosperidad debido a la petrolización de la economía.

A principios de 1982 ante la perspectiva y la persistencia de la economía a entrar en una nueva crisis estructural más aguda se opta por reducir nuevamente el déficit global del sector público por medio de la disminución del gasto público, y al mismo tiempo reducir las importaciones para disminuir el déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente y limitar el endeudamiento neto externo. Es decir, ha habido un carácter desequilibrado de las recuperaciones.

Como se observa, las mismas medidas para resolver problemas es-

(5) Varios, "La crisis económica: evaluación y perspectivas", México - Hoy, 3ra. Edición siglo XXI, México 1979, Pág. 48.

estructurales, de integración entre e intersectoriales, de independencia tecnológica, de déficit fiscal y de balanza de pagos. Pero en la realidad todos estos factores en lugar de ir mejorando se van agravando. Pues el darle solución a unos implica necesariamente la solución de los otros. "Así pues, no puede aceptarse ninguna dicotomía entre el desequilibrio interno en la distribución del producto entre los factores y el equilibrio externo. Estas son las dos caras del mismo fenómeno, que a mi parecer sería la desproporción de la participación de la ganancia con respecto al crecimiento del producto, lo que hace posible el desempleo, la inflación y el desequilibrio comercial externo..."⁽⁶⁾ Aunque durante el primer quinquenio de los setentas se amplió la capacidad productiva de algunas ramas industriales, lo cierto es que el grueso de la inversión privada se destinó a la reposición del capital consumido. No se presenta un mejoramiento general de las fuerzas productivas en el sector manufacturero que viese a diversificar la oferta interna de productos industriales.

Por eso se dice que: "La baja de productividad y de inversión coincide con la saturación de la ola tecnológica..."⁽⁷⁾ Pero también la ola tecnológica de los Estados Unidos se había saturado, y el dinamismo industrial en el país depende bastante de la situación y avance de la economía estadounidense.

El crecimiento industrial de 10% en 1978 y 1979 ayudó bastante para que el PIB lograra tasas de crecimiento promedio anual de 7.5% de 1977 a 1980, véase cuadro No. 7. En aquellos dos años se -

(6) Sacristán Colás, Inflación, Desempleo, Desequilibrio Comercial Externo, 1ra. Edición, CIDE, México 1982, pág. 194.

(7) Arturo Huerta, Opus Cit, pág. 650.

incrementaron las inversiones estatales y privadas en productos básicos como siderurgia, cemento, química, etc. así como en la producción de bienes de capital. "La compra de maquinaria, equipo y tecnología, - tanto en el extranjero como en el interior, se tradujo en una elevación de la productividad del trabajo, para 1978 se había superado ya - la baja de 1976 y 1977, y una parte de la planta industrial se había - renovado".⁽⁸⁾ Una modernización que se materializa bajo los auspicios de las divisas proporcionadas por la exportación de petróleo. Divisas que le permite al Estado manejar una política de libre comercio con el exterior.

En la modernización que se llevó a cabo en gran cantidad de manufacturas del país durante este último quinquenio influyó de manera decisiva la reaparición, o en el mejor de los casos el desarrollo de una estrategia adoptada por la empresa transnacional, que consiste en vender en el mercado internacional desde sus filiales, y no desde su casa matriz. Como se sabe, esta estrategia está definida por los factores - siguientes:

i. La agudización del comercio internacional. En él los Estados - Unidos pierden gradualmente ventaja por presentar ritmos de crecimiento de la productividad menores en relación a ciertos países hegemónicos. Estados Unidos ha participado, pues, en el mercado internacional con costos más elevados y por ende sus precios han perdido competitividad. Este país ha reducido su participación en la exportación capita--

(8) Varios, "La industria en México, efectos recientes de la clase -- obrera", Problemas del desarrollo, No. 56, IIES-UNAM México 1984, - Pág. 74.

lista, en 1948 lograba el 23.8%, pero en 1970 su participación fue sólo de 15.5%. En cambio Japón pasa del 0.4% en el primer año al 7.0% en el segundo. Alemania de ocupar el 1.1% pasa al 12.5%.

ii. La política de reducir costos haciendo uso de las ventajas económicas que les proporciona el país. De esta manera, aprovechan los bajos salarios y otras ventajas económicas que le proporciona el país para reducir o por lo menos para mantener sus precios de venta en el mercado internacional "...Uno de los casos más significativos es el de la industria automotriz cuyos porcentajes más altos fueron alcanzados en los años de 1978 y 1979 y sus exportaciones se incrementaron con respecto a 1977 en 350%, mientras que en la crisis de 74-76 registró disminuciones en los volúmenes de producción". (9)

En 1978 es más claro lo que se ha dado en llamar la segunda grandivisión del trabajo en el sistema capitalista, donde México, como país subdesarrollado, desempeña el papel de exportador de productos industriales fundamentalmente de empresas transnacionales. De allí que, a pesar de la contracción del mercado nacional para productos de consumo durable, se haya logrado en la industria de vehículos y accesorios una tasa de crecimiento promedio anual de 10.7% de 1976-80, (10) (8.4% de 1970-76), únicamente superada por la industria del petróleo y petroquímica que fue de 16.6%. Se desarrolla así, por parte de la empresa transnacional la tendencia a exportar desde sus filiales.

Al desarrollo de esta estrategia de la empresa transnacional se -

(9) Locus cit.

(10) Marcela Astudillo Moya, opus cit., cuadro No. 1

suma la estrategia por parte del gobierno en materia industrial. En ella, además de querer reestructurar los procesos productivos por medio de la política de liberación del comercio, se pretendía el crecimiento de la exportación de manufacturas, lo cual impulsaría la dinámica de la industria y mejoraría la situación de la balanza comercial externa. Pero la coincidencia de ambas estrategias favoreció básicamente a la exportación de bienes intensivos en capital y tecnología que está en propiedad de la empresa extranjera, pues de 1976-79, los productos químicos diversos y partes y piezas para automóviles y camiones fueron los dos productos de la industria de transformación que concentraban el grueso de las exportaciones. En los primeros su incremento, a precios corrientes, fue de 46.24% en 1979, ⁽¹¹⁾ en relación al año anterior y las segundas crecen a un 40.1%. Mientras que la exportación de alimentos, bebida y tabaco (más sensibles al comercio internacional) decrecieron en 17.7% en el mismo año. Y son precisamente en estas exportaciones donde más participa el capital privado nacional, pues nada más los grupos privados nacionales generaban en estas ramas el 54.5% del valor de la producción para 1979.

Estas estrategias tienen su razón de ser, además, porque el grado de inflación del país va alejando progresivamente no sólo a las masas populares sino también a las capas de ingresos medios del consumo de bienes duraderos. Se ha venido formando un mercado cada vez más restringido para estos productos, únicamente para grupos privilegiados.

(11) Véase, varios, "La marcha de la economía en 1979", 1979, ¿La crisis quedó atrás? ACERE, Ira. Edición, México 1980, cuadro No. 30.

b. El comportamiento del sector manufacturero.

Los diferentes componentes de la industria de transformación presentan un crecimiento desigual durante el período. Después de un crecimiento más o menos uniforme hasta 1970, se origina una fuerte desigualdad en sus tasas de crecimiento promedio anual en la última década. -- (véase cuadro No. 8).

Las tasas de crecimiento son más grandes en aquellos subsectores en donde predomina el capital privado extranjero; así las industrias productoras de bienes de consumo durable y la de bienes de inversión son las que registran mayor dinamismo en 1970-75, en donde después de tres años de recesión económica, en 1973 se empieza a reanimar la inversión privada, la cual en 1970-75 logró apenas una tasa de crecimiento de 3.2%.

El crecimiento promedio anual de 12.1% en el valor de la producción de bienes de consumo duradero y la de 4.8 en la de bienes de capital se logra básicamente reponiendo el capital consumido de la diversificación industrial que ya existía en la década de 1960. En el primer quinquenio de 1970 la diversificación de la oferta de productos industriales es lenta, y el proceso de sustitución de importaciones se sustenta --como más adelante se demostrará-- únicamente en las ramas que producen maquinaria y aparatos eléctricos. La primera se manejó con una tasa de crecimiento promedio anual de 14.5% y la segunda con una tasa de 22.4%, en contraste la rama productos metálicos, excepto maquinaria que pertenece al subsector bienes de capital, obtuvo una tasa

promedio anual negativa de 6.7%.⁽¹²⁾

En este período el incremento de la producción no se consigue por mejoras a la productividad; más bien se hace reduciendo la capacidad ociosa de las plantas.

En esta etapa llamada de desarrollo compartido la dinámica de los subsectores antes mencionados se logra, pues, aprovechando los niveles de capacidad ociosa. Pero ésta no es producto de una sobreinversión de capital privado en la década anterior.

Más bien el aumento de la capacidad ociosa en la planta industrial del país a partir de 1968, es debido a los efectos de la crisis del sistema capitalista y a los años de recesión a inicios de la década. Además la capacidad ociosa es un fenómeno normal sobretodo en aquellas industrias que tienen una composición orgánica de capital alta. En este período para los países capitalistas desarrollados se dice: "pero la amplitud de la recesión no debe medirse sólo por la caída de la producción corriente, sino también por el espectacular aumento de la capacidad de producción no utilizada, la cual corresponde de un 8 a 10% en Alemania Occidental e Italia, un 15% en Japón y no menos de 33.5% en Estados Unidos".⁽¹³⁾ Esta es la razón por medio de la cual el empresario en estos países busca y desea construir maquinaria que al mismo tiempo que reduzca precios de costo disminuya la producción.

(12) Véase, Arturo Huerta, "características y contradicciones de la industria de transformación en México de 1970 a 1976", Investigación Económica No. 142, F. E., UNAM. México 1977, cuadro No. 3.

(13) Ernest Mandel, La crisis, Edit. Fontamaria, Barcelona 1975. Pág.48.

El resurgimiento de la dinámica del sector manufacturero a partir de 1972 fue posible gracias a la extensión del crédito al consumidor y al incremento del gasto del Estado que se origina de esta fecha en adelante.

Pero esos créditos y estos gastos no beneficiaron a todos los subsectores por igual. La industria de bienes de consumo no duradero y la de bienes intermedios logran una dinámica muy lenta de 1970-75. La tasa de crecimiento promedio anual en el valor de la producción en la primera que es de 1.6%, expresa tasas negativas de crecimiento, en algunas de sus ramas, por ejemplo: bebidas tuvo una tasa de -8.7%, textiles una de -2.6%. En las segundas la de alimentos presenta una disminución promedio anual de 1.5%.

La industria de bienes de consumo no duradero obtiene desde 1965- a 1975 el segundo lugar en importancia en cuanto al valor total de la producción a precios constantes de 1965. Pero su participación se ha reducido, pues de ocupar en 1965 el 40% pasa al 37% en 1975. La reducción se debe a tasas de crecimiento menores al resto de ellas, pero también influye el hecho de que la cantidad de manufacturas que la forman es considerablemente mayor al de cualquier otro tipo de industria. En su mayoría son industrias pequeñas, con una composición orgánica de capital baja y valor de la producción reducido. Aún así, cabe mencionar en esta industria la existencia de un número considerable de manufacturas grandes, de alta tecnificación, en propiedad tanto del capital privado nacional como del capital extranjero.

De este modo, exceptuando pocas de las muchas manufacturas que -

componen cada rama de la industria de bienes de consumo no duradero, - se puede afirmar que el desarrollo de las fuerzas productivas ha sido casi nulo en la industria de bienes de consumo no durables en comparación a cualquiera de las otras. Esto a pesar, de que en esta industria, en 1970 y en 1975, su inversión fija bruta sólo fue superada por la inversión en la industria de bienes intermedios. Aunque con una tendencia a la baja, en 1970 la industria de bienes de consumo no durable -- ocupó el 33% de la inversión total manufacturera y en 1975 el 27%.

En este período, los años de recesión económica, la baja en la inversión privada manufacturera y los efectos de la crisis del sistema -- capitalista no condujeron como es normal a la reducción de la tasa de ganancia, sino a su aumento."...Se podría decir que buena parte de las ganancias que obtienen muchas empresas no son producto de la alta productividad con que trabajan, sino que son resultado de la política de protección, de bajas tasas impositivas y en general de la política económica dirigida a crear condiciones óptimas para la inversión privada". (14) El aumento de la tasa de ganancia se observa si se compara -- la tasa de crecimiento del valor total de la producción y tasa de crecimiento del valor agregado total. El primero crece a un promedio -- anual de 3.5% y el segundo a 5.4% (véase cuadro No. 8).

La industria que genera proporcionalmente mayor valor agregado -- fueron las que producen bienes de consumo durable las cuales además -- de las condiciones favorables que le proporciona el Estado al igual --

(14) Arturo Huerta, "Características y contradicciones de la Industria de Transformación en México", Opus cit, pág. 161.

PRODUCCION Y VALOR AGREGADO DE LA INDUSTRIA DE TRANSFORMACION
1965-1970

Cuadro No. 8

Rama Industrial	Valor de la producción a precios constantes de 1965 (millones de pesos)					Tasa de crecimiento promedio anual			Valor agregado (a precios de 1965)		Tasa de crecimiento promedio anual
	1965	1970	1975	1965-70	1970-75	1965	1970	1975	1970	1975	1970-1975
Bienes de consumo no duradero	45 764.356	70 579.025	76 556.550	9.1	1.6	39.5	39.2	36.5	27 950.357	33 043.205	3.4
Bienes intermedios.	48 263.763	72 709.687	77 373.804	8.5	1.2	41.7	40.3	36.9	24 980.177	31 751.310	4.9
Bienes de consumo duradero	11 183.240	18 119.036	32 160.916	10.1	12.1	9.7	10.1	15.3	7 011.120	12 636.255	12.5
Bienes de capital.	10 544.323	18 769.397	23 738.042	12.2	4.8	9.1	10.4	11.3	8 835.391	11 819.489	6.0
Total Industria											
Manufacturera	115 755.682	180 177.145	209 829.312	9.2	3.5	100	100	100	68 777.045	89 250.259	5.4

FUENTE: Arturo Huerta, "Características y contradicciones de la industria de transformación en México", Capitalismo y crisis en México, Ediciones de cultura popular, México 1978, cuadros No. 1 y 2.

que a las otras, para mejorar su beneficio, se enfrenta a una reducción del salario en el ingreso nacional que les permite, también, convertir una parte cada vez mayor del valor agregado en utilidad.

DISTRIBUCION DEL INGRESO NACIONAL
ENTRE TRABAJO Y CAPITAL 1970-1974

Cuadro No. 9

AÑO	TRABAJO	CAPITAL
1970	21.9	78.1
1973	20.4	79.6
1974	19.9	80.1

FUENTE: RAUL GONZALEZ SORIANO", Análisis de la coyuntura económica", --
Capitalismo y Crisis en México, Ediciones de Cultura Popular, --
México 1978, Pág. 48.

Una participación social del capital en el ingreso nacional en ascenso, del cual obviamente el capital industrial es el más beneficiado y, sobretodo, aquellas manufacturas con estructuras monopólicas u oligopólicas.

De 1977 a 1981, la industria de bienes de inversión y la de bienes de consumo durable fueron también las de mayor dinamismo. La primera con una tasa de crecimiento anual de la producción de 15.6% y la segunda con una de 14.0%, mientras que la industria de bienes de consumo no durable creció a una tasa del 6.2%. (15)

c. El capital privado como actor principal.

La estructura industrial se ha caracterizado por estar centrada -

(15) Véase, Sin autor, "Evolución reciente y perspectivas de la economía mexicana", Economía Mexicana No. 4, Opus cit, cuadro No. 2.

en la producción de bienes de consumo y no en la producción de bienes de capital. De esa manera lo ha determinado el nuevo patrón de acumulación que gira en torno a la producción de bienes de consumo durable.

Dentro de la industria de transformación el capital privado extranjero va adquiriendo mayor presencia e importancia en relación al capital privado nacional. El primero es el portador de las industrias nuevas, en donde se refleja el mayor avance de las fuerzas productivas y, por tanto, el más alto dinamismo. El segundo tiene en propiedad una enorme cantidad de manufacturas con un atraso técnico y tecnológico considerable. En general éstas se localizan en la industria productora de bienes de consumo no durable.

PARTICIPACION DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA
EN LA INDUSTRIA DE MEXICO EN 1980
(PORCENTAJES)

Cuadro No. 10

RAMA	PORCIENTO
Industria	77.6
Química	18.5
Material de transporte	14.5
Artículos eléctricos y electrónicos	9.0
Maquinaria	7.4
Alimentos	6.9
Extractivas	5.0
Metálicas y beneficios	4.4

FUENTE: SEPAFIN, Anuario Estadístico, Inversiones extranjeras y transferencia de Tecnología, México 1981, tomada de: Marcela Estudio Moya, "Algunas consideraciones sobre el sector industrial-Mexicano", Problemas de Desarrollo, No. 56, IIE-UNAM.

Del capital privado extranjero en el país, el 77.6% del total se-

localizaba en el sector manufacturero para 1980. En este sector el campo de extranjerización se extiende, ya sea mediante la creación de industrias, ya sea mediante la compra de ellas al capital privado nacional. Muchas de las veces la venta de industrias que hace al empresario nacional el capital privado extranjero se origina por causas financieras y/o tecnológicas. Y una vez realizada la operación de compra-venta son mejorados los procesos de producción de dichas industrias. En el cuadro anterior, se observa cómo este capital se destina a las ramas nuevas, tales como: la química, material de transporte, artículos eléctricos y electrónicos y maquinaria. Esto, sin descuidar la industria de bienes de consumo no durable, como la de alimentos, en la cual concentra el 6.9% del capital total industrial. Aquí, a diferencia de lo que sucede a nivel de rama, el capital extranjero posee industrias nuevas, grandes que operan en los mercados más dinámicos de dicha rama.

Aún cuando en el sector manufacturero el capital privado extranjero se ha diversificado, el capital nacional de los grupos privados nacionales (desde ahora llamados GPN) es mucho más diversificado y han ido adquiriendo un peso relativamente mayor tanto en las industrias -- tradicionales como en la industria no tradicional. (16)

A diferencia del capital extranjero que se localiza principalmente en la industria de bienes de consumo durable, el capital de los GPN se encuentra en las ramas tradicionales: del valor total de la produc-

(16) ...En las actividades tradicionales, hemos incluido la producción de cemento, vidrio, cerveza, pan y madera... véase, varios, "Las grandes empresas y el crecimiento acelerado", Economía Mexicana - No. 4, opus cit.

ción en éstas, los GPN participaron con el 29% el 33.7% y el 54.5% para los años de 1973, 1975 y 1979, respectivamente. En cambio su participación en el valor de la producción total de las industrias no tradicionales es reducida, ésta va del 3.7% en 1973 al 7.4% en 1979.⁽¹⁷⁾ La participación incluye el valor de la producción generado por los GPN - en la minería y en la construcción.

El incremento en la participación del valor total de la producción por los GPN significa un fuerte proceso de concentración de capital que los ha conducido a formar estructuras oligopólicas y a participar al igual que al capital extranjero, de tasas de ganancia superiores a la media.

EVOLUCION DE LOS GRUPOS PRIVADOS NACIONALES
(EN PORCENTAJE)

Cuadro No. 11

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Ventas de los GPN entre las ventas- de las 100 mayores	32.8	33.7	34.2	37.6	41.1	41.5	43.2
Ventas de los GPN entre el valor de la prod. industrial	6.3	6.9	7.3	7.9	9.7	10.2	12.1

FUENTE: Eduardo Jacobs. "La evolución reciente de los grupos de capital privado nacional", Economía Mexicana No. 3, CIDE, 1981, - pág. 26.

La concentración de capital ejercida por estos grupos les ha permitido ocupar un lugar destacado en las ventas de las 100 mayores em--

(17) Locus, cit.

presas.

Así, de ocupar el 32.8% en 1973 aumentan su participación progresivamente hasta alcanzar el 43.2% en 1979 "...buena parte de estos grupos nacionales han hecho de la diversificación de productos su forma de crecimiento. Este es un rasgo que distingue a los GPN de las filiales de empresas transnacionales, las que constituyen apéndices no diversificados de unidades de acumulación, esencialmente diversificadas". (18) En estas ventas se incluyen las que se refieren a la minería e industria de la construcción.

En la producción industrial sus ventas, también se incrementan -- interrumpidamente, del 6.2% en 1973 pasan al 12.1% en 1979. Pero aún así, estos GPN no lograron consolidarse en ninguna rama manufacturera nueva.

La cantidad importante de manufacturas tradicionales en propiedad de los GPN, su escasa participación y, por supuesto, la ausencia de -- control, por parte de ellos, de alguna rama nueva explican el hecho -- de que sus inversiones no son expuestas a un alto riesgo. Más bien las ganancias altas las buscan y las obtienen en aquellas industrias cuya inversión presenta el máximo de seguridad. Cuando entran ocasionalmente a procesos de producción más complejos se recurre normalmente a establecer o reforzar sus alianzas con el capital extranjero. Es ilustrativo el caso del grupo ALFA, que durante el último sexenio, para producir cabezas de motores y aluminios recurrió al capital estadounidense y alemán.

(18) Ibidem, Pág. 102.

La competencia internacional, la estrechez del mercado, pero sobretodo la supeditación técnica y tecnológica a que están sujetos los CPN les ha imposibilitado para realizar inversiones cuantiosas en la fabricación de bienes de inversión. De ahí que, "...Si se analiza la composición social industrial en 1970, se podrá observar que el capital extranjero participaba del 87.1 y 81.9 por ciento del capital invertido en las ramas de maquinaria no eléctrica y maquinaria eléctrica, respectivamente. En ese mismo año, el 83.8 por ciento de la producción de bienes de capital se originó en los sectores encabezados, por lo menos, por una empresa transnacional"⁽¹⁹⁾ y para 1980, tan sólo el capital estadounidense participaba con el 24% en maquinaria eléctrica y con el 31% en la metal-mecánica, etc.

Lo anterior expresa la tendencia del capital privado extranjero a adquirir mayor presencia en la manufactura en detrimento del capital privado nacional. Para 1965-75 se dice: "A nivel de la industria en su conjunto se puede reconocer, en los diez años en consideración, una participación de las empresas estatales que evolucionan del 12.4% al 17.1%; y una de las empresas transnacionales que va de 23.7% a 28.1%. Por tanto, la presencia de empresas privadas nacionales experimenta una reducción del orden de 9% (de 63.9% a 54.8%); estos nueve puntos de reducción fueron ganados en partes casi iguales por las empresas estatales y las transnacionales..."⁽²⁰⁾ El capital privado nacional --

(19) Los cálculos se realizaron en base a las 290 mayores empresas industriales de México. Fajnzylbert y T. Martínez, Las empresas transnacionales, expansión mundial y proyección en la industria mexicana, Ira. Edición, F.C.E., México 1976, Pág. 196!

(20) Wilson Peres Nuñez, "La estructura de la industria", Economía Mexicana No. 4, Opus cit, Pág. 125

pierde control e independencia sobre el sector industrial. Independientemente de su proceso de concentración y centralización de capital que lleva a que su personal promedio por establecimiento pase de 10.7 trabajadores en 1960 a 14.3 en 1975, lo cual se traduce en un proceso de modernización y aumento en la producción.

Aunque la reproducción ampliada del capital privado nacional se profundiza y se diversifica, ésta no produce una modernización general en la industria tradicional, sobre todo en la manufactura pequeña y en la mediana. Y tampoco se extiende a ramas de importancia vital para la independencia tecnológica del país. Para 1975, a pesos corrientes, el valor bruto de la producción de 116 210 establecimientos industriales (98% del total) fue de 182 787 millones que viene a ser el 39.6% del valor total.⁽²¹⁾ En cambio, 453 industrias generaron un valor de la producción de 180 395 millones que es el 39.1 del total.

Las estructuras monopólicas y oligopólicas que forman, ya sea la empresa transnacional o los CPN les permite vender sus productos a precios administrados. Los cuales se calculan agregándoles a sus precios de costo una determinada tasa de ganancia superior a la media. La variación de estos precios están determinados por el precio de costo y/o su tasa de ganancia y no por el cambio de demanda. Estas estructuras prefieren reducir sus inversiones antes que disminuir sus precios. Un caso ilustrativo es el de la industria del automóvil, el índice general de precios al consumidor de este producto fue de 415.7 en 1979 - -

(21) Véase, varios, La centralización de la Banca, Opus cit, cuadro --
No. 2.

(1970=100) y de 1123.9% en 1982;⁽²²⁾ muy diferente al índice general que pasa del 365.7 al 940.1% para los mismos años. En cambio, su demanda interna bajó de 266 906 unidades en 1979 a 261 414 en 1980, y aunque sube a 322 661 unidades en 1981, ésta vuelve a caer a 299 673 en 1982.⁽²³⁾

El predominio de estructuras oligopólicas conlleva a la centralización de las ventas "...Entre 1973 y 1978, Las ventas de las 50 mayores empresas del país crecen más rápidamente que el valor bruto de la producción. Este dinamismo diferencial conduce a que las 50 mayores empresas aumentan sustancialmente su participación en 10.8 por ciento del valor bruto de la producción nacional, en 1978 alcanzan el 14.4 por ciento. (...) De manera similar, si se considera la participación de las ventas de las 200 mayores empresas en el valor bruto de la producción, se observa que ésta aumenta aún más (37.8 por ciento) pasando un 14.8 por ciento entre 1973 y 1978..."⁽²⁴⁾ Esto refleja que la participación del capital privado nacional y extranjero, como actores principales en el proceso de industrialización, han hecho resurgir una planta industrial heterogénea, con marcadas diferencias de productividad y organización.

d. El Estado como agente económico.

La participación del Estado en asuntos económicos es diferente en

(22) Véase, SPP, La Industria Automotriz en México 1979-1983, cuadro 1.26.

(23) Ibidem, cuadro, III.33.

(24) Eduardo Jacobs, Opus cit, Pág. 102.

los países capitalistas. "La injerencia estatal en la economía mixta - tiene sus causas y límites en las condiciones de existencia y acumulación del capital privado".⁽²⁵⁾ Es decir, que el papel del Estado como agente económico está determinado históricamente. Son las condiciones concretas de desarrollo capitalista en cada país las que determinarán el grado y la forma de injerencia estatal en los asuntos económicos.

En el país, a diferencia de los Estados Unidos, la iniciativa privada ha venido desarrollando las relaciones capitalistas de producción de manera lenta e incompleta. Esto ha originado que la participación del Estado en la actividad económica sea amplia y variada. Mientras -- en los Estados Unidos esta participación representaba aproximadamente el 20% a principios de los 70, en cambio en México, "Entre 1975 y 1983, la participación del sector público ha pasado de 14.6 a 25.6 por ciento".⁽²⁶⁾ La participación del Estado abarca a todos los sectores de la economía incluso la de los servicios.

Aunque pueden darse otros motivos, la participación del Estado en la industria ha estado determinada desde el punto de vista económico -- por:

i. La imposibilidad histórica sobre todo de la iniciativa privada nacional para entrar en campos productivos en donde los requerimientos de capital son cuantiosos, de largos períodos de inicio de rentabilidad y, por tanto, de alto riesgo de las inversiones. En petróleo las --

(25) Paul Mattick, Crítica de la Teoría Económica Contemporánea, Ira.- Edición, Edit. ERA, México 1980, Pág. 198.

(26) SPP. Participación del sector público en el producto interno bruto de México, 1975-1983. Presentación.

inversiones son exclusivas del Estado; en la producción de acero que comparte la producción total con la iniciativa privada, ha venido a -- ayudar a abastecer la demanda creciente de estos productos. Con este mismo propósito, pero con inversiones más pequeñas participa en la industria de bienes de consumo no durable.

ii. La necesidad de reducir la dependencia con el exterior y, por tanto, el mejorar los efectos negativos de la balanza comercial, ha propiciado que el Estado participe en ramas nuevas en función de los requerimientos del país en la fabricación de bienes intermedios y bienes de capital. En la producción de estos últimos el estado, también, se ha visto en la necesidad de asociarse, como más adelante se señalará, con el capital privado extranjero, como en: DINA KOMATSU Nacional, S.A., MEXINAX, S.A. y otras.

De este modo, el Estado ha ido desarrollando una vocación industrial que está presente hasta en la industria de bienes de consumo no durable. Benito Rey Romay, que realizó una muestra en 294 de las 429 entidades industriales en que tiene injerencia el Estado, afirma que:

"...entre 1940 y 1981 el estado fue:

1. El fundador del 111 empresas que introdujeron 37 nuevos productos básicos en el catálogo de la producción industrial del país.
2. Socio posterior de 124 más, también productoras algunas de nuevos procesos, y de las cuales en 35 se vio obligado a participar en forma mayoritaria por mala situación de las empresas, o bien, total, al recibirlas en pago de adeudos crediticios que-

no pudieron cubrir sus iniciales dueños del sector privado.

3. En 59 adicionales, llegó a ser accionista fundador o posterior - debido a que fueron creadas por empresas en que ya participaba, - o bien, al sumarse éstas a empresas controladoras". (27)

PARTICIPACION ESTATAL EN LA INDUSTRIA

Cuadro No. 12

	1965	1970	1975
Industria de Transformación			
Producción	12.4	12.2	17.1
Empleo	4.6	6.8	8.4
Industria manufacturera (no incluye derivados del petróleo)			
Producción	6.6	8.2	9.4
Empleo	3.7	5.4	7.1

FUENTE: VIII, IX y X censos industriales. Tomado de Wilson Peres Nuñez, "La estructura de la industria estatal, 1965-1975", Economía Mexicana, No. 4, Opus cit, Pág. 117.

La participación estatal en la industria de transformación (17.1%) para 1975 es menor que la del capital extranjero (28.1%) y por supuesto que la del capital privado nacional (54.8%). Pero del cuadro No. 6- y 7, se deduce que la participación estatal se incrementa, pues, tomando tan sólo el sector petróleo se observa que éste incrementa su participación en el PIB de 3.8 a 6.3% al lograr una tasa media de crecimiento anual de aproximadamente 15% de 1975 a 1980. Esta fue mayor a la de cualquier otra rama industrial.

(27) Benito Rey Romay, Opus cit, Pág. 51.

Lo más sobresaliente del cuadro anterior es la presencia en ascenso del capital estatal en la industria manufacturera, en 1965 de ocupar el 6.6% de la producción industrial pasa en 1975 al 9.4%. En este renglón la preocupación del Estado es el de producir aquellos bienes que son básicos para el impulso de otras industrias o actividades económicas; pero no para abastecer el consumo final improductivo.

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION ESTATAL POR TIPO DE BIEN
(EN PORCENTAJES)

Cuadro No. 13

	1965	1970	1975
Consumo final	5.7	9.4	8.9
Consumo duradero	2.6	8.2	9.3
Intermedios (no petroleros)	38.9	43.7	28.8
de capital	2.5	3.6	3.5
Subtotal	49.7	64.9	50.5
Refinación y petroquímica básica	50.3	35.1	49.5
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Ibidem, Pág. 118

En la industria estatal se observa un claro predominio de la producción de bienes intermedios (insumos), los que significaban un 89.2% de la producción en 1965 y 78.3% en 1975. Dentro de ellos, a los bienes derivados del petróleo les corresponde aproximadamente un 50% tanto en 1965 como en 1975. Esto es, que aún dentro de la industria manufacturera la producción estatal de bienes intermedios es importante. Para 1965 representaba el 38.9%, disminuyendo para 1975 un 28.8%; el

descenso en la participación de éstos se debe principalmente al incremento en bienes de consumo duradero, en donde se incluye la fabricación de automóviles, autobuses y camiones, los cuales por lo menos los dos últimos, deberían de corresponder a bienes de capital.

La producción estatal se localiza en todos los tipos de industria con una tendencia hasta 1975 a mejorar su participación en la industria de bienes de capital. Por clases industriales se tiene. "El Estado participaba, en 1965, en 45 de las 206 clases industriales consideradas en los censos mexicanos, cifra que se eleva a 73 (de las 242 -- existentes en 1975...)"⁽²⁸⁾ En el primer año era de 22% la participación estatal en las clases industriales, y para 1975 ésta aumenta a un 30%.

Esta diversificación ocurrida en la industria estatal es lo que asusta y preocupa a la iniciativa privada. Pero como ya se dijo, son las condiciones históricas las que han forzado y conducido al Estado a participar de esta manera. Para 1975, la empresa estatal producía el 13.7% de los bienes intermedios totales, frente al 25.0% de la empresa transnacional y el 61.3% de la empresa privada nacional. En bienes de capital a la empresa estatal, excluyendo autobuses y camiones, le correspondía el 6.4% y el 37.5 y 56.1% a la empresa transnacional y nacional, respectivamente.

La producción de la empresa estatal se encuentra inmersa en la competencia general, pero su objetivo no es competir con la producción de capital privado. Más bien actúa como capitalista colectivo, al tra--

(28) Wilson Peres Nuñez, Opus cit, Pág. 120.

tar de proporcionarle al capital privado los insumos y bienes de capital que no son producidos por ellos mismos.

Para la creación y promoción de plantas industriales el Estado ha creado, desde la década de 1930, instituciones y organismos para tal propósito. Nacional Financiera que ha sido soporte fundamental, "...entre 1974 y 1977 Nacional Financiera apoyó la fabricación de máquinas--herramientas, aceros especiales, tubería, tractores pesados, etc. Se abarcó también la producción de equipo eléctrico pesado, equipo mecánico, partes y componentes de equipos y maquinaria".⁽²⁹⁾ Proyectos con capital estatal y privado. Aquí se observa con claridad que la vocación industrial del Estado está dirigida principalmente a producir bienes distintos a los bienes de consumo final.

La función del Estado ha sido y seguirá siendo la de proteger al capital privado nacional de la competencia internacional, a pesar de que en bastantes de las manufacturas que ha formado se ha asociado al capital privado extranjero. Es el caso de algunas de las producciones que se mencionaron anteriormente.

El Estado ha manifestado, también mayor interés y vocación para asociarse con el capital privado nacional, pero diferentes causas que se han traducido, por los representantes de este capital, en una crítica abierta y constante en contra de la vocación industrial estatal, lo han impedido. De este modo, la asistencia técnica proporcionada por el capital extranjero a la empresa estatal es el principal argumento que-

(29) Varios, "La industria en México, efectos recientes de la clase obrera", Opus cit, Pág. 75.

se maneja por el Estado para asociarse con dicho capital.

Ello significa que la empresa estatal, al igual que la del capital privado nacional, se supedita a la tecnología extranjera. No hay indicios en lo general de la formación de una tecnología propia por ninguna de estas empresas. Y menos aún por la empresa privada nacional, pues solamente el 5% de la inversión en investigación científica y tecnológica les corresponde a ellos; el resto, 95% al Estado.

Como ya se dijo, la injerencia estatal en la industria está acompañada de la participación del Estado en otros sectores productivos, ya que ni ahí las relaciones capitalistas de producción se han desarrollado lo suficiente, lo cual le ha abierto el paso al Estado.

La participación del Estado en la economía ha constituido una importante fuerza contrarrestante de la crisis económica. En primer lugar, como ya se señaló, su vocación empresarial, en especial la industria, tiene como objetivo proporcionar al capital privado bienes intermedios y de capital a precios reducidos, con el propósito de mantener o elevar la rentabilidad de dicho capital. En segundo lugar, su papel en la demanda interna total manufacturera tanto para el consumo productivo como para el improductivo adquiere importancia; pues nada más en las ventas para el consumo final o improductivo de este sector, el gobierno participó, en 1978 a precios corrientes, con el 1.6% del total, y en la industria automotriz participó en el mismo tipo de consumo con el 2.3%.⁽³⁰⁾ Es por esto, como se señaló anteriormente, que durante el

(30) Véase, SPP. La Industria Automotriz en México, 1979-1983, Opus cit, cuadro 1.16.

primer quinquenio de la década de los 70, el gasto del gobierno se -- constituyó en un demandante de primer orden para la reactivación de la economía.

En este sentido, las crisis no han golpeado más fuerte a la economía mexicana debido a la fuerte injerencia del gobierno en los asuntos económicos. Esta injerencia está determinada básicamente por la imposibilidad de la iniciativa privada, sobre todo la nacional, para profundizar y ensanchar las relaciones capitalistas de producción. Y aunque, por otro lado, el déficit público para tal fin incrementa la inflación y ayuda a que la crisis golpee más fuerte, lo cierto es, que dicho déficit sólo viene a ser una causa secundaria de estos fenómenos. En cambio, su causa principal se encuentra en la propia valorización del capital privado.

3. EL PROCESO DE CAPITALIZACION EN LA INDUSTRIA

a). El Proceso de Acumulación de Capital

La acumulación de capital como rasgo distintivo de un país capitalista origina no solamente que el capital se concentre sino también - que se desconcentre, es decir que se diversifique. Desarrollar y exten- der las relaciones de producción capitalista es su objetivo y el grado de desarrollo de éstas definirá a un país como desarrollado o como sub- desarrollado.

El objetivo principal de la acumulación de capital es, pues, - - transformar el capital dinero en capital productivo, esto es el ir con- virtiendo una cantidad cada vez mayor de medios de producción y de -- fuerza de trabajo en capital. El uno en capital constante y el otro -- en capital variable.

En México, a causa de sus propias contradicciones internas y de - la dependencia estructural, en especial la tecnológica con el exterior, los procesos de acumulación de capital se han centrado en la produc- - ción de bienes de consumo, y de manera poco significativa en la produc- ción de medios de producción. En éstos cobra especial importancia la - casi nula fabricación de maquinaria.

Así pues, la acumulación de capital en el país, que en el período anterior giraba en torno a la industria tradicional, está dirigida -- principalmente por las industrias de bienes de consumo durable. Los -- portadores de estas industrias y en general los representantes del ca-

pital privado extranjero en el sector industrial del país han materializado un proceso de concentración y centralización de capital de bastante significación e importancia, que ha conducido paulatinamente a la desnacionalización de la manufactura y a la vinculación cada vez más estrecha entre el capital privado extranjero y el capital nacional.

Las entradas de capital privado extranjero al país ha registrado un ascenso progresivo por quinquenios desde 1960; para este año ya había 1 051 millones de dólares y para 1970, 1975 y 1980 se había incrementado a 2 705, 4 237 y 7 645 millones de dólares, respectivamente. "El peso absoluto y relativo de la IED ha ido en ascenso y se ha vuelto un factor de creciente influencia en la orientación de la política de inversión, creciendo a un ritmo mayor que la economía nacional: -- 8.6% anual en promedio entre 1970 y 1980, años en que las inversiones corrientes nuevas pasaron en 200.7 millones de dólares en el primero a 1 622.6 en el segundo, o sea el 0.6% y el 1.25% del PIB, respectivamente".⁽³¹⁾ Estas cifras aunque se refieren a todo el capital privado extranjero, el grueso de él se encuentra localizado en la industria, pues para 1980, el 77.6% de ésta se encontraba en dicho sector.

Este capital extranjero ha mostrado una tendencia a diversificarse y al control de ramas del sector manufacturero. Para 1980 tan sólo la participación del capital estadounidense en el capital total de algunas ramas de la industria era la siguiente: "...37% en equipo de -- transporte, 31% en la metal mecánica, 24% en maquinaria eléctrica, 22%

(31) Varios, La Nacionalización de la Banca, la crisis y los monopolios. Opus cit, Pág. 100

en productos eléctricos, 24% en la química y 26% en la industria de transformación en su conjunto".⁽³²⁾

El capital extranjero existente en el país ha permitido a sus diversos representantes llevar a cabo un proceso amplio y diversificado de acumulación de capital dentro de la industria, dirigido fundamentalmente a aquellas industrias, ya sea que se tengan que crear o ya sea comprar a nacionales, pero éstas últimas deben mostrar signos de mayor rentabilidad. En contraste, el capital privado nacional, a excepción del capital de los GPN, se localiza en pequeñas y medianas industrias con un proceso de acumulación de capital reducido.

La concentración de capital extranjero se ha expresado en el mejoramiento de sus plantas, en elevar la productividad e incrementar la producción. Es decir, en elevar la composición orgánica del capital, cuyo efecto es el surgimiento de estructuras oligopólicas y algunas de las veces monopólicas. Pero desde el punto de vista del capital extranjero total en el país el factor más importante de la concentración de capital consiste en la apertura o compra de plantas industriales.

La centralización de capital por parte del capital extranjero se registra desde la década de 1940: Si se parte tan sólo de 197 empresas multinacionales (EMN) de las existentes en 1972 cuyo origen es los Estados Unidos, se tiene: "La práctica de la EMN de introducirse al mercado mexicano a través de la adquisición de empresas ya establecidas - tiende a agudizarse visiblemente. Únicamente el 9% de las subsidiarias

(32) Arturo Guillén R. "Presencia del Imperialismo Norteamericano" Revista Estrategia, No. 45, México 1982. Pág. 10

establecidas antes de 1945 fueron adquisiciones de firmas nacionales; cifra que llega al 39% en el período de 1956 a 1960, al 64% de 1966 a 1970 y al 75% de 1971 a 1972".⁽³³⁾

Estas cifras aunque tampoco se refieren exclusivamente a la industria, la adquisición de plantas de este sector fue el más importante.

La forma de centralización de capital que ejerce la empresa privada extranjera conduce a la desnacionalización de la planta industrial del país.

La centralización del capital extranjero se desarrolla normalmente en aquellas industrias que siendo propiedad de nacionales se caracterizan por su baja productividad debido a dificultades tecnológicas y/o financieras para modernizarse. De otro modo no se explicaría el hecho de que en los años de 1960 a 1970 el 64% de las subsidiarias fuesen adquiridas de firmas nacionales. En la mayoría de estos años la industria mexicana estuvo en una fase de prosperidad, en la cual el proceso de centralización de capital es difícil, no así en la fase de reanimación económica.

Los años de crisis vividos por la economía mexicana durante la última década no desencadenó desaliento al capitalista extranjero por formar nuevas industrias, o por lo menos participar en ellas como accionistas, los datos siguientes informan el gran interés de éstos por invertir en el país "...del total de empresas con participación del ca

(33) Victor M. Bernal Sahagún, "La inversión extranjera directa, las empresas multinacionales y los ingresos en México", Investigación económica No. 143, F. de E. UNAM, Pág. 37.

pital extranjero existentes en 1980 (5 431), el 30% (1 554) fueron -- creadas entre 1973 y 1980, y de ellas el 15% (782) en los últimos tres años, precisamente cuando la burguesía obligó al pueblo a apretarse el cinturón para restaurar un "clima" de confianza, favorable a los inversionistas privados nacionales y extranjeros y del Estado". (34)

El período 1973-1977, en el cual únicamente el primero y el último año podrían considerarse de recuperación y los demás de recesión, -- es también de importancia las nuevas industrias del capital extranjero en el sector manufacturero.

El proceso de concentración y centralización de capital realizado por empresas nacionales ha sido reducido, a excepción del de los GPN.-- Estos últimos han modernizado e incrementado sus fuerzas productivas y han absorbido pequeñas y medianas industrias. Pues como ya se señaló,-- su participación en la manufactura ha ido creciendo, incluso en la de bienes de capital.

La concentración y centralización de capital que realizan los GPN, durante la última década, no se materializa con recursos financieros -- propios o nacionales, sino que se recurre a créditos del exterior para dicho propósito. Las elevadas tasas de ganancia obtenidas por los GPN-- y las condiciones económicas óptimas que les proporcionó el Estado aun que fueron suficientes para desarrollar la acumulación de capital en -- la magnitud en que la lograron; de todos modos optaron por recurrir a préstamos del exterior, según ellos, para mejorar la producción.

En el surgimiento de esta actitud por parte de los GPN influyen --

factores externos e internos:

i. La crisis económica del sistema capitalista. La revolución tecnológica iniciada en los 40 en el sistema capitalista empieza a manifestar signos de agotamiento a partir de 1968, y sus países estallan en crisis en 1971-72. Al acabarse la fase de prosperidad y contraerse la producción en los países hegemónicos, sus empresas redujeron drásticamente la demanda de capital dinero. Esto originó que la banca privada de estos países acumulara fuertes sumas de este capital. Su problema fue, entonces, buscar salidas más rentables a dicho capital, y una de ellas consistió en dirigirlo a los países subdesarrollados, principalmente a las empresas industriales de carácter privado. Es pues, "La internacionalización de la producción capitalista después de la segunda guerra mundial se ha visto acompañada de un desarrollo considerable de la circulación financiera internacional (...) Los principales actores son los grandes bancos que cuentan con una superficie internacional y cuyas operaciones exteriores han aumentado, en particular desde la crisis capitalista que se inicia en 1973".⁽³⁵⁾ Esto significa una reproducción y extensión del capital dinero en manos de la banca privada de los países hegemónicos a escala internacional.

ii. La especulación de capital. La crisis del sistema capitalista de 1971-72 trae consigo el fenómeno de la especulación de capital en grandes proporciones. Es un fenómeno que alimenta la inflación a favor de los países desarrollados y de los grandes capitales a nivel interna

(35) Suzanne de Brunhoff, "Circulación financiera internacional y crisis capitalista", Investigación económica, No. 144, F.E. UNAM. -- 1978, Pág. 167.

cional. El desarrollo y la agudización de las contradicciones del sistema que trae como consecuencia el descenso de la tasa de ganancia implica una contracción en los ritmos de inversión en perjuicio del aparato productivo y su propia diversificación. De allí que, a partir de esta crisis se disponga de grandes volúmenes de capital-dinero cuyo -- destino será la especulación. La inflación lejos de ser un fenómeno - temporal, como lo fue hasta 1930 en la vida del sistema capitalista, - ahora es un fenómeno permanente que profundiza de manera constante las desigualdades económicas entre países y clases sociales.

iii. La fuga de capitales. En los momentos de crisis la iniciati-va privada toma un papel más reaccionario con el propósito de presio- nar al Estado a que no se incline o tome medidas de importancia a fa- vor de las grandes mayorías. El objetivo central de la iniciativa pri- vada, en estos momentos, consiste en que el Estado se aboque a resol- ver los problemas de valorización de su capital. El capitalista no con cibe, y además no le interesa, de que la crisis es producto de la acu- mulación privada de capital. Por eso encuentra la causa principal de - este fenómeno en los incrementos salariales de la clase obrera y/o en los gastos e inversiones excesivas del gobierno.

La exaltación de las actividades reaccionarias de los empresarios fue manifiesta en 1975-76, como efecto de la crisis general del siste- ma capitalista y que coincidió con los dos últimos años del penúltimo- gobierno. Estas actitudes se dirigieron a fomentar la falta de credibi- lidad en el gobierno y la fuga de capitales. Son, pues, los problemas- de valorización del capital privado, la política económica del gobier-

no que no se ajustaba estrictamente a la política de los grandes grupos de poder, y otros desacreditaron al gobierno incrementando durante estos años la fuga de capitales, y haciendo fracasar las medidas correctivas para evitarla. La elevación de las tasas de interés, por ejemplo, no ha podido contener la evasión de capitales y el proceso inflacionario de los precios, ya que dicha evasión es determinada por la inestabilidad de la política cambiaria.

La concentración y centralización de capital por parte de la empresa estatal ha sido importante, sobre todo la primera. La concentración de capital, como ya se dijo, está dirigida principalmente a la fabricación de bienes intermedios y bienes de capital con una composición orgánica de capital alta. Entre ellas, sobresale la extracción de petróleo y la industria petroquímica.

El proceso de centralización de capital que lleva a cabo al capital estatal se da cuando el capital privado en su conjunto desecha cierta planta industrial. Es entonces cuando el Estado se hace propietario de ella, siempre que se justifique por su importancia para la economía. Al igual que el capital en su conjunto, los momentos más propicios para el proceso de centralización de capital estatal son las fases de reanimación.

La forma de acumulación de capital que rige durante este período y las crisis económicas que le acompañan ha ocasionado en la última década el cierre o desaparición de una gran cantidad de manufacturas pequeñas y medianas. En la industria de bienes de consumo no duraderos es importante la salida de establecimientos en elaboración de bebidas,

industria textil, y otros. En la primera, de 2 088 establecimientos en 1970 se reduce a 1 546 en 1975, y en la segunda, de 1 840 establecimientos baja a 1 617. (36)

b. Volumen y Tasas de Inversión

Durante el llamado desarrollo estabilizador, con una oferta diversificada de productos industriales, se produce una fuerte expansión de los mercados merced al crecimiento de la demanda agregada. En este período la inversión total eleva su participación en el PIB, desde el 15.1% en 1964, hasta el 19.7% en 1970. En el incremento de la inversión participa tanto el sector público como privado. Pero, en este período, la inversión privada es la de mayor peso y dinamismo.

INVERSION FIJA BRUTA 1970-1979
(Millones de pesos de 1960)

Cuadro No. 14

Años	Pública		Privada		Total	Tasa de Inversión
	Absoluta	%	Absoluta	%		
1970	19 400	33.3	38 815	66.7	58 215	19.7
1971	21 663	37.7	35 731	62.2	57 394	17.0
1972	28 833	44.6	35 874	55.4	64 707	20.0
1973	34 841	47.9	37 810	52.1	72 651	22.0
1974	33 890	39.9	51 122	60.1	85 012	22.6
1975	40 503	44.7	50 150	55.3	90 653	23.2
1976	35 495	42.4	49 468	57.6	85 963	22.1
1977	39 825	50.4	39 185	49.6	79 010	19.6
1978	46 144	49.2	48 574	50.8	95 718	21.2
1979	54 244	48.0	61 065	52.0	115 289	23.0

FUENTE: Banco de México y Secretaría de Programación y Presupuesto:-- Anexo I, IV. Informe Presidencial, 1980. Tomado de "El Capitalismo Mexicano Hoy", Revista Estrategia No. 36, México -- 1980, Pág. 22.

(36) Véase, Arturo Huerta G., "Características y contradicciones de la industria de transformación en México 1970-1976", opus cit, cuadro No. 6.

La inversión fija bruta, como se observa en el cuadro No. 14, -- muestra un comportamiento errático a partir de 1970, ya que se encuentra determinada por la situación económica que va prevaleciendo en el país.

En los años de 1970 a 1973 y en 1977 se observa un descenso absoluto pero más relativo en la inversión fija bruta privada que corrobora las bajas tasas de inversión privada --ya señaladas-- que se registraron en estos años de recesión y crisis. Mientras que el Estado tratando de resolver estos períodos de recesión incrementa sus inversiones; -- "...La participación de la inversión del Estado en el PIB pasa del 7% en 1970 a 10% en 1975. Esta dinámica de la inversión estatal contrasta con la tasa de incremento de la inversión privada para el mismo período que en promedio fue de 0.5% y que a su vez resalta comparándola con el promedio del período de 1950-1970 a 6.5% anual".⁽³⁷⁾ En los años de 1978 y 1979, que corresponden a una fase de expansión, la inversión --privada se incrementa notablemente en términos absolutos, después de --representar el 49.6% de la inversión total pasa en 1979 al 52.0%. Muy a pesar de que la inversión pública se incrementa, también, considerablemente, de 39 825 millones en 1977 a 54 244 en 1979.

Dentro de la inversión fija bruta privada la de mayor dinamismo -- fue la correspondiente al capital extranjero. De 1970 a 1980 "...en --tanto que la correspondiente al capital privado nacional creció a una --tasa media anual de 19.6% a precios corrientes, la nueva IED lo hizo --

(37) Pedro López Díaz, "Crisis de estructura y capitalismo en México", Capitalismo y Crisis en México, Ira. Edición, Ediciones de Cultura Popular, México 1978, Pág. 19.

al 23.0%, ligeramente menor el ritmo de la inversión fija bruta pública de 24.0% en el mismo período..."⁽³⁸⁾ La creación, en esta década, - de más de 1 500 industrias grandes por parte del capital privado extranjero y la renovación de una parte importante de su capital fijo -- fueron los factores que contribuyeron a darle mayor dinamismo a la inversión fija bruta extranjera.

De lo anterior, se deduce que aunque el capital privado nacional haya avanzado en el proceso de concentración y centralización de capital, al aumentar la concentración de trabajadores por establecimiento de 10.7 trabajadores en 1960 a 14.3 en 1975. Lo cierto es, que su presencia en la manufactura ha ido en descenso, pues como ya se dijo, ésta disminuye, de 1965-75, de 63.9% a 54.8% en el valor de la producción. En este sentido, el capital privado nacional ha ido perdiendo importancia en su contribución al proceso de industrialización. Esta contribución es menor aún en las llamadas ramas nuevas.

Como efecto de la crisis del capitalismo, la participación de la inversión en ramas que sustituyen importaciones en el sector manufacturero cae bruscamente de 1968 a 1969, de ocupar en el primer año más de 30% de la inversión total manufacturera pasa a menos del 10% en 1969, para descender hasta al 5% en 1975 "...durante la primera mitad de los setenta la participación de las que hemos denominado ramas nuevas en el total de la inversión manufacturera se mantiene en niveles inferiores a 5%. A partir de 1971, la única rama en que se sostiene el proce-

(38) Varios, La Nacionalización de la Banca, la Crisis y los Monopolios, Opus cit, Pág. 100.

so de sustitución de importaciones es la que produce maquinaria y aparatos eléctricos. Más aún, en cuatro industrias se observa un retroceso importante en lo que hace a la participación de la producción interna en el abastecimiento del mercado interno. Se trata de la metalurgia básica, la de productos metálicos, la industria de maquinaria no eléctrica, así como de la industria automotriz y de equipo de transporte". (39) En este período se da, también, un retroceso en algunas ramas de la industria tradicional. (véase capítulo anterior).

En cambio las inversiones en ramas nuevas aumentan para el siguiente quinquenio, pues además de la renovación, ampliación y diversificación de la industria de bienes de consumo durable, se ampliaron las inversiones para producir bienes de capital principalmente por el capital privado extranjero y el Estado.

El Estado al desempeñar su papel de capitalista colectivo no persigue como objetivo central la valorización de su capital, más bien sus inversiones están encaminadas a elevar o por lo menos a mantener la rentabilidad del capital privado, es por eso que la inversión fija bruta pública ha mantenido un crecimiento más estable que la inversión privada, aún considerando los años en que se opta por la política de reducir el gasto público. Como en el año de 1976 en que su participación cae al 42.4% de la inversión total (véase cuadro No. 14). "Según las cuentas nacionales, el Estado contribuyó en 1970 con el 33% de la formación bruta de capital fijo y con el 43% en 1980, creciendo durante esos años al 11.2% anual, mientras que la inversión nacional en su-

(39) José I. Casar, Opus cit. Pág. 92

conjunto lo hacía al 8.8% y la privada al 6.6%. Durante el auge petrolero de 1978-81 la inversión pública creció al 25.7% cada año". (40)

De la inversión pública federal realizada por sectores, un alto porcentaje le corresponde a la industria, la cual obtuvo el 44.3% en 1965, reduciendo a 38.0 en 1970 pero en los siguientes quinquenios aumenta hasta llegar al 46.4% del total de la inversión pública federal. "...El crecimiento anual de la inversión pública federal destinada a la industria ha registrado tasas cada vez mayores, así durante el período de 1965-1970 fue de 10.1%; de 1970-1975 se elevó al 29.0% y de 1975-1980 el promedio anual de crecimiento fue el 41%". (41) Tasas que comparadas con la inversión privada, incluso con la del capital extranjero, son más elevadas.

c. Deuda Externa

La forma de crecimiento industrial en el país ha traído consigo un creciente endeudamiento externo. En un principio se pensaba que las divisas proporcionadas por la exportación de productos primarios serían suficientes para pagar las importaciones que requería la industria. Por eso, desde la década de los 40, se realizan cuantiosas inversiones sobre todo en el sector agrícola para modernizarlo y encaminarlo a la producción de artículos de exportación. Aunque fue significati

(40) Varios, La Nacionalización de la Banca, la Crisis y los Monopolios, opus cit, Pág. 112.

(41) Marcela Astudillo Moya, opus cit, Pág. 99.

va dicha modernización, ésta fue disminuyendo su importancia en las exportaciones a partir de 1965. Por ejemplo, en 1960 con el 49.5% de participación en las exportaciones contribuye a que éstas logran una tasa de crecimiento anual de 7.2% de 1960-65, frente a una tasa de crecimiento de las importaciones de 6.5%.⁽⁴²⁾ Con la misma participación en 1965, pero en descenso a partir de este año (47.2, 45.9, 42.5 y 41.1% en los años de 1966, 1967, 1968 y 1969, respectivamente) hizo que durante el último quinquenio las importaciones crecieran a una tasa más alta que las exportaciones. Las primeras en 7.5% y las segundas en 5.6%.

Si antes de 1965 las divisas generadas por las actividades primarias hacían que la balanza en cuenta corriente fuese positiva, a partir de ese año dicha balanza empieza a ser negativa. Es decir, el descenso en los ritmos de crecimiento agrícola y el intercambio desigual con los países hegemónicos fueron mermando el papel de la agricultura como fuente principal de divisas.

La formación de organismos internacionales de crédito y en cierta medida la entrada de capital privado extranjero fueron supliendo gradualmente a la agricultura y otros, como fuente de divisas.

La magnitud actual de la deuda externa del país se ha alimentado básicamente de dos factores:

i. La salida de capitales. El capital privado extranjero ha enviado, desde hace años, a su país de origen por concepto de utilidades, -

(42) Véase Jorge Eduardo Navarrete, "Desequilibrio y dependencia: Las relaciones económicas internacionales de México en los años sesenta: La Sociedad Mexicana No. 8, 2da. Edición, F.C.E. México 1974, Pág. 99.

intereses, regalías y asistencia técnica un volumen anual de divisas superior a sus inversiones en el país. En 1972 la salida de capital -- por estos conceptos fue de 451.5 millones de dólares contra 189.8 de entrada. En 1976, la salida ascendía a 742.0 millones de dólares y solamente entraron 273.8. Aunque, por el lado, de dichas entradas significa un incremento en la formación del capital en el país y el surgimiento o desarrollo de industrias en propiedad de nacionales, además -- de otros; por el lado de las salidas implica un capital dinero que no se reinvierte en el país, en ese sentido se da un proceso de descapitalización.

La fuga de capitales y el endeudamiento externo llevado a la práctica principalmente por industriales nacionales constituyen elementos de gran significación en la magnitud actual de la deuda externa.

ii. La importación de mercancías. La expansión industrial orientada a la producción de bienes de consumo fue ampliando los requerimientos de importación de maquinaria, equipo y materias primas.

IMPORTACIONES POR TIPO DE PRODUCTOS
(Millones de dólares EUA y Porcentajes)

Cuadro No. 15

Años	Total	Bienes de consumo	Bienes de Uso intermedio (1)	Bienes de Capital (2)	Suma (1)+(2)
1960	1 186	212	404	570	974
1965	1 560	299	551	710	1 261
1970	2 461	528	798	1 135	1 933
1975	6 582	444	4 241	1 897	6 138
1981	23 104	2 773	13 141	7 190	20 331
Crecimiento medio anual					
1960-70	7.6%	9.6	7.0	7.2	7.1
1970-81	22.0%	16.3	29.0	18.3	24.0
Porcentajes de participación					
1960	100%	17.9	34.1	48.0	82.1
1965	100%	19.2	35.3	45.5	80.8
1970	100%	21.5	32.4	46.1	78.5
1975	100%	6.8	64.4	28.8	93.2
1981	100%	12.0	56.9	31.1	88.0

FUENTE: Banco de México, S.A., Informe Anual, varios años. Tomado de - Marcela Astudillo Moya, opus cit, Pág. 112.

El comportamiento de la importación de productos ha ido en ascenso, pero no sólo por el crecimiento y la diversificación de la planta industrial sino porque la dependencia tecnológica se va agudizando. -- Bastante del capital que se destina a la importación se debe al ensanchamiento en la falta de integración entre las industrias.

C. EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION EN SINALOA

1. SINALOA FRENTE A LOS PERIODOS DE INDUSTRIALIZACION EN MEXICO

Las condiciones del desarrollo del capitalismo dependiente en el país han originado que sus procesos de industrialización hayan estado enmarcados en el crecimiento y desarrollo de cierto tipo de industria. En el primer proceso, la acumulación de capital giró en torno a la industria de bienes de consumo no durables, llamado de producción fácil, y en el cual la presencia del capital privado nacional fue el dominante. Pero, como ya se señaló, el desarrollo industrial que se produce en este período no fue lo suficientemente grande y variado para que se sentaran las bases materiales propias de la formación de una planta industrial integrada e independiente del exterior. Este hecho, abrió el espacio necesario para darle entrada a un nuevo patrón de acumulación de capital, cuyo dominio, desde mitad-finales de la década de los cincuenta, la ha ejercido el capital privado extranjero. En éste, su eje central lo constituye la industria de bienes de consumo duradero. Pero, como ya se analizó, esta forma de acumulación tampoco produce un encañamiento industrial hacia atrás significativo, es decir hacia la producción de bienes intermedios y bienes de capital.

Estos períodos de industrialización, además, se han caracterizado por ser sumamente centralizadores de la política industrial, de las inversiones y de las condiciones óptimas que ha proporcionado el gobierno al sector industrial. Este señalamiento conduce a afirmar que en dichos procesos no se ha partido de las posibilidades de industrialización por regiones o entidades federativas. Más bien, el tipo de indus-

tría que se desea desarrollar ha sido determinante. Son, pues, procesos que no surgen de los requerimientos y necesidades de industrialización por regiones o entidades federativas; sino que más bien éstas son sometidas a los requerimientos y necesidades del propio modelo de industrialización en funciones. De allí que, los patrones de acumulación de capital que rigen desde 1940 han traído como resultado: 1) que los pocos Estados que concentraban y concentran la población sean beneficiarios de un desarrollo industrial importante. Pues el objetivo de ambos patrones consiste en producir para el mercado interno y no para el mercado exterior. La concentración geográfica de la industria se constituye, así, en uno de los rasgos característicos de dicho sector. Una concentración fuertemente interrelacionada a los grandes centros urbanos; 2) que otros Estados se han convertido en entidades agrícolas modernas, en función de las mejores posibilidades para este tipo de actividad. Y, 3) que bastantes de ellos, por no encajar en las dos características anteriores, sean marginados a su propio desenvolvimiento económico.

En este sentido, la formación y la acumulación de capital, en los periodos que se analizan, además de estar dirigida fundamentalmente a aquellas ramas o industrias en donde su valorización es alta; también ésta se beneficia de todas las ventajas que trae consigo la concentración de la población y, por supuesto, de los mercados más dinámicos, de la desigual distribución del ingreso, de las políticas de fomento a la industria y de la modernización en la explotación de los recursos naturales.

Es así, como las formas de industrialización del país no solamente han agudizado los desequilibrios intra e intersectoriales, también han producido un notable incremento en el desarrollo desigual entre los Estados.

En el primer período de industrialización de predominio de la industria de producción fácil uno de sus objetivos principales -como ya se señaló- consistió en modernizar el sector agrícola nacional con el fin de que produjese artículos para la exportación y para la clase obrera nacional. En este sentido se obtenían divisas para llevar a cabo el proceso de industrialización y se lograba mantener reducidos los salarios.

El Estado de Sinaloa por su potencialidad hidráulica se inserta en este objetivo. Y es a partir de entonces cuando en la entidad se empiezan a canalizar fuertes inversiones para grandes obras hidráulicas. Así, desde 1948 entra en operación el distrito de riego del valle de Culiacán, y en 1958 las obras del río Fuerte. De este modo, aunque los períodos de industrialización del país no han tenido una importante incidencia en la creación de industrias para el Estado, si ha ejercido una influencia notable en su desarrollo agrícola.

Es decir, ni en el primero ni en el segundo período de industrialización a Sinaloa se le ha considerado con posibilidades de convertirse en un Estado industrial. Más bien, se prosigue con grandes inversiones para el sector agrícola, las cuales lo han convertido en una entidad eminentemente agrícola.

La infraestructura hidráulica construida en el Estado ha incrementado

tado progresivamente la cantidad de tierras bajo sistema de riego, el cual expresa el elemento más dinámico en los incrementos de la productividad y de la producción agrícola.

La modernización de la agricultura ha dado lugar al surgimiento de latifundios que se caracterizan por su alta productividad. Además éstos se han estado explotando con los cultivos más rentables. La siembra más característica por sus costos y las ganancias que proporcionan son las hortalizas, cuyo destino es el mercado internacional.

La gran cantidad de tierras bajo riego y su proceso de concentración en pocas manos ha ido conformando una importante fracción de la clase capitalista dedicada a la agricultura, principalmente la que se dedica a la producción de hortalizas, de extraordinaria fuerza económica a nivel estatal e incluso nacional. Esto les ha permitido convertirse en los grupos de poder dominante de la vida política y económica del Estado. Estos grupos se organizan a través de la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES) y la Unión Nacional de Productores de Hortalizas (UNPH) para defender y sobreponer sus intereses a los intereses de las otras fracciones de la clase capitalista. Es por eso, entonces, que parte considerable de la política económica y las inversiones tanto del gobierno federal como del estatal han estado dirigidas a favorecer los intereses y las actividades de dicha fracción.

El desarrollo agrícola estatal ha permitido que un número importante de empresarios agrícolas haya logrado amasar enormes sumas de capital productivo y de capital improductivo; el primer tipo de capital-

se ha concentrado en la agricultura y el segundo en el comercio.

En Sinaloa, la rentabilidad del capital ha sido más elevada en el sector agrícola que en cualquier otro. Además, dicha rentabilidad se ve alimentada por un importante proceso de concentración y centralización de capital. El primero, se expresa por la alta tecnificación y el tipo de cultivo, y el segundo por la adquisición de tierras que hacen aún más grande el latifundio.

Así pues, el destino de las ganancias de los empresarios agrícolas al sector industrial no ha sido una realidad en el Estado. Dicho empresario no ha podido salir de sus propias actividades agrícolas, éstas lo han dominado y lo han sujetado mentalmente hasta llegar a concebir a la agricultura como la actividad básica, de mayores riesgos y de mayor prestigio. El empresario agrícola se encuentra así atrapado por esta concepción en detrimento de su participación en la manufactura.

Aunque los importantes grupos de presión, que surgen y se mantienen como tales gracias a sus actividades agrícolas, han creado una pequeña variedad de industrias, éstas todavía no han sido suficientes para dotar a dichos empresarios de una vocación industrial. Más bien son las propias características que debe presentar el producto agrícola para ser vendido las que lo han obligado a crear cierta variedad de industrias. Las fábricas de molienda y beneficio de arroz, las fábricas de despepite de algodón y los molinos de harina, etc. al transformar el producto agrícola a un nivel muy primario, esta transformación se convierte en indispensable para que se pueda comercializar dicho producto.

La estructura manufacturera estatal se encuentra muy vinculada a la agricultura. Pero todavía, como más adelante se señalará, de manera muy desarticulada, es decir, sin lograr aún un verdadero equilibrio entre ambos sectores. Para la manufactura se hace necesario importar grandes cantidades de materias primas que debe proporcionar la agricultura. Y de ésta surgen productos que no son procesados por la manufactura estatal hasta quedar listos para el consumo final; e incluso surgen una gran variedad de subproductos agrícolas que no reciben ninguna transformación por dicha manufactura.

Una caracterización del sector manufacturero del Estado estaría determinada por su estructura débil y su escasa diversificación. En donde las industrias pequeñas son las predominantes frente a un número pequeño de industrias medianas. Esto origina su poca importancia en el PIB estatal e incluso en relación con el sector agrícola.

Sin embargo, esta pobre situación manufacturera no invalida los esfuerzos que se hagan para conocer de manera profunda el funcionamiento de este sector. Y menos aún cuando está ampliamente comprobado la existencia de grandes y variadas posibilidades con que cuenta el Estado para que se modernice, amplie y diversifique el sector manufacturero.

2. EL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR MANUFACTURERO

a. La Industria en la Estructura Productiva.

El Estado de Sinaloa -como ya se señaló- es una entidad eminentemente agrícola, es por eso que mientras a nivel nacional la participación industrial en el PIB va siendo cada vez más grande, en el Estado la participación agrícola es la que se incrementa. (Véase cuadro No.16)

SINALOA
PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Millones de pesos de 1970)
1970-1980

Cuadro No. 16

Sector	1970	%	1975	%	1980	%
Primario	3 259	29.9	4 304	33.0	6 674	33.4
Agricultura	2 361	21.7	3 247	24.9	5 394	27.0
Ganadería	619	5.7	734	5.6	907	4.5
Silvicultura	52	0.5	37	0.3	79	0.4
Pesca	130	1.2	171	1.3	243	1.2
Minería	97	0.9	115	0.9	51	0.3
Secundario	1 943	17.9	2 770	21.2	3 964	19.9
Ind. Manufacturera	1 307	12.1	1 578	12.1	2 321	11.6
Construcción	548	5.0	1 052	8.1	1 413	7.1
Electricidad	88	0.8	140	1.1	230	1.2
Terciario	5 681	52.2	5 973	45.8	9 320	46.7
TOTAL	10 883	100.0	13 047	100.0	19 958	100.0

FUENTE: Cuadro, Estructura y valor del Producto Interno Bruto, en - - Anexo Estadístico de Sinaloa 1984, Síntesis Monográfica; y - - Cuadro, Producto Interno Bruto, en Agenda Estadística 1982. - - Publicaciones de la Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería del Gobierno del Estado.

La industria en Sinaloa mejora su participación en el PIB al pa--

sar de 17.9% en 1970 a 21.2% en 1975. Esto se debe principalmente al auge que se dá en el sub-sector construcción, que de representar un 5% en 1970 pasa a ocupar un 8.1% en 1975. En relación a la industria manufacturera su participación no se modifica pues esta sigue siendo del 12.1%. Pero ya para 1980 estos dos subsectores reducen su participación, el primero a 7.1% y el segundo a 11.6%, que originan un descenso en la participación industrial al caer al 19.9%. Estas reducciones expresan que hubo un mayor dinamismo en el sector primario y terciario, pero sobretodo en las actividades agrícolas. En contraste, el sector industrial en el país aumenta gradualmente su participación en el PIB, de 31.1% en 1960 pasa a representar el 34.5 y el 37.8% para 1970 y 1980, respectivamente. Y el sector manufacturero nacional también incrementa de la misma manera su participación, en 1960 esta fue de 19.2% y en 1970 de 22.8%, para en 1980 llegar al 24.5% (véase cuadro No. 6).

En términos absolutos se observa en el cuadro anterior que para 1970 los 2 361 millones de pesos que le corresponden a la agricultura no es únicamente una cantidad que sobrepasa a la de la manufactura, sino también a la del sector secundario. Y en 1975 el PIB agrícola es más de dos veces mayor que el PIB manufacturero. Esto viene a ser un claro ejemplo de la importancia de la agricultura en la economía sinaloense y, por ende, la nacional. Mientras que la manufactura estatal va perdiendo presencia en ambas economías. A pesar de ello, y excluyendo al sector terciario, la manufactura representa el segundo subsector de mayor importancia en la estructura productiva estatal. Aunque

dentro del sector secundario va perdiendo importancia relativa; en 1970 la manufactura representa el 67% pero para 1980 su participación baja al 59%, debido a un mayor crecimiento de la industria de la construcción. Si esta comparación se hace a nivel nacional se tiene que la manufactura representa el 66% del PIB industrial y en 1980 su participación baja a 62%, pero, como ya se vió, esto fue producto de la fuerte expansión en la industria petrolera.

La situación anterior surge debido a que el crecimiento de la manufactura ha sido pequeño en comparación sobre todo al de la agricultura. Para antes de 1970 se encontraban las cifras siguientes: "Durante el quinquenio 1965-70, la actividad primaria creció a una tasa media anual de 10.2%, la actividad industrial (manufacturas, construcción y energía eléctrica), se desarrolló a un discreto 3.86%, en tanto; la economía estatal creció a un 8.09% anual..."⁽¹⁾ En la década de 1970 se manejan oficialmente diferentes tasas de crecimiento anual para el crecimiento industrial. De las más verídicas, y que parece ser que son tasas calculadas con precios de 1970, está la de Sinaloa 1984, síntesis monográfica "...el producto interno bruto industrial de Sinaloa, -sostuvo un ritmo en su crecimiento del 4.5% como promedio anual en el lapso de 1975 a 1977 y de un 5.8% entre 1977 y 1980".⁽²⁾ pero en el cuadro No. 17 se determina que el sector secundario durante este quinquenio obtuvo una tasa de crecimiento promedio anual de 7.4%, y en el

(1) Secretaría de Desarrollo Económico, programa de desarrollo industrial, 1977-1982; Gobierno del Estado, Culiacán 1977, Pág. 2.

(2) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería; Sinaloa 1984, Gobierno del Estado, Pág. 185.

anterior quinquenio fue de 7.3%.

SINALOA
PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Tasas de crecimiento medio anual)

Cuadro No. 17

Sector	1970-75	1975-80
Primario	5.7	9.1
Agricultura	6.6	10.7
Ganadería	3.5	4.3
Silvicultura	-6.5	16.3
Pesca	5.6	7.2
Minería	3.4	-15.0
Secundario	7.3	7.4
Industria manufacturera	3.8	8.0
Construcción	13.9	6.0
Electricidad	9.7	10.4
Terciario	1.0	9.3
TOTAL	3.6	8.9

FUENTE: Ibidem.

De 1970-75 la tasa de crecimiento anual de 7.3% en la industria - se logra gracias al fuerte dinamismo que recibe el subsector construcción y electricidad, cuyas tasas de crecimiento fueron muy superiores a las del PIB, ya en 1975-80 la situación es muy diferente, pues el -- PIB crece anualmente al 8.9% y la industria lo hace al 7.4%. En el cuadro No. 6 se señaló que de 1970-75 el PIB nacional creció a 5.6% anual, en el cual la agricultura fue la de menor contribución al lograr un -- crecimiento anual bastante reducido, pues apenas llegó a 0.7%. En cambio a nivel estatal se observa la importante contribución de la agricultura en el PIB.

Durante 1975-80 el PIB estatal crece al 9.1%, superior al PIB nacional que fue de 6.5% anual. En el PIB estatal contribuye de manera significativa el comportamiento del sector agrícola, que creció a una tasa anual de 10.7%; mientras que en el PIB nacional la contribución de la agricultura en cuanto a su crecimiento promedio anual fue de 3.0% de 1975 a 1977 y 2.8% de 1977 a 1980. Este siguió siendo pequeño en relación al importante crecimiento que adquirieron los diferentes renglones del sector industrial. Petróleo, por ejemplo, logra en el período 1977-80 una tasa de crecimiento promedio anual de 15.6%; construcción de 13.2%; y manufactura de 7.6%. Este crecimiento de la manufactura nacional se vió acompañado -como ya se señaló- de una renovación del capital fijo en una parte importante de la planta industrial. Frente a esta situación nacional la manufactura estatal registra una tasa de crecimiento promedio anual de 8.0% de 1975-80, pero sin modificar su estructura ni tampoco renovándose parte importante de su capital fijo.

b. Estructura y Evolución Manufacturera.

La industria de transformación en cualquier país se debe caracterizar porque su participación en el PIB vaya siendo de una presencia cada vez más decisiva. Tanto desde el punto de vista de su crecimiento y desarrollo integrado, como de su conexión cada vez más estrecha con el resto de los sectores productivos.

Un rasgo que distingue a la industria es que sus incrementos en -

la productividad se suceden más reiteradamente ampliando y profundizando su proceso de producción, lo cual trae repercusiones que benefician enormemente a la producción en general. La industria produce, por tanto, en magnitud y velocidad una cantidad de riqueza significativamente más grande que cualquier otro sector productivo.

Pero cuando las condiciones concretas de desarrollo capitalista de un país han estado integradas a una fuerte dependencia con el exterior, en especial a una dependencia tecnológica que no ha conducido a la formación de una planta industrial integrada, se dice, entonces, que se han dejado de producir una variada e importante cantidad de valores indispensables para lograr un desarrollo industrial autónomo. El país al presentar un desarrollo no homogéneo en sus diferentes industrias del sector manufacturero se inserta dentro de dichas condiciones.

En Sinaloa, vinculado a esta situación nacional, se ha creado una estructura manufacturera que se caracteriza por poseer un número reducido de industrias medianas; pues por su falta de una mayor integración en especial con la agricultura se ha dejado de aumentar y diversificar este tipo de industrias.

Las distintas publicaciones, oficiales o no, manejan cifras un poco distintas en cuanto al número de manufacturas durante la década de los sesenta. En 1973 y en relación a la manufactura de tamaño mediano se distinguen prácticamente las mismas industrias de la década anterior. "Para 1960, las principales ramas industriales del Estado eran: despepitadoras de algodón, 19 unidades; congeladoras y empacadoras de-

mariscos, 12 unidades; ingenios azucareros, 5; molinos de arroz, 4; molinos de trigo, cervecerías fundiciones, empacadoras de conservas, fábricas de aceites vegetales, fábricas de jabón, fábrica de manteca vegetal, embotelladoras, etcétera".⁽³⁾ En total para 1970 se censaron -- 3 844 establecimientos que en su gran mayoría eran pequeños, un 90%.

En 1980 se registran en el levantamiento de un censo industrial -- un número de industrias un poco más grande "...se pasó de 4 000 establecimientos en 1980, manifestando su estructura 89.6% como pequeñas -- industrias y 10.4% para la mediana industria".⁽⁴⁾ En el censo se determina a la manufactura mediana: "Desde el punto de vista de la capacidad instalada se consideran como giros industriales más importantes en la entidad a 347 establecimientos..."⁽⁵⁾ Pero al revisarse el directorio industrial que surge de dicho censo se localizan una cantidad importante de industrias que más bien pertenecen a las manufacturas pequeñas y no a las medianas. En este sentido la cantidad tan reducida de industrias medianas confirma la versión oficial de que: "La industria de la entidad, puede considerarse incipiente al integrarse en su mayoría por unidades de producción catalogadas como pequeños talleres-manufactureros o artesanales de carácter familiar..."⁽⁶⁾

En el Estado no ha habido un criterio único para catalogar a la -- manufactura mediana. En 1981, CANACINTRA, delegación Culiacán, registró para la entidad 198 manufacturas medianas, y su criterio fue de --

(3) Varios, Sinaloa, Crecimiento agrícola y desperdicio, Ira. edición, IIE, UNAM, 1974, Pág. 125.

(4) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, opus cit., Pág. 297

(5) Ibidem, Pág. 298.

(6) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1981, Gobierno del Estado, Pág. 185.

que operaban con un capital superior al millón de pesos. La Organización de Naciones Unidas, ONU, basa su criterio en el número de trabajadores por planta industrial, por tanto, establece que: a) La industria pequeña es la que contrata de 1 a 50 trabajadores; b) La industria mediana la que demanda de 50 a 350 empleados; y c) La industria grande - con más de 350 trabajadores.

En cuanto al requisito de demanda de mano de obra que debe cumplir la industria mediana, se considera que el registro de éstas presentado por CANACINTRA encaja de manera más satisfactoria que el registro del Gobierno del Estado. A pesar de que aún en aquel todavía se encuentran pocas plantas que no cumplen dicho requisito para considerarse como tales.

En la manufactura mediana normalmente se reconocen 26 ramas industriales, pero si es un poco más riguroso en el análisis, 7 de ellas pertenecen a la industria de bienes de consumo y 19 a la industria de bienes de producción. (véase anexo, cuadro No. 1 y 2) Al primer tipo de industria le corresponden 46 establecimientos y al segundo tipo 152.

En términos generales la manufactura moderna se localiza en la de bienes de consumo: Embotelladoras de refrescos, fábrica de café, fábricas de cerveza, lácteos, mariscos, etc. En cambio las pocas manufacturas que todavía presentan características de talleres artesanales se localizan en la industria de bienes de producción: En fábricas de mosaico y mármol, fábricas de productos de concreto, implementos agrícolas, industria de madera y conexos, etc. En esta industria hay algunas ramas que casi producen para el consumo improductivo final; molienda -

y beneficio de arroz y molinos de harina, están entre ellas.

Aunque no se sigue la misma política de industrialización ni con la importancia y diversificación que poseía la estructura manufacturera nacional durante el período de acumulación de capital por medio de la industria tradicional; la manufactura estatal actual presenta algunos rasgos similares a los existentes en dicho período. Como ya se dijo, en la entidad las manufacturas más modernas se encuentran en la industria de bienes de consumo, y por supuesto, son de consumo no duradero; se da una correlación entre la demanda, determinada por la estructura de la distribución de la renta, y el tipo de bienes producidos, o sea, productos de uso corriente y de precios unitarios relativamente bajos. Además para esta industria corresponde el 68.1% del valor total de la producción manufacturera para 1981, es decir 30 173 millones de pesos corrientes. (7)

Durante este período de industrialización para el país ni en el siguiente la manufactura estatal queda comprendida en dichos modelos de industrialización. Esto origina que la producción de algunas industrias medianas sean para abastecer principalmente al consumo estatal y no para surtir a parte importante de la demanda nacional. Es el caso de las embotelladoras de refrescos, fábricas de cerveza, fábricas de cemento y cal, lácteos, y otras. Algunas industrias como despepitadoras de algodón y moliendas y beneficio de arroz; enlatadora de mariscos y enlatadora de frutas y verduras, se establecen unas por reclamos

(7) Véase Antonio Toledo Corro, Cuarto Informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, Anexo Estadístico, Noviembre de 1984.

de la presentación que debe tener el producto agrícola para su venta, y otras por lo imperecedero del producto.

La industria manufacturera estatal de tamaño mediano muestra una escasa diversificación. Y sus ramas generan un valor de la producción, que aunque reducido, representa un porcentaje muy superior al del total de la manufactura pequeña. En 1974 a precios corrientes "...el valor de la producción en la industria ascendió a 4 600 millones de pesos correspondiendo 1 300 millones 28.5% a la pequeña industria". (8) En total representaban 3 420 establecimientos, mientras que la industria mediana se componía de 380. Para 1981, 198 industrias medianas, (que son las que se consideran y analizan como tales en el presente trabajo) le corresponde el 85% del valor de la producción total manufacturera, o sea 44 277 millones de pesos.

Así pues, la industria mediana con un número reducido de plantas ejerce una fuerte concentración del valor de la producción. Pero dicha concentración es también una característica presente en la manufactura nacional. En la industria tradicional que es en donde se localiza la mayor parte del capital nacional, los GPN controlaron el 54.5% del valor de la producción al generar un valor de 76 169.4 millones de pesos corrientes en 1979.

Esta concentración del valor de la producción por pocas industrias de la manufactura estatal se lleva a cabo a pesar de que en la mayoría de éstas priva un grado de productividad bajo, como más adelante se demostrará. Este hecho aunado a la escasa diversificación de la

(8) Secretaría de Desarrollo Económico, opus cit, Pág. 4

manufactura mediana ha determinado que la participación de este sector en el PIB sea reducida e incluso baje al 11.6% como sucedió en 1980.

Los efectos de la crisis económicas, que golpean la economía nacional en su conjunto, han ocasionado menos estragos a la manufactura estatal en comparación a la manufactura nacional. Pues, en aquella sus industrias más grandes y modernas se dedican a la producción de bienes de consumo no durables, cuya demanda incluye al conjunto de la población independientemente de su nivel de ingreso. En cambio a nivel nacional los estragos de la crisis son resentidos en mayor medida por -- los llamados sectores de punta, la industria de bienes de consumo dura bles, en especial la automotriz, y la de bienes de inversión.

Pero al mismo tiempo es importante mencionar que durante el último período de expansión económica al calor de las exportaciones petroleras, la manufactura estatal no se vió beneficiada con la creación de nuevas industrias o el surgimiento de nuevas ramas que diversificaran su estructura. Pues, como ya se dijo, el surgimiento de estructuras -- oligopólicas y monopólicas son centralizadoras de la política industrial, de las inversiones y de las condiciones óptimas que ha proporcionado el gobierno al sector industrial. Y, como más adelante se señalará, la libertad comercial tampoco influye, a excepción de embotelladoras de refrescos, para que los industriales del Estado modernizaran, de manera importante la planta industrial, tal y como sucedió a nivel nacional.

Otra característica de la manufactura estatal ha sido su tendencia a concentrarse geográficamente, 3 de los 17 municipios, Ahome, Cu-

liacán y Mazatlán, concentran 160 de las 198 manufacturas medianas -- existentes, un grado de concentración de 88%. La industria de bienes -- de consumo lo hace en un 76% y la de bienes de producción en un 82%. -- (véase anexo, cuadros No. 3 y 4). A nivel nacional "En 1975 se reduce ligeramente el grado de concentración del capital industrial, lo que -- se explica por las deseconomías externas derivadas de la alta concen-- tración, que en cierta medida obligan al desplazamiento a otras entida des --por ejemplo: Veracruz y Coahuila-, sin embargo, la concentración-- sigue arrojando un alto índice y el Distrito Federal, México y Nuevo -- León son las entidades de mayor cantidad de industrias desde 1960 has-- ta 1975. Para 1982 el 40% de las empresas están concentradas en el -- área metropolitana de la Ciudad de México..."⁽⁹⁾ La causa principal de este fenómeno consiste en que la localización industrial no se hace en función de los medios de producción y fuerzas de trabajo que requiere, sino que dicha localización se hace en función del mercado de venta. -- Por eso se dice que: "...El mercado interno se desarrolló de acuerdo -- con la política de estratificación de clases y regiones, una política-- hecha de pequeñas y grandes decisiones que iban en un mismo cauce de -- desarrollo desigual rentable".⁽¹⁰⁾ Por eso es que, aunque el fenómeno-- de la concentración ha sufrido una ligera disminución, la política -- desconcentradora del Estado ha chocado con los intereses de los empre-- sarios. En este sentido, el avance de dicha política estará determina--

(9) Marcela Astudillo Moya, opus cit, Pág. 109.

(10) Pablo González Casanova, "México: El desarrollo más probable", México Hoy, opus cit, Pág. 408.

do por el otorgamiento de ventajas comparativas mejores que a las que actualmente gozan en los grandes centros urbanos.

c. La Manufactura y el Empleo.

En el diseño de la política económica presentado por el gobierno nacional y estatal durante los últimos tres sexenios, la formación de empleos se ha convertido en la variable de mayor significación. Es fácil detectar que ésto se debe a los crecientes niveles de desempleo -- que se han registrado, en especial durante las dos crisis económicas -- más recientes, cuyos efectos han perjudicado enormemente las condiciones de vida de la población trabajadora.

Las esperanzas depositadas en el sector manufacturero como creador dinámico de empleos nunca se han convertido en realidad, principalmente por el carácter heterogéneo de su desarrollo, el cual originó -- una demanda de bienes de capital que se han tenido que importar. En Si naloa, a pesar de la integración de la manufactura y las actividades primarias, esta integración aún es reducida, como más adelante se verá, lo que ha dado como resultado que las pocas industrias que se han establecido incorporen una reducida cantidad de mano de obra, en comparación a la mano de obra empleada a nivel estatal y, también, a la del sector agrícola.

Así pues, en la industria de transformación aunque la demanda de trabajadores ha aumentado progresivamente desde 1960, ésta sigue representando un porcentaje bajo en relación a la ocupación de personal a -

nivel estatal y desde el punto de vista de la manufactura nacional. - En 1960 las personas ocupadas en la manufactura era de 21 538 trabajadores y representaban el 8.3% de la población económicamente activa -- del Estado (véase anexo, cuadro No. 5). Para 1970 su porcentaje se incrementa a 8.9% al llegar a ocupar a 30 803 trabajadores, esta cantidad significaba el 2.0% de la población ocupada nacionalmente en dicho sector. En 1975, cuando la manufactura nacional incrementa el personal ocupado a 1 747 520 con una tasa de crecimiento promedio anual de 2.2%,⁽¹¹⁾ la estatal se incrementa a 37 543 personas con una tasa de crecimiento promedio anual de 4.0% y pasa a representar el 9.3% del total de la población económicamente activa del estado. En este año el personal ocupado en la manufactura estatal mejora su participación dentro de la manufactura nacional, al incrementarse al 2.2%. Esta ventaja que se va adquiriendo se debe a que los proyectos de inversión que a nivel nacional se llevan a cabo se traducen en altos niveles de importaciones, y el impacto sobre el nivel de empleo se da sólo parcialmente en el país. Además, influye la fuerte presencia de industrias con una relación capital-trabajador elevada, es decir, industrias de capital intensivo, las cuales podría decirse no existen a nivel estatal.

La tasa de crecimiento promedio anual de 4.0% de 1970-75 y la de 3.2% de 1975-80 en la formación de empleos de la industria manufacturera estatal aunque han sido importantes, el peso absoluto que posee dentro de la estructura del empleo es todavía reducida, pues apenas llega

(11) Véase, Arturo Huerta G. "Características y Contradicciones de la Industria de Transformación en México 1970-1976", Opus cit, cuadro No. 2.

al 10% de participación en 1980, mientras que para el país se estima -- para el mismo año que la participación en el empleo del sector manufac- turero fue de 12%.

De esta manera se observa en el cuadro anterior que con una tasa- de crecimiento anual del 3.2% durante 1970-75 en la formación de em- -- pleos a nivel estatal, el personal ocupado se incrementa en 58 635 -- trabajadores; y en la manufactura con una tasa mayor en sólo 6 740 -- nuevos empleos. De 1975-80, a nivel estatal con una tasa anual de 2.9% el personal ocupado se incrementa en 63 249 trabajadores, en cambio la manufactura únicamente crea 6 554 nuevos empleos. O sea, que mientras- que a nivel estatal el crecimiento absoluto y relativo del empleo se -- incrementa quinquenalmente a partir de 1970, en la manufactura su tasa de formación de empleos de 11.5% en el primer período baja a 10.4% en- el segundo.

De los 44 097 trabajadores de la manufactura para 1980 se puede -- deducir el número de ellos en la industria pequeña y en la industria -- mediana. El grueso de ellos, 38 308 se encuentran en la primera, y so- lamente 5 789 en la segunda. (anexo, cuadro No. 3 y 4) En conjunto la- manufactura emplea en promedio 11 trabajadores por establecimiento muy similar al promedio nacional de 1960 que fue de 10.7 trabajadores. Pe- ro en 1975 este promedio se incrementa a 14.3 trabajadores. En Sinaloa, la manufactura pequeña tiene un promedio de 10.1 y la manufactura me-- diana de 29.2 trabajadores por establecimiento.

La relación valor de la producción por persona ocupada para el -- total de la manufactura --a precios de 1970-- es de 42 430 pesos en 1970

y asciende a 52 634 en 1980. Mientras que con precios de 1965, dicha relación en la manufactura nacional fue de 118 940 en 1970 y 120 070 pesos en 1975. Para el caso de Sinaloa, en páginas posteriores se analiza la relación valor de la producción-persona ocupada por rama industrial.

En la manufactura mediana, a la industria de bienes de consumo -- con 46 establecimientos le corresponden 2 291 trabajadores y a la industria de bienes de producción con 152 establecimientos cuenta con -- 3 498 empleados. Por medio de la investigación directa se pudo precisar que en la primera industria 1 656 personas ocupadas entran en la categoría de obreros, o sea que están en la fase de la producción; y 635 se dedican a cumplir funciones administrativas. Esta industria -- arroja un promedio de 50 trabajadores por establecimiento: 36 obreros y 14 administrativos. En la segunda industria se contabilizaron 2 245 obreros y 1 253 administrativos, que viene a ser un promedio de 23 -- trabajadores por establecimiento: 15 obreros y 8 administrativos.

Aquí se observa, según lo estipulado por la ONU, que las manufacturas que mejor cumplen como industrias medianas son las que pertenecen a la industria de bienes de consumo.

En ella la rama ingenios azucareros tiene 100 trabajadores por -- planta; fábrica de cerveza, 94; embotelladora de refrescos, 76; y en la tadora de mariscos, 70 trabajadores por establecimiento. En cambio en la industria de bienes de producción la rama que más personal ocupado posee por establecimiento es la fábrica de cemento y cal con 88 trabajadores, le sigue molinos de harina con 59, y después están astilleros

y fábricas de mosaico y mármol con 40 trabajadores cada una.

La industria de bienes de consumo no sólo es, pues, la que en pro medio utiliza mayor cantidad de personal ocupado, también es la más mo derna, y la que genera un valor de la producción significativamente ma yor.

3. LA MANUFACTURA Y SU EQUILIBRIO CON LAS ACTIVIDADES PRIMARIAS

a. La Agricultura

El considerar a la entidad como un Estado eminentemente agrícola indica también que los mayores esfuerzos e inversiones hacia las actividades productivas por parte del empresario local y del gobierno federal y estatal se encaminan a incrementar y desarrollar la producción en la agricultura.

Las grandes obras de irrigación han sido el elemento más importante para mejorar la productividad agrícola. La primera de estas grandes obras -como ya se vio- se remonta a la década de los 40, y de ahí en adelante la superficie bajo riego se ha incrementado notablemente: "En 1930 había 15,000 hectáreas de riego en Sinaloa, en 1950 se tenían 70,000 hectáreas y en 20 años esta área se incrementó a 500,000 hectáreas (para 1970)".⁽¹²⁾ Y en la actualidad: "La infraestructura económica se fundamenta en 7 grandes presas que permiten irrigar 657,732 hectáreas y a 1986 incrementarán dicha superficie a 1 006 127 Has."⁽¹³⁾ La capacidad actual de estas grandes obras es de 14 516 millones de metros cúbicos.

De esta manera, la infraestructura hidráulica ha permitido incrementar en forma importante la superficie cosechada bajo riego durante-

(12) Varios, Sinaloa, Crecimiento Agrícola y Desperdicio, Opus cit., Pág. 68.

(13) Secretaría de Alimentos, Productos y Servicios Esenciales, Directorio Industrial, 1983, Gobierno del Estado, Pág. 19.

Las dos últimas décadas. De 433 761 hectáreas cosechadas de los principales cultivos en el ciclo 1969-70 se pasó a 686 999 en el ciclo 1974-75, lográndose una tasa de crecimiento promedio anual de 9.6%, la cual condujo a superar la superficie cosechada en 253 238 hectáreas. En cambio, para el ciclo 1979-80, al reducirse las hectáreas para siembra de soya y sorgo en 144 926 hectáreas en relación al ciclo anterior, la superficie cosechada cayó a 621 926 hectáreas. Esto se originó debido a que las lluvias para dicho ciclo fueron escasas, pero aún así la producción se incrementó gracias a la mayor superficie destinada a la producción de tomate y caña de azúcar, productos de los cuales se obtienen 29 y 83 toneladas por hectárea, respectivamente. En el primer cultivo la superficie cosechada se aumentó en 7 592 hectáreas y en el segundo en 10 583 hectáreas. Esto hace, pues, que durante toda la década el volumen de la producción de los principales cultivos crezca. Del ciclo 1969-70 al de 1974-75 el volumen de la producción al pasar de 4 754 885 a 5 350 959 toneladas crece a una tasa promedio anual de 2.4%; y al registrarse un volumen de la producción de 6 421 744 en el ciclo 1979-80 dicha tasa mejora en este quinquenio pues ésta fue de 3.7%.

Durante el último quinquenio los frutos del programa Sistema Alimentario Mexicano (SAM) fueron favorables para el Estado. Ya que, entre otros, se logró incrementar la superficie cosechada de temporal en aproximadamente 100 000 hectáreas y gracias a ello el sector agrícola obtuvo una tasa de crecimiento promedio anual en el volumen de la producción de 4.4% frente a un 1.9% en el quinquenio anterior. El incre--

mento en el cultivo de tierras de temporal más significativo fue ciclo 1980-81 al aumentar a 530 822 hectáreas la superficie sembrada.

En los años 70, la agricultura en Sinaloa aumenta su superficie cosechada en un 4.1% como promedio anual. En el país, "...entre 1960-1965 la superficie cosechada crecía en un 6.3% anual mientras que en el período 1965-1970 decreció en 0.2% cada año y entre 1970 y 1978- creció sólo en un 0.2%..."⁽¹⁴⁾ La desatención que se da al sector agrícola nacional a partir de 1965, sobre todo en obras de gran irrigación, origina también que la producción que crecía hasta este año en un 5% caiga a una tasa del 1.2% para estancarse a partir de 1970. Incluso en 1976 la producción agrícola nacional decrece en -2.8%. Por eso, "La reducción de la producción agrícola per cápita no fue menos importante en la segunda mitad de los sesentas que en la primera mitad de la presente década, en términos porcentuales esa caída fue incluso mayor en el primer período (12% en 1965-70, 8% en 1970-75)..."⁽¹⁵⁾

El estancamiento en la producción agrícola en el campo nacional se ha visto reflejado en el PIB, en 1960 le correspondía a ésta una participación de 9.8%, en 1970 el 7.1% y en 1980 cae al 4.9% (véase cuadro No. 6). En el PIB estatal la situación de la agricultura es diferente, pues al lograr su producción un crecimiento promedio anual de 3.1% de 1970-80 su participación se ha incrementado gradualmente; de ocupar el 21.7% en 1970, pasa al 24.9% en 1975 y al 27.0% en 1980. (véase cuadro No.16) Un verdadero contraste entre el desarrollo de la-

(14) Luisa Paré, "Virajes en la política agraria actual", Agricultura, textual No. 1, Universidad Autónoma de Chapingo, 1979, Pág. 9.

(15) Eduardo González R, La Economía Mexicana en 1970, cinco, Pág.8.

agricultura estatal y la agricultura nacional. Por eso el 25% del valor total de la producción agrícola mexicana bajo riego en 1981 se generó en el Estado.

Aún así el desarrollo de la agricultura estatal, al igual que la nacional, no ha sido homogénea para todas las regiones del Estado en tanto que la totalidad de los recursos e insumos agrícolas se han concentrado fundamentalmente en los valles de Culiacán, Guasave y Ahome, en los cuales domina la agricultura de corte capitalista. En el valor de la producción agrícola de los principales cultivos en el ciclo 1980-81, las tierras de temporal generaron, a precios corrientes, 3 285 millones de pesos que apenas representó el 12% del total. Esta participación fue más grande que la del ciclo 1979-80, en el cual al generar un valor de 1942 millones representó únicamente un 10% del valor total.

Un fenómeno observable en la agricultura estatal e incluso en la de corte capitalista es el estancamiento general de su productividad y en algunos cultivos su descenso. Esto sucede a pesar de ser una agricultura altamente tecnificada, pues el promedio de mecanización para 1981 es de un tractor por cada 36.6 hectáreas; mientras que el promedio nacional establece la presencia de un tractor por cada 244 hectáreas.

El rendimiento agrícola medio estatal se ha reducido, de ser en tierras de riego de 10.9 tons. por hectárea en el ciclo 1969-70 se reduce bruscamente en el de 1974-75 a 7.8 tons. y mejora para el ciclo 1979-80 con 10.3 tons. por hectárea. En las tierras de temporal el ren

dimiento medio que en 1969-70 fue de 1.1 tons. por hectárea cae a 0.5- en el ciclo 1974-75, y logra aumentarse a 1.0 tons. en el ciclo 1979-80. En ambos sistemas de siembras para el último ciclo no sólo no se incrementaron sus rendimientos medios en relación al ciclo 1969-70, sino -- que estos fueron menores. (Véase anexo cuadro No. 6)

En los distritos de riego el caso más dramático de descenso de la productividad se da en el cultivo de la caña de azúcar, en el cual su rendimiento se reduce progresivamente, en 1969-70 de un rendimiento de 83.9 tons. por hectárea pasa a un rendimiento de 67.5 tons. en 1979-80. En cultivos de alta rentabilidad como el cártamo, soya, garbanzo y -- arroz se reducen sus rendimientos por hectárea; en el cultivo de ajonjolí su productividad permanece estancada. En la agricultura de temporal además de ser bajos sus rendimientos, estos también han disminuido, como por ejemplo en sorgo, cártamo, etc.

Las grandes obras de irrigación y la alta mecanización del campo -- como factores de mucha importancia en el mejoramiento de la productivi -- dad no han sido correspondidos por los esfuerzos e inversiones en mate -- ria de investigación agrícola. Por eso los incrementos en el volumen -- total de la producción agrícola se han originado básicamente por la -- apertura de nuevas tierras al cultivo principalmente bajo riego y no -- por incrementos en la productividad. De ahí que, hasta la fecha el fac -- tor más importante en el aumento de la producción y la productividad -- sean las grandes obras de irrigación.

La mecanización de la agricultura además de ser un elemento de su -- ma importancia para el mejoramiento de la productividad, también expre

sa la fuerte capitalización y la concentración de capital en maquinaria en los distritos de riego. En éstos, para 1982, existía un tractor por cada 50 hectáreas; una sembradora por cada 111.4 hectáreas; y una trilladora por cada 571.6 hectáreas. En los distritos de temporal, en cambio, existe un tractor por cada 288.6 hectáreas, una sembradora por cada 400.1 hectáreas, y una trilladora por cada 29 470.1 hectáreas.

Lo anterior está asociado en los distritos de riego a la tenencia de la tierra la cual se encuentra legalizada por ejidatarios y particulares. En 1983 los primeros eran 50 894 usuarios en posesión de 401 186 hectáreas correspondiéndoles 7.9 hectáreas por usuario. En los segundos el total de propietarios era de 12 597 con 248 678 hectáreas y en promedio les correspondían 19.8 hectáreas. A pesar de que dicho promedio para los particulares es reducido, la concentración de la tierra - bajo la forma de latifundio es una realidad. Existen grandes extensiones de tierra que sus propietarios las disimulan por medio de la división de la propiedad entre sus hijos y familiares. Además, para aumentar sus siembras en cultivos de alta rentabilidad recurren normalmente a la renta de tierras, en especial del sector ejidal.

El cambio de patrón de cultivos a favor de aquellos productos de más alta rentabilidad es un fenómeno que se aceleró rápidamente en los distritos de riego durante la década de los 70. En el ciclo 1981-82 -- tan sólo de trigo y de soya se cosecharon 408 105 hectáreas que representó el 46.8% del total de la superficie cosechada. Mientras que en el ciclo 1969-70 estos cultivos apenas representaron el 15.6% de la superficie cosechada. Si a estos cultivos se le agrega la superficie co-

sechada en sorgo, cártamo, frijol y hortalizas, el porcentaje de acaparamiento es de 83.2% para el ciclo 1981-82. Y en cambio para 1969-70 sólo acaparaban el 56.2% de la superficie cosechada.

El cambio de patrón de cultivo se realiza buscando el productor una tasa de ganancia más elevada, pero esta se ve contrarrestada porqué: "...los aumentos de los precios de garantía del sector agrícola a partir de 1973 no han alterado los términos de intercambio entre la agricultura y la industria. Los mayores precios agrícolas fueron seguidos por alzas de precios industriales en mayor proporción, manteniendo los términos del intercambio a favor de la industria, y por esto manteniendo los mecanismos de transferencia de valor del campo a la ciudad". (16)

De todos los cultivos los de mayores costos de producción son, sin lugar a dudas, el de las hortalizas pero también generan el valor de la producción agrícola más alto. De 48 081 hectáreas que se cosecharon en 1981-82, que representan el 5.5% del total, se generó un valor de la producción de 14 689 millones de pesos corrientes que es el 39.0% del valor total de la producción agrícola. Un valor superior al que corresponde al total de la superficie cosechada de granos. Esta se realizó en 464 396 hectáreas y generó 12 468 millones, o sea un 33.1% del valor total.

Los altos costos de producción para la siembra de hortalizas, que se justifican porque son productos cuyo destino es el mercado exterior,

(16) Arturo Huerta, Crisis y Regulación del Capitalismo Mexicano, Opus cit, Pág. 663.

expresan la formación de grandes sumas de capital surgidos de esta actividad. Sus empresarios han materializado un importante proceso de acumulación de capital que se traduce en el acaparamiento de tierras y una sobrecapitalización en la mecanización del proceso de producción. Es por eso, entre otros, que dentro del sector agrícola el incremento de la productividad en la producción de tomate haya sido el más significativo, de 21.3 tons. que se cosechaban por hectárea en el ciclo 1969-70, se logran 31.7 tons. para el ciclo 1979-80.

Un inconveniente que puede afectar la ganancia del productor hortícola es su inseguridad permanente que tiene sobre los precios de venta de sus productos; pues estos precios no se determinan por el proceso de producción sino por el mercado; en este caso, principalmente por el mercado de Estados Unidos. De esta manera el productor se supedita a condiciones de mercado sin ningún control sobre dichas condiciones. Es decir, el capital comercial domina al capital productivo. Es por eso que los vínculos económicos que unen al productor y al comerciante sean muy estrechos. Dándose a veces el caso de que el financiamiento para la siembra es otorgado por el empresario comercial. Así pues, son bastantes los empresarios hortícolas que se iniciaron como tales gracias al financiamiento que les brindó el empresario comercial.

A pesar de la inseguridad constante que se tiene de que los precios de venta de los productos hortícolas sean favorables, éstos han permitido que un grupo reducido pero importante de empresarios agrícolas hayan llegado a amasar cuantiosos volúmenes de capital. De ahí su interés por seguir y ampliar la superficie de siembra de estos produc-

tos. Estos productores agrícolas han formado y se han constituido en los máximos representantes de los grupos de poder más importantes del Estado, cuyos intereses básicos siguen estando en el sector agrícola. De ahí el papel político tan importante que juega a nivel estatal e incluso nacional la CAADES y la UNPH. Estas organizaciones son los instrumentos desarrollados y utilizados por estos grupos de poder para influir en la orientación de la inversión pública e incidir en la asignación del hectareaje por cultivo, entre otros.

Al concentrarse los intereses económicos de estos grupos en la agricultura ha subsumido a dichos empresarios a las actividades agrícolas. Lo anterior se ha señalado repetidamente de manera oficial. "La tradicional mentalidad agrícola del sinaloense, propiciaba por la excepcional infraestructura hidráulica, que ha demorado la participación activa de los empresarios de Sinaloa en el proceso industrial".⁽¹⁷⁾ En el actual gobierno se dice: "...Lograr una mayor participación de los sectores productivos en todas las fases industriales, buscando un cambio de conciencia y responsabilidad".⁽¹⁸⁾ En este cambio de conciencia, al seguir el empresario subsumido a las actividades agrícolas, se determina que las acciones y medidas ejercidas hasta hoy por parte del gobierno estatal para industrializar al Estado han sido poco efectivas.

El no surgimiento de una vocación industrial en el empresario sinaloense ha obedecido principalmente a las características asumidas -- por los patrones de acumulación de capital en el país, que, como ya se

(17) Secretaría de Desarrollo Económico, Opus cit, Pág. 68.

(18) Plan Estatal de Desarrollo, 1981-1986, Gobierno del Estado, Pág.54.

señaló, éstos han privilegiado a cierto tipo de industria, hacen crecer su concentración geográfica, y, sobre todo, han sido concentradores de la política industrial y de su financiamiento. Estas características, al mismo tiempo, han impedido que el capital privado nacional y extranjero procesen localmente una gran cantidad de productos que surgen del sector primario.

En relación al empresario agrícola estatal se puede decir, entonces, que la modernización y ampliación de los procesos de producción agrícola y las actividades improductivas han sido los recipientes de sus ganancias. Cuando se ha dejado de instalar, para 1980, cerca de 400 de las llamadas agroindustrias y algunas más que pueden surgir de los recursos minerales, marinos y otros, con que cuenta la entidad.

Por eso oficialmente se dice: "La entidad, que posee un fuerte sector primario, por su importancia cubre un papel importante frente a las posibilidades de desarrollo industrial, tales como la realización de una completa agroindustria que representan particularidad para absorber la creciente fuerza de trabajo que las actividades primarias no pueden atender, y por otro un beneficio en la transformación de sus productos, dando una utilización adecuada a las obras de infraestructura disponibles para el aprovechamiento de muchos subproductos". (19)

Lo anterior evidencia una falta de equilibrio entre el sector agrícola y la manufactura estatal. Las grandes y pequeñas obras de irrigación en construcción, las cuales ayudarán a que la superficie ba

(19) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1984, Opus cit., Pág. 230

jo riego se incremente a 1 006 127 hectáreas para 1986, representarán un importante impulso a la producción agrícola, que desde el punto de vista nacional favorecerá a la balanza comercial y posiblemente a la generación de divisas para ayudar al pago de las importaciones, en especial las del sector industrial.

Pero esta situación que puede ser de mayor beneficio para el país si se logra mejorar la productividad agrícola, también puede originar un mayor desequilibrio entre dicho sector y la manufactura estatal, si ésta no se moderniza y se diversifica.

b. La Ganadería

El crecimiento de la ganadería en Sinaloa se enfrenta a la misma problemática que el crecimiento nacional. Las relaciones tradicionales de producción no han sido transformadas lo suficiente a formas modernas de producción.

La ganadería es sin lugar a dudas el sector de la economía sinaloense en donde en menor escala se han desarrollado nuevas relaciones de producción. Esta es la razón por medio de la cual se afirma falsamente, tanto por el sector oficial como privado, de que la causa principal del estancamiento ganadero es la idiosincracia de los propios tenedores de ganado. Cuando en realidad lo que ha faltado son políticas serias dotadas de recursos financieros y educación tecnológica para -- cambiar esta idiosincracia, o sea, políticas para impulsar y establecer formas modernas y eficientes de producción.

De esta manera se determina que las posibilidades de desarrollo--
llo de este sector son considerablemente grandes en relación a su pro-
ducción: "El potencial es bastante considerable, ya que comprende - -
3 667 446 hectáreas de agostadero*, que mediante la adecuación de pro-
gramas y un buen enfoque de organización ofrecen excelentes expectati-
vas para el desarrollo ganadero". (20) Así pues, estas existencias de -
áreas de agostadero y de alimentación naturales no se han aprovechado-
de manera racional para el mejoramiento y desarrollo del sector ganade-
ro. Puesto que en dicho sector la producción se ha mantenido relativa-
mente estancada de 1 861 480 cabezas en 1971, decrece a 1 700 258 en -
1974, y aumenta a 1 805 215 en 1979, para luego disminuir nuevamente -
a 1 787 176 cabezas en 1982. El comportamiento de la ganadería a nivel
nacional se presenta diferente, su incremento se ha dado año con año a
excepción de 1974. Esto origina que la participación ganadera estatal-
haya descendido, pues de ocupar en 1971 el 2.8% del total nacional, pa-
ra 1978 tiene una representación del 2.4%. A pesar de que la ganadería
en el PIB nacional -a precios de 1960- solamente crece a una tasa pro-
medio anual de 2.0% de 1974 a 1979; mientras que en el PIB estatal la-
ganadería creció a una tasa del 3.5% anual de 1970-75 y a una de 4.3%-
de 1975-80. (Véase cuadro No.16).

Estas tasas de crecimiento de la ganadería estatal expresan un --
crecimiento no homogéneo de las especies, y en favor del ganado bovino.

*Incluye cerriles, praderas, áreas de bosques con pastos, selva media-
na, matorrales y otros.

(20) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1981, Opus --
cit, Pág. 135.

Y hace que este logre en el plano nacional una situación más favorable; en 1971 de todo el ganado bovino existente en el país, 646 163 cabezas se encontraban en Sinaloa, o sea el 2.4%, y para 1979 con 1 229 883 cabezas se incrementa la participación estatal al 4.0%. Esto indudablemente no implica que en el Estado se esté resolviendo de manera amplia y efectiva la problemática que encierra a la ganadería. Ya que de acuerdo con la población de bovinos de 1 008 399, para 1980, el 97% era productor de carne pero de escaso rendimiento pues era ganado denominado criollo. "Del inventario establecido para 1982 los bovinos constituyen el 62.8%. La especie es identificada por los tipos de ganado criollo, cruzado para carne, cruzado para leche y carne y leche exclusivamente. Desagregada la cifra estatal corresponden 1 098 649 cabezas para doble propósito y 22 977 en la producción de leche sistema especializado".⁽²¹⁾ Es así, como a pesar de aumentar la población bovina la producción de mejores especies ha sido reducida.

El poco crecimiento en cantidad y calidad de la ganadería bovina en función de sus potencialidades se refleja en la producción de carne y de leche.

En la producción de carne de 23 396* toneladas que se obtuvieron en 1970, sólo es superada en 1972 y 1975 al lograrse 24 257 y 25 140 toneladas, respectivamente. Y en 1978 en lugar de registrarse un volumen de la producción mayor a 1970, ésta fue de sólo 20 999 toneladas.

(21) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1984, Opus cit, Pág. 233.

*Comprende sacrificio legal e ilegal, éste último es del orden del 20% con relación al sacrificio legal.

En la producción de leche para 1978; "se estima que en la actualidad existen 35 000 cabezas de ganado lechero localizados preferentemente en la zona de los valles, dentro de los distritos de riego".⁽²²⁾ En cambio para 1982 esta población se redujo a 22 977 cabezas, lo cual trajo consigo una reducción en dicha producción; de 90 millones de litros producidos en 1970 se logra incrementarla a 134 millones en 1978, pero en 1982 se reduce a 130 millones de litros. De ahí, las grandes importaciones de este producto que se tienen que realizar por la rama industrial de lácteos.

Estas características desfavorables del sector ganadero, en especial del bovino se expresan como ya se vio en el Producto Interno Bruto Estatal. De ocupar el 5.7% en 1970 su participación se reduce hasta caer al 4.5% en 1980. Lo anterior se debe a que la ayuda técnica y financiera por parte del Estado para desarrollar la ganadería estatal ha sido pequeña, y además dirigida a pocos productores. De 1975 a 1980 se establecieron apenas 22 módulos lecheros con una inversión de 67 millones de pesos corrientes beneficiando a 162 de 35 023 productores. Para estos módulos se ocuparon 323.5 hectáreas y la dotaron de una población animal de 1940 vacas, las cuales producen 3.5 millones de litros de leche anual. En los últimos años esta ayuda financiera aún sigue siendo escasa. La asignación crediticia para el Estado del Banco Nacional de Crédito Rural "...rebelan la aplicación de 86.5 millones de pesos en 1981 y de 147.9 millones en 1982, cantidades compa-

(22) Secretaría de Desarrollo Económico, Programa de Desarrollo Ganadero, 1978-1982, Gobierno del Estado, Pág. 20.

rables al 77.3% y al 63.0% de los presupuestos autorizados a principio de cada año por dicha institución (...) estos financiamientos se canalizaron en un 84.2%, al fomento y fortalecimiento de la cría, engordar y producción de leche de bovinos, traducidos en beneficio para 10 929 cabezas". (23) Pero estos financiamientos son acaparados por pocos de los productores que se localizan en la zona de los valles, y los cuales poseen el ganado bovino de mejor calidad y producción.

Mientras que los productores de las regiones alteñas con aproximadamente el 40% de la población bovina se les ha abandonado con ganado de baja calidad y técnicas de producción rudimentarias. Con este tipo de ganado apenas se obtiene un promedio de 2 litros diarios de leche pero en un máximo de 120 días al año.

Ante esta situación de la ganadería estatal se puede sintetizar que el peso económico de sus productores y, por ende, el peso político de su asociación ha sido pequeño, y el mismo estancamiento del sector no ha permitido que broten grupos de poder significativos en la vida económica y política del Estado. Pues "En la organización de los grupos ganaderos se cuentan 35 023 socios, de los cuales 30 144 (86%) son ejidatarios y 4 879 (14%) pequeños propietarios (...) se encuentran al 94.2% como ganaderos cuyo número de animales varía de 1-50 cabezas; el 3.7% de ellos con existencias hasta de 100 animales, de los restantes el 1.8% aparece con un número entre 200 y 500 semolientes y sólo 86 ganaderos cuentan con más de 500 cabezas". (24) y son precisamente estos

(23) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1984, Opus cit, Pág. 241.

(24) Ibidem, Págs. 231-232.

últimos los que dirigen los destinos de las asociaciones municipales - y de la asociación estatal, pero con una presencia económica y política mucho menor a la de los grupos de poder en el sector agrícola.

4. EL INDUSTRIAL Y SU CONDUCTA COMO TAL

a. Antigüedad de la Manufactura

La antigüedad de la manufactura en Sinaloa corre al-parejo con la nacional; y siguen las mismas formas históricas para establecerse.

Las industrias de bienes de consumo son las primeras que se establecen en la entidad (véase anexo, cuadro No. 7 y 8). En promedio la primera rama manufacturera data desde 1920 y la más reciente de 1979.- Entre las industrias de mayor antigüedad sobresalen: El ingenio azucarero de Navolato, en 1896; el de Los Mochis, en 1904; fábrica de cerveza de Mazatlán, en 1900; extracción y beneficio de aceite de El Fuerte, en 1935 y compañía embotelladora del pacífico en 1948. Entre las industrias nuevas se encuentran: Propemex, S.A. en 1980; industria enlatadora de camarón en Mazatlán, en 1978; y con un poco de más edad el resto de las manufacturas que corresponden a esta rama.

En cambio las industrias de bienes de producción son comparativamente más nuevas, en donde la rama más antigua es la de fábrica de cemento y cal, en ella sobresale la fábrica de cemento de Mazatlán cuya apertura data de 1941. En la rama de molienda y beneficio de arroz la primera industria de ellas entra en operación en 1959.

Las fechas de apertura anteriores pone en claro las formas históricas en el establecimiento de la industria. La primera forma, que es también una característica que se dió en todos Los países de América Latina, consiste fundamentalmente en que la industria se establecía si

guiendo y supeditándose a los polos de desarrollo de las actividades primarias, en especial a la agricultura. Los ingenios azucareros y las fábricas de cemento y cal, son un ejemplo de ello. Esta forma rigió durante el siglo XIX y las primeras décadas del XX, cuando el proceso de acumulación de capital se supeditaba al capitalismo agrícola y comercial. Posteriormente, y con la implantación de la política de sustitución de importaciones, el eje del proceso de acumulación pasa a ser el sector industrial, a partir de entonces la localización manufacturera se hará en lo general en función del mercado. Embotelladora de refrescos, fábrica de café, fábricas de cerveza y otras, justifican lo anterior. Además, otras industrias se han instalado debido a que algunos productos agrícolas se tienen que someter a una primera transformación para poder ser vendido, y de este modo sus compradores los emplean como materias primas en industrias fuera de la entidad. Ejemplos característicos son: Molienda y beneficio de arroz con 21 fábricas y despepite de algodón con 15. Además de estos casos en donde el producto no se procesa hasta llegar al producto final, se conoce que de los distintos cultivos agrícolas se extraen una amplia variedad de productos y subproductos que en su mayoría no son transformados estatalmente. Para poner un ejemplo: "de el cártamo se puede extraer aceites para cocina, margarina, mayonesa, jarabes, pinturas, barnices y lubricantes; tinta para imprenta, glicerina, explosivos, pasta y esquilmos para ganado".⁽²⁵⁾

De todos éstos parece ser que de dicho producto sólo se produce en el-

(25) Secretaría de Alimentos, Productos y Servicios Esenciales, Opus cit, Pág. 17.

Estado el aceite de cocina.

Los grandes centros urbanos del país se imponen a los centros urbanos del Estado, ya que al industrial nacional le es económicamente más favorable establecer la industria en función de los grandes mercados de venta y no en función del lugar de origen de la materia prima. Esto es lo que origina la concentración industrial y la actitud nada positiva del empresario nacional respecto a su participación en el desarrollo industrial de Sinaloa: "...Con todo y estímulos, así nos lo han expresado industriales, nos resulta más rentable establecer un molino de trigo en Guadalajara o en el Distrito Federal". (26)

El posible desarrollo industrial en Sinaloa se enfrenta, así, a obstáculos de mucha resistencia para la distribución y venta de sus mercancías. "En la observación sobre el mercado nacional señalamos: el altísimo consumo de las regiones en donde se encuentra la gran empresa industrial; que los centros productores y consumidores son los mismos; que los productores se encuentran localizados tan sólo en 10 entidades federativas y que una sola produce y consume más de la mitad de la producción y el consumo del país". (27)

b. Procedimiento de la materia prima

Debido a que las industrias no especificaron la variedad de materias primas utilizadas en los procesos de producción no fue posible --

(26) IEPES, Plan mínimo de Gobierno, 1981-1986, Pág. 87.

(27) Salvador Cordero H, Concentración Industrial y Poder Económico en México, No. 18, Colegio de México, Ira. Edición, Págs. 3 y 4

clasificarlas en materias primas principales y materias primas auxiliares. Aún así informaron, en lo general, la procedencia de las mismas.

La industria de bienes de consumo (anexo, cuadro No. 7 y 8) es la que depende en mayor grado del mercado nacional y del mercado internacional para abastecerse de materias primas. De las 40 plantas en esta industria 36 compran materia prima en el mercado nacional. Y solamente las fábricas de cerveza compran en el mercado internacional, pero 45 manufacturas del total adquieren materia prima producida en el Estado, únicamente la fábrica de café no lo hace.

La industria de bienes de producción compuesta de 152 manufacturas, 55 de ellas recurren al mercado nacional para aprovisionarse de materia prima, y ninguna al mercado internacional. En el mercado estatal se abastecen 137 manufacturas del total, solamente las fábricas de fertilizantes no compran materia prima en la entidad.

Desde el punto de vista de las ramas manufactureras se puede señalar que en los dos tipos de industria, tan sólo una rama en cada una de ellas no es abastecida estatalmente de materia prima. De ahí que, la industria en Sinaloa es producto de una secuencia prolongada de las actividades primarias, dependiendo su operación y la diversificación de sus giros industriales de los resultados y seguimientos evolucionados de la agricultura, pesca y ganadería. En la mayoría de las manufacturas, pues, la materia prima principal es abastecida estatalmente, y en algunas de manera exclusiva, como en ingenios azucareros, molienda y beneficio de arroz, fábrica de cemento y cal, desepite de algodón, y otras.

En base a la escasa diversificación en la estructura manufacturera actual la dependencia en el abastecimiento nacional de materias primas es alta. Y esta dependencia obedece en gran medida a los problemas que traban la producción en las actividades primarias, y a la ausencia de un crecimiento equilibrado entre éstas y aquel. Si se analizan algunas industrias o ramas industriales se comprueba que un alto porcentaje de las materias primas que se compran del mercado nacional podrían ser abastecidas localmente. En la industria de lácteos la importación de Leche es considerable, y esto se debe al estancamiento que sufre el sector ganadero. En extracción y beneficio de aceites se tiene que abastecer de oleaginosas de otros Estados, y una causa importante de dichos abastecimientos consiste en que la productividad en sus siembras no se ha mejorado.

En estos señalamientos se observa la interrelación existente entre el sector manufacturero y las actividades primarias. Resolver la problemática de uno implica la solución de la problemática de las otras.

Los planteamientos anteriores no son con el propósito de que se forme una economía cerrada a nivel estatal, más bien se trata de aprovechar las amplias potencialidades para mejorar y diversificar la planta industrial; para lo cual se hace necesario el ir incrementando la productividad en las actividades primarias, no sólo para cubrir insuficiencias de materias primas sino también para destinar parte de ellas al mercado nacional e incluso el mercado internacional.

c. La maquinaria y su uso

En cualquier país la renovación de la maquinaria industrial por otra más eficiente significa un desarrollo de la fuerza productiva social del trabajo que acrecienta aún más la masa de los valores de uso producidos. La mayor eficiencia de la maquinaria también expresa la posibilidad de que suba la tasa de ganancia siempre y cuando los factores que influyen sobre ella de manera inversa se incrementen menos que los que influyen de manera directa. Entre los primeros, el principal es la composición orgánica del capital, y entre los segundos, la tasa de plusvalía. Esta posibilidad, entre otras, es lo que motiva al empresario a emprender la reproducción ampliada de su capital.

Además, con una maquinaria más eficiente no únicamente se producirían artículos de mejor calidad, también se presenta la posibilidad de obtener ahorros en el capital constante que vienen a mejorar la tasa de ganancia. En estos ahorros se encuentra, por ejemplo, la mejor utilización de las materias primas debido a un mejor aprovechamiento de las mismas en el proceso de producción.

Los industriales estatales desaprovechan estas posibilidades, -- pues en base a la encuesta aplicada a ellos, se comprobó que la maquinaria de la manufactura tiene un grado de renovación bastante reducido.

En la industria de bienes de consumo la maquinaria es de mayor antigüedad. No sólo sus fábricas --como ya se señaló-- sino también su maquinaria es la de mayor antigüedad. La edad promedio de la maquinaria en esta industria es de 18 años. Sobresalen: la rama de la cerveza, la

de ingenios azucareros, la de frutas y verduras y la de fábricas de muebles y colchones con maquinaria de 30, 24, 22 y 22 años de uso, respectivamente. A pesar de que la primera rama con dos fábricas genera, a precios corrientes, un valor de la producción de 2 848 millones de pesos en 1981, que representa el 6.2% del total manufacturero. La segunda con 4 industrias produce un valor de 2 549 millones que es un 5.6% del total. La tercera compuesta de 4 fábricas genera un valor de 19 863 millones, que viene a ser un 43.5%. En cambio la última con 15 industrias sólo participa con 706 millones, que es un 1.5%. Todas estas generan un valor en la producción de 25 966 millones, que representa el 56.9% del valor total.

En cambio las ramas de esta industria con maquinaria más moderna, la de emvasado de productos marinos y la de embotelladora de refrescos con maquinaria de 7 y 5 años de uso, respectivamente, generan un valor de la producción reducido. En la primera con 5 industrias su valor de la producción fue de 198 millones y en la segunda con 8 fábricas 926 millones. Entre ambas apenas generaron un valor que representa el 2.5% del total.

En la industria de bienes de consumo, exceptuando la fábrica de café, su valor de la producción ascendió a 30 173 millones de pesos, que representa el 68.1% del valor total de la producción manufacturera para 1981.

En la industria de bienes de producción, desde el punto de vista de la importancia de la rama en el valor de la producción total, la rama de cemento y cal utiliza la maquinaria más antigua, en especial las

fábricas de cemento, ya que la fábrica de cemento de mármol en el municipio de Mazatlán utiliza maquinaria con 40 años de uso; en la rama de despepite de algodón con maquinaria de 30 años; y en mollienda y beneficio de arroz con maquinaria de 17 años de antigüedad. La primera con 4 fábricas genera un valor de la producción de 939 millones de pesos; la segunda con 15 plantas un valor de 1 430 millones y la tercera con 21 plantas un valor de 3 583 millones. Entre estas 3 ramas, de las 17 existentes en la industria de bienes de producción, generan el 42.1% del valor total de dicha industria, y el 13.4% del valor total del sector manufacturero.

En la industria manufacturera estatal sobresalen, también, las ramas de la industria de bienes de consumo por su relación valor de la producción-trabajador. La rama de frutas y legumbres envasadas es la de mayor importancia, pues con 104 trabajadores (véase anexo, cuadro No. 3) con una relación de 191 millones de pesos. La rama de la cerveza con una relación de 15 millones, y la de extracción y beneficio de aceite con un valor de la producción-trabajador de 19 millones. Para la industria de bienes de producción las ramas de mayor valor de la producción-trabajador están las ramas de mollienda y beneficio de arroz y la de despepite de algodón con una relación de 6 y 5 millones de pesos, respectivamente.

En conjunto la industria de bienes de consumo arroja un valor de la producción-trabajador de 13 millones de pesos, y la industria de bienes de producción de 4 millones. Y entre las dos muestran una relación de 8 millones de pesos.

En relación a la antigüedad promedio del total de las ramas de la manufactura estatal lo que más sobresale por su proceso de modernización es la de embotelladora de refrescos, pues a pesar de haber empezado sus operaciones en 1954, su maquinaria actual apenas cuenta con 7 años de funcionamiento. Es importante señalar que 7 de las plantas de esta rama son propiedad del capital privado extranjero. Esto y el hecho que sean empresas grandes ya que cuentan con cobertura nacional facilitó a sus propietarios aprovechar la libertad para la importación de maquinaria que se maneja durante el anterior sexenio presidencial. De este modo una parte importante de la planta industrial del país se moderniza en este período y, de acuerdo con la opinión general del industrial en la entidad, tan sólo la rama de embotelladora de refrescos renovó su maquinaria en Sinaloa.

En la escasa modernización de la manufactura estatal juega un papel de suma importancia la ausencia de una vocación industrial en los empresarios de este sector. Qué como ya se dijo, esta ausencia la ha determinado la forma concreta de desarrollo capitalista en el país; por medio del cual Sinaloa se ha convertido en una entidad eminentemente agrícola, y cuyos empresarios aunque han realizado un proceso ampliado de acumulación de capital en la agricultura, éste se ha quedado ahí, es decir las ganancias que se obtienen de dicho proceso no han sido canalizadas de manera importante a la industria, sino más bien a actividades improductivas, como el comercio y los servicios.

Aunque varias de las manufacturas están en propiedad de los empresarios agrícolas sus intereses económicos más fuertes no se encuentran

en ellas. Es por eso que su organización como empresario está en las organizaciones de agricultores y no en alguna organización de industriales. Aún cuando hubiesen formado esta última sería de poca importancia en relación a la estructura manufacturera actual y frente a las organizaciones de industriales del país. Es por eso: "Del total de los subsidios otorgados por el Gobierno Federal, los industriales organizados captan el 48% en 1975, el 46% en 1976 y el 71% en 1977". (28)

Estos hechos, pues, no han permitido llevar a la manufactura estatal a la reproducción ampliada del capital, ya sea mejorando la industria existente o creando industrias nuevas.

En un país en donde impera la empresa privada dos rasgos la definen: 1. El carácter privado de las inversiones y, 2. La transformación de la fuerza de trabajo en mercancía.

Pero dichas inversiones requieren ser estimuladas por una determinada tasa de ganancia. Al constituirse ésta en el objetivo fundamental para el empresario, éste intentará aumentarla bajo el funcionamiento de dos leyes generales que rigen a la producción por medio del capital. La primera de ellas, la ley de la plusvalía, es una ley interna que le permite al empresario no sólo aumentar la tasa de plusvalía sino también la masa de plusvalía. El mecanismo más apropiado para lograr lo anterior es aumentando la productividad del trabajo; ya sea cambiando su maquinaria por una más efectiva, ya sea mejorando cualquier parte de su capital productivo. La segunda ley, que está íntima-

(28) Varios, "La Marcha de la Economía en 1979", Opus cit, Pág. 33.

mente interrelacionada con la primera, es una ley exterior llamada ley de la competencia, cuyo funcionamiento es la que en primera instancia le va a permitir al empresario seguir o no en el mercado. Esta ley le obliga a dicho empresario a abatir costos para reducir o por lo menos para mantener los precios de venta que rigen en el mercado; e incluso si logra costos más bajos que sus competidores se hace acreedor de una ganancia extraordinaria. Estas leyes confirman, pues, el interés del empresario por mejorar las condiciones de producción, dándole preferencia a la maquinaria más eficiente. Esta aunque muchas veces no termina su vida útil es sustituida por otra más moderna por reclamos de la misma ley de la competencia.

Estos señalamientos son válidos porque permiten hacer ciertas conclusiones sobre el exceso de uso que tiene la maquinaria de la industria estatal.

Con respecto a la ley de la plusvalía todo parece indicar que la obsoleta base técnico-material que priva en general en la manufactura no ha permitido incrementar la ganancia vía el aumento del grado de explotación. Más bien esta ganancia se logra incrementar por el relativo estancamiento de los precios de garantía de los productos agrícolas y de los salarios en comparación a la subida de los precios de los productos industriales. El ejemplo más claro es el del arroz. Como producto agrícola su valor de la producción, para el ciclo 1980-81, a precios corrientes fue de 1 940 millones de pesos; y como producto procesado a un nivel muy primario su valor de la producción se incrementó a 3 583 millones de pesos. Véase la rama manufacturera Molienda y beneficio

ficio de arroz.

El funcionamiento de la ley de la competencia en el sector manufacturero estatal también es de poca operatividad. La competencia apenas parece funcionar pues se enfrenta a: 1. Un número considerable de industrias que por explotar y procesar recursos agrícolas y naturales a un nivel muy primario, sus productos sirven de materia prima en industrias fuera de la entidad. Como en molienda y beneficio de arroz, despepite de algodón, fábricas de harina, fábricas de fertilizantes, insecticidas y la parte de la producción de azúcar que se destina a fines industriales; 2. Manufacturas que cuentan con un consumidor final-cautivo, como en Lácteos, ingenios azucareros, extracción y beneficio de aceite, fábricas de cemento y cal, implementos agrícolas, fundiciones, y otras.

La ausencia de un proceso de acumulación de capital en la manufactura, el cual viene a explicar las condiciones de funcionamiento de la misma, ha determinado un estancamiento en su productividad. En la industria de bienes de producción dicho estancamiento es más obvio, pues un número importante de sus manufacturas presentan aún rasgos que los asemejan a los talleres artesanales, y que sus ganancias, por tanto, se mejoran por incrementos en los precios de sus productos y no por mayor eficiencia de sus medios de producción.

d. Educación Tecnológica

La educación tecnológica del empresario viene a ser un elemento fundamental en la utilización más racional de las fuerzas productivas.

Dicha educación se expresa en la preocupación de los empresarios por ir convirtiendo a la producción en procesos cada vez más eficientes y que traigan como resultado productos competitivos y de buena calidad.

Cuando se consultó a los industriales sobre si se conocía o no maquinaria más moderna la respuesta fue la siguiente: En la industria de bienes de consumo 24 afirmaron que no, más de un 50%, y 22 que sí. El caso más grave se da en las fábricas de muebles y colchones en donde 12 empresarios dijeron que no conocían la existencia de maquinaria más efectiva, y sólo 3 dijeron que sí. Pero estas manufacturas son las más pequeñas en la industria de bienes de consumo, pues en conjunto su valor de la producción en 1981 fue de 706 millones de pesos que representa el 2.3 del valor total en dicha industria. En cambio en la rama de embotelladora de refrescos, en la de cerveza y en la de enlatado de mariscos el conocimiento que se tiene sobre maquinaria más moderna es el más elevado en la industria. Pero también son las manufacturas con maquinaria de menor uso, a excepción de las fábricas de cerveza -- que aún cuando su maquinaria tiene en promedio 30 años de uso, sus representantes expresaron que en todas ellas se dieron mejoras a la maquinaria, lo más seguro es que éstas hayan sido de gran importancia -- ya que este producto se enfrenta a una aguda competencia.

En la industria de bienes de producción la educación tecnológica es menos favorable. Del total de empresarios 90 afirmaron que desconocían la existencia de maquinaria más moderna, un 59%, y 62 que si la conocían. Se comprobó también que en las manufacturas más pequeñas de esta industria es donde impera por parte de sus representantes un des

conocimiento tecnológico mayor. Manufacturas como molienda y beneficio de arroz, despepite de algodón y molinos de harina, que son en su mayoría propiedad de empresarios agrícolas y que participan con un alto porcentaje en el valor de la producción del sector manufacturero, se desconoce maquinaria más eficiente en una proporción elevada. La primera compuesta de 21 plantas, en 14 de ellas se dijo que no se conocía maquinaria más moderna y sólo en 7 que sí. La segunda con 19 plantas, en 10 se afirmó que no y en 9 que sí. La tercera en las 4 de sus plantas se dijo que no. En relación a estas tres ramas manufactureras también se observa que su maquinaria cuenta en promedio con varios años de uso, la de molienda y beneficio de arroz con 17 años, la de despepite de algodón con 20 años y la de molinos de harina con 12 años.

Lo anterior viene a ser otra forma de demostrar que los intereses más importantes de estos empresarios agrícolas-industriales están en la agricultura, y que si bien han desarrollado una vocación agrícola - su vocación industrial está incipientemente desarrollada.

Pero la ausencia de una educación tecnológica no es rasgo privativo del industrial estatal sino que es una característica presente en el industrial a nivel nacional. Esto ha traído consigo que el desarrollo de la industria nacional haya descansado en tecnologías importadas sin haber sido efectivamente asimiladas y, además, haya ocasionado una escasa articulación entre los centros de investigación del país y la empresa misma. Esto demuestra porqué el empresario del país sólo participa con el 5% de la inversión en investigación científica y tecnológica y el Estado con el 95% restante; mientras que en los Estados Unidos

cada uno de ellos participa con el 50%.

De esta manera la falta de educación tecnológica por parte del empresario nacional ha facilitado la supeditación del país a técnicas y patrones de producción del exterior y, en especial de Estados Unidos. Esto significa necesariamente una dependencia tecnológica cada vez más difícil de romper, y que obliga a que se destinen cantidades crecientes de divisas a la importación de bienes de capital. Ya que en el valor de la producción manufacturera nacional la industria de bienes de capital solamente participaba con el 15.3% en 1975. Pero lo más importante en esta industria, además de expresar una pequeña diversificación, es que: "...el problema estructural de la baja productividad que prevalece en la industria nacional de bienes de capital obedece no sólo al bajo nivel tecnológico o al uso de equipo obsoleto, sino también a un problema de fragmentación excesiva del mercado y a la baja escala de la planta productora de equipos. Es decir, se observa una baja dimensión de las series productivas que impide la especialización; por lo tanto la productividad de la industria es, en algunos casos, tres o cuatro inferior a la que se obtiene en el mercado internacional". (29)

La dependencia tecnológica del país se muestra con mayor claridad en los períodos de expansión que es cuando la renovación del capital fijo y, por ende, las importaciones de bienes de capital se incrementan notablemente.

"Las importaciones de bienes de capital constituyen otro de los -

(29) Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988, Pág. 44. --

factores que explican el creciente déficit de esta balanza. En 1979 su crecimiento en valor es del 58.3% y el volumen 51%, en tanto que el de las importaciones totales es de 44.8% y 29.2%, respectivamente". (30)

Como resulta de nada halagador de esta situación a la que se enfrenta el empresario nacional es que ni siquiera ha llegado a conocer las diferencias en cuanto a eficiencia y mejor adaptabilidad a las condiciones del mercado nacional de la maquinaria que se produce en los distintos países desarrollados. Pues la dependencia tecnológica de dicho empresario se concentra en los Estados Unidos, y por eso aproximadamente un 85% de las importaciones totales provienen de este país. De ello se aprovecha el vendedor estadounidense para colocar en el mercado nacional maquinaria que ya utilizó y la cual fue desechada por una más efectiva. Esto, claro está, desfavorece a la producción con capital nacional para competir con productos extranjeros no solamente en el mercado internacional sino en el propio país.

Ya se vió como los GPN han concentrado sus capitales en la industria de bienes tradicionales y cuando canalizan inversiones a la industria de bienes no tradicionales refuerzan o hacen alianzas con el capital privado extranjero, lo mismo ha ocurrido con las inversiones estatales en esta industria. Por eso lejos de aminorarse la dependencia tecnológica del país, la tesis de que el país se convierte en un país cada vez más dependiente adquiere mayor veracidad.

Un claro reflejo de la falta de educación tecnológica a nivel de la manufactura en Sinaloa se observa en las mejoras a la maquinaria, -

(30) Ibidem, Pág. 36 y 37.

(anexo, cuadro No.7 y 8). En la industria de bienes de consumo en 26-manufacturas no se han realizado mejoras a la maquinaria y en 20 sí. - En esta industria sobresale, al igual que en su desconocimiento sobre-
maquinaria más efectiva, la rama que fabrica muebles y colchones. De -
las 15 manufacturas en dicha rama en 13 expresaron que no había habi-
do mejoras a su maquinaria. Le sigue la rama enlatadora de mariscos, -
tal vez en ésta por los pocos años de uso promedio que tiene la maqui-
naria no se justifiquen aún dichas mejoras. En cambio la rama de embo-
telladora de refrescos y la de cerveza han mejorado su maquinaria de -
manera importante, pues como ya se dijo, son empresas catalogadas como
modernas.

En la industria de bienes de producción 109 manufacturas no han -
llevado a cabo mejoras a su maquinaria y 43 sí, como siempre las plan-
tas pequeñas resultan las más afectadas, quizá por la poca complica- -
ción o, lo que es lo mismo, el elevado grado de atraso de su maquina--
ria.

Ni en este contexto la capacidad promotora del Estado y la de los
industriales han jugado un papel importante. Adaptaciones y modifica--
ciones a la maquinaria actual son posibles cuando hay una disposición-
decidida a modernizar la planta industrial.

5. LA OFENSIVA EMPRESARIAL

a. Los problemas con el Obrero

La racionalidad en la empresa capitalista forma parte de una de -- las metas y logros por parte de sus empresarios. Ellos manifiestan su -- mo interés porque no se desperdicie la materia prima, porque la maqui-- naria se utilice adecuadamente y para que el gasto de energía del obre-- ro sea de lo más beneficioso para el proceso de producción. Los empre-- sarios insisten reiteradamente y toman medidas para que el tiempo de -- duración de la jornada de trabajo del obrero se aplique íntegramente a la producción. La indisciplina, los retardos y la inasistencia son con-- ductas fuertemente criticadas por los empresarios, pues significan un-- descenso en la producción, y por ende, de su ganancia.

Pero en esta racionalidad también están presentes las preocupacio-- nes del empresario por la calidad del trabajo del obrero, y además, -- las posibilidades que se le presentan ya sea para aumentar la jornada de trabajo, ya sea el número de funciones que ejecuta el obrero para -- lo cual éste requerirá de mayor rapidez y atención.

En estas circunstancias el obrero se encuentra desprotegido en el proceso de producción; los medios de producción no son de su propiedad y, por tanto, la forma y funciones que realiza no están determinadas -- por él sino por el empresario que es el propietario de dichos medios.-- En la producción capitalista el obrero se enajena a la máquina: el tra-- bajo muerto supedita al trabajo vivo. Por eso para el empresario el --

proceso de producción depende básicamente de la maquinaria, y no del obrero que es el elemento humano, el elemento pensante.

Así pues, en dicho proceso al empresario le interesa más las condiciones de los medios de producción, porque son de su propiedad, que las condiciones de trabajo y de vida del obrero. "De ahí que resulte comprensible el fanatismo del capitalista por la economización de los medios de producción. El que nada se pierda o se dilapide, el que los medios de producción sólo se empleen de la manera en que lo requiera la propia producción..."⁽³¹⁾

En cambio las mutilaciones, la reducción de la vida útil y todo aquello que perjudique al obrero no le importa al empresario: El obrero le interesa nada más como apéndice de la máquina, y una vez que no es útil para ello es sustituido rápidamente por fuerza de trabajo en condiciones favorables para el trabajo. Esta renovación de la fuerza de trabajo al empresario se le facilita por la existencia permanente de un ejército industrial de reserva.

Para comprender de mejor manera la ofensiva empresarial de los industriales de Sinaloa se hace necesario tratar este fenómeno distinguiendo la forma en que se presenta dicha ofensiva en las industrias modernas y las industrias no modernas. Como ya se conoce, en las primeras su modernización significa una mejor organización que se traduce en un control más efectivo del obrero y de la producción.

En este sentido ya se ha mencionado que las manufacturas modernas

(31) Carlos Marx, El Capital, Tomo 3, Vol. VI, Siglo XXI, Primera Edición, México 1976, Pág. 101.

se localizan principalmente en la industria de bienes de consumo, y -- como son las de mejor organización difícilmente sus propietarios dejarán de expresar problemas con el obrero. Según la opinión de estos empresarios, todos tienen problemas con el obrero a excepción de los propietarios de la rama de la fabricación de cerveza y los de la rama de ingenios azucareros. En la primera rama con dos fábricas; en las dos se dijo que no se tenía ningún problema con el obrero, pero en realidad estos problemas si existen puesto que se aplican medidas correctivas --como más adelante se verá--; en la segunda de cuatro establecimientos sólo en dos de ellos no se tienen problemas con el obrero. En total, las fábricas de la industria de bienes de consumo que no tienen ningún problema con el obrero representan el 0.9%. (Véase anexo, cuadro No. 9 y 10).

En cambio en la industria de bienes de producción que es donde -- prevalecen las manufacturas de incipiente organización, el número de -- ellas sin ningún problema con el obrero es mucho más grande; de 152 establecimientos 69 propietarios expresaron no tener problemas con el -- obrero. En las ramas modernas de esta industria; como fábrica de cemento y cal, molidos de harina y alimentos para ganado se señaló que si -- se tienen problemas con el obrero.

Según los empresarios el principal problema con el obrero es la -- indisciplina. En la industria de bienes de consumo 21 de los 46 propietarios así lo expresaron, y en la industria de bienes de producción 31 de los 152 propietarios. Aquí se observa que son en las manufacturas -- más grandes en donde la protesta del empresario por indisciplina del --

obrero es mayor. Ya que son precisamente en éstas en donde se ejerce un mayor control sobre el obrero, y por consiguiente, las tareas que debe realizar son más vigiladas. Esta vigilancia también ayuda al empresario para obligar al obrero a ejecutar estas tareas en menor tiempo y así poder incrementarle su número. En este tipo de manufactura están las de embotelladora de refrescos, las fábricas de cemento y cal, lácteos, molinos de harina, frutas y verduras y mariscos.

El segundo problema en importancia del empresario con el obrero es la deserción. En la industria de bienes de consumo 17 empresarios así lo señalaron, y en la de bienes de producción 24 de ellos. Aunque no se preguntaron las causas de la deserción, ésta necesariamente está relacionada a la indisciplina del obrero y a las medidas aplicadas, -- principalmente la de descuento que viene a ser una medida muy aplicada en las ramas donde la deserción es grande.

Los accidentes de trabajo del obrero constituye el tercer problema del empresario con el obrero. Estos accidentes se convierten en un problema para el empresario puesto que la sustitución de la fuerza de trabajo no la realizan automáticamente, lo cual puede originar demoras en el proceso de producción. La antigüedad de la maquinaria en la manufactura estatal presupone que las condiciones de trabajo que se le brindan al obrero son pésimas; no se puede esperar con este tipo de maquinaria que los edificios sean modernos y, por tanto, las condiciones de ventilación e iluminación, y también, por que no, los instrumentos de protección al trabajo que requiere el obrero para su propia seguridad sean adecuados y suficientes. Los ahorros de capital constante co-

mo objetivo del empresario lo fuerzan a proporcionar condiciones de trabajo mínimas al obrero.

Las condiciones en que trabaja el obrero de la manufactura estatal reafirman: "Puesto que el obrero pasa la mayor parte de su vida en el proceso de producción, las condiciones de este proceso son, en gran parte, condiciones de su proceso vital activo, condiciones vitales cuyas, y la economía en esas condiciones de vida es un método para aumentar la tasa de ganancia; exactamente tal como ya hemos visto anteriormente que el trabajo excesivo, la transformación del obrero en una bestia de labor es un método para acelerar la autovalorización del capital, la producción de plusvalor. Esta economización se extiende a -- colmar locales estrechos e insalubres con obreros, cosa que en el lenguaje capitalista significa ahorro de instalaciones..."(32)

Lo que sorprende, entonces, es que tan sólo 32 empresarios de 198 hayan considerado a los accidentes de trabajo como un problema. La mitad de los 32 empresarios son de la industria de bienes de consumo y la otra mitad corresponden a la industria de bienes de producción. De 7 ramas en la primera industria, empresarios de 5 de ellas aceptaron accidentes de trabajo; en la segunda de 19 ramas tan sólo en 4 de ellas según los empresarios surgen dichos accidentes. Esto significa un porcentaje bajo de accidentes en relación a las condiciones de trabajo del obrero. Lo más probable es que este porcentaje sea muy superior pero no lo expresaron así los empresarios; pues en la rama de embote--

(32) Ibidem, Págs. 104-105

lladora de refrescos con 8 plantas, 7 de las cuales son modernas y con condiciones de trabajo superiores, los accidentes de trabajo son un problema en todas ellas. En éstas el principio de racionalidad al aplicarse de mejor forma sujeta a su organización a controles más estrictos que hacen de los accidentes de trabajo perturbadores sensibles del proceso de producción. Y por tratarse de maquinaria moderna su funcionamiento puede acelerarse, obligando al obrero a trabajar con mayor rapidez y atención, originando que dichos accidentes de trabajo tengan como causa una intensificación del trabajo en el obrero.

De los problemas del empresario con el obrero el que sorprende es la justa inconformidad de los obreros por sus salarios y otras remuneraciones, pues algunos de estos empresarios lo reconocen como tal. Así lo expresaron doce empresarios en la industria de bienes de consumo -- y 23 en la industria de bienes de producción.

La tesis empresarial que consiste en que primero se tiene que -- acumular capital para crear riqueza y posteriormente distribuirse, que estuvo muy en boga durante el período de industrialización del país -- de producción fácil; y la tesis de que la crisis del país se debe a -- lo exagerado de los salarios y que, por tanto, al obrero se le tiene -- que retribuir de acuerdo a su productividad, son postulados como que -- ya no convencen mucho al empresario, pues se dan cuenta que verdaderamente el salario que percibe el obrero es exageradamente bajo.

En los cuadros anteriores se observa que en algunas ramas no se -- comunicó esta inconformidad del obrero; pero en casos en los que no lo hicieron como en la rama de embotelladora de refrescos, ingenios azuca

rereros, fábrica de cerveza y fábrica de cemento y cal, la tasa y el monto de ganancia que se obtiene de ellas les permite a sus empresarios pagar al obrero con un salario más alto que el mínimo y quizá su salario medio sea superior al salario medio que prevalece en Sinaloa.

b. Medidas Correctivas.

Ante toda esta problemática de los empresarios frente al obrero, la medida correctiva que más se aplica es la llamada de atención, la siguen los descuentos y por último el despido.

En general las industrias más grandes son las que aplican con mayor rigor dichas medidas, e incluso los despidos y los descuentos que afectan bastante las condiciones de vida del obrero son más frecuentes en estas industrias. En el caso de embotelladora de refrescos es donde estas dos últimas medidas correctivas se aplican con mayor rigor.

De esta manera, pues, al empresario no sólo no le interesa las condiciones de trabajo del obrero, tampoco le interesan sus condiciones de vida.

CONCLUSIONES

1. El estado y su papel en el desarrollo industrial.

México encaja en lo que hoy se llama países de industrialización tardía. En él se ha desarrollado, a partir de 1940, un proceso de industrialización que ha dado prioridad al crecimiento y diversificación de la industria de bienes de consumo y, por tanto, ha ido postergando la industria de bienes de producción, en especial la que produce maquinaria. Por eso mismo se ha ido señalando cada vez con mayor insistencia que la estrategia de industrialización en México ha consistido básicamente en la sustitución de importaciones, cuyo resultado ha consistido en que: "...el crecimiento de las importaciones de manufacturas ha venido aumentando de un período de expansión a otro, pasando de una tasa de crecimiento anual de 6.2% en el período 1963-1970, a ritmos de crecimiento del orden de 20% y 43% en los dos últimos períodos de auge".⁽¹⁾ Esto expresa un mayor crecimiento de la vulnerabilidad del país frente al exterior, en especial a la cambiante situación económica que va privando en los Estados Unidos.

Aún frente a esta forma de industrialización la presencia del Estado como coadyuvante del desarrollo industrial del país ha sido de suma importancia. Esta presencia no ha sido únicamente como agente económico -como ya se analizó- sino también como agente financiero y crea

(1) Sin autor, "La evolución reciente y las perspectivas de la economía mexicana", Economía Mexicana, No. 3, Opus cit, Pág. 11.

dor de estímulos e infraestructura; todo esto dirigido a ayudar y fomentar principalmente la actividad industrial.

El Estado como agente financiero en el proceso de industrialización ha creado varios organismos, entre los cuales sobresale Nacional Financiera, S.A., cuyas operaciones datan de la década de 1930. Esta institución concedió en 1970 un financiamiento a la manufactura de 5 085 millones de pesos de 1960 (se excluye el financiamiento a la industria del hierro y acero y a otras industrias básicas), y que representó al 16.8% del financiamiento total de dicha institución. Para 1975 este financiamiento se incrementó a 6 218 millones que viene a ser el 18.6% del total. Y si para 1981 este porcentaje se reduce a 17.8%, en términos absolutos se incrementa a 8 162 millones. (2)

A este financiamiento se tiene que agregar lo correspondiente a los ahorros de un número considerable de industrias, sobre todo grandes industrias, por el uso que han hecho desde 1941 de la ley de industrias nuevas y necesarias y en el último sexenio de la ley o decreto que financia los impuestos que deben pagar las industrias. En el contenido de estas leyes, principalmente en la primera, se observa que su objetivo básico consiste en lograr como resultado el ir quemando etapas en el proceso de industrialización: pasar de las industrias de producción fácil, bienes de consumo; a las industrias de producción compleja, bienes intermedios y bienes de capital. Pero el dominio y el control de estas leyes por un número reducido pero importante de indus

(2) Véase cuadro No. 3, Marcela Astudillo Moya, Opus cit, Pág. 98.

triales impidieron la materialización de dicho objetivo: "Esta concepción resultó incompleta de varias maneras. En primer lugar, no incorporó una estrategia de articulación de la planta productiva. Los esfuerzos se concentraron en producir bienes de consumo dándose toda clase de facilidades para importación de bienes de capital, y en menor medida, de bienes intermedios. Ello ha dejado incompletos importantes eslabones de las cadenas productivas de insumos y productos y ha derivado en una gran desvinculación entre los sectores primario, secundario y terciario. En segundo lugar, al suponer que toda industria nueva sería benéfica para el desarrollo del país, se fomentó indiscriminadamente la sustitución de bienes de consumo y de algunos intermedios". (3) Esto demuestra que los intereses privados y de grupo de ciertos industriales se han sobrepuesto a los propósitos generales del estado.

El financiamiento, la política proteccionista y los subsidios fiscales han sido también factores de atracción y al mismo tiempo de retención del capital privado extranjero.

Como se sabe, en el financiamiento estatal a la industria ha prevalecido el acaparamiento del mismo; el 80% ha sido otorgado a los industriales organizados, en donde se incluye a los propietarios del capital privado extranjero; favoreciendo por un lado, el desarrollo rápido y fácil de estructura oligopólicas y monopólicas; y por otro el surgimiento y estancamiento de la mayor parte de la planta industrial. La ausencia de una jerarquización rigurosa encaminada a otorgar prelación

(3) Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, 1982-1988, Opus cit, Pág. 41.

nes a aquellas industrias que más requieren de dicho financiamiento-- ha conducido a que la política crediticia haya favorecido a las grandes empresas.

En el caso de la empresa transnacional que cuenta con recursos monetarios para su autofinanciamiento, aún así utiliza los recursos -- del país para dicho fin. Por ejemplo, Nacional Financiera en sus innu merables concertaciones de empréstitos con organismos internacionales, éstos los ha canalizado a financiar a dichas empresas. Las cuales obtienen ventajas comparativas entre la tasa de interés que paga a Nacio nal Financiera y la que se le cobraría en su país de origen. De esta manera la política crediticia del estado, no sólo ha privilegiado a la gran industria nacional, sino también a la empresa transnacional.

Además del financiamiento, el estado ha invertido grandes volúmenes de capital en crear una infraestructura de apoyo al sector indus-- trial. "La inversión pública en fomento industrial se ha incrementado fuertemente, ya que en 1939 representó el 12% del total, mientras que en 1980 fue del 40% (...) Tienen mayor participación los renglones -- correspondientes al petróleo y petroquímica (26.8%), electricidad -- (13.3%) y siderurgia (3.8%). El crecimiento anual de la inversión pú-- blica federal destinada a la industria ha registrado tasas cada vez ma yores, así durante el período de 1965-1970 fue de 10.1%, de 1970-1975 se elevó al 29.0% y de 1975-1980 el promedio anual de crecimiento fue el 41%". (4)

(4) Marcela Astudillo Moya, Opus cit, Pág. 99.

Los datos anteriores demuestran, también, un fuerte interés por parte del estado en consolidar en el país un capitalismo amplio y desarrollado, creando grandes e importantes industrias que de ninguna manera han sido competidoras con el capital nacional, más bien se constituyen en subsidiarias para mantener y normalmente elevar la tasa de ganancia, principalmente, de la industria oligopólica.

La respuesta de los industriales a estas medidas y esfuerzos por parte del Estado viene a originar el surgimiento de un sector manufacturero de cierta amplitud y diversificación, pero lo más característico de este sector es su poca integración, eficiencia y competitividad.

La conformación de un aparato industrial estructurado entre sí y con el resto de los sectores como objetivos del Estado se asienta, también, en los programas de industrialización, en los cuales adquiere carácter prioritario la industria de bienes de capital y la industria de bienes intermedios. En el programa de desarrollo industrial presentado en el sexenio anterior "...el Estado presentó a los empresarios del país el Plan Nacional de Desarrollo Industrial, que da prioridad a la fabricación de maquinaria para la agricultura, la industria petrolera, la petroquímica, eléctrica, minerometalúrgica, construcción y transportes". (5) Se pretendía, pues, sustituir algunas de las demandas que se venían haciendo del exterior, con la oferta interna. En esta pretensión, aunque la iniciativa privada estuvo de acuerdo, su participación, en especial la del capital privado nacional, fue pequeña. -

(5) Varios, "La industria en México, efectos recientes en la clase obrera", Opus cit, Pág. 73.

Como ya se vio, en bastantes de las industrias de bienes de capital -- que se establecieron tuvieron que hacerse con recursos gubernamentales y capital extranjero. No hubo, así, una respuesta satisfactoria del empresario nacional.

De este modo, la política de industrialización no ha estado definida, partiendo de las necesidades y posibilidades de diversificar y modernizar el aparato industrial desde el punto de vista de las entida--des federativas; más bien ha sido la forma de desarrollo industrial - la que ha dominado y orientado dicha política. Los grandes capitales - privados al dirigirse preferencialmente a la producción de bienes de - consumo han formado grandes e importantes vacíos en la industria de -- bienes de capital y en la industria de bienes intermedios. Frente a esto, el Estado ha fijado en sus programas a estas industrias como prio--ritarias con el propósito de combatir grandes problemas nacionales: a saber, la cuantía creciente de divisas que requiere el sector indus--trial para sus propias importaciones, la falta de integración inter y - entresectorial y el desempleo. Es decir, son estos grandes problemas - los determinantes y dominantes al elaborarse los programas de indus--trialización. Y son también estos grandes problemas los impedimentos--más serios para que el Estado preste mayor atención y recursos a la in--dustria mediana y a la industria pequeña; que vienen a ser los tipos - de industrias que privan y que pueden mejorarse y diversificarse en varias de las entidades federativas, como es el caso de Sinaloa.

Aunque en los programas de industrialización se contempla la ayu--da y el impulso a la industria mediana y a la industria pequeña; esta-

ayuda siempre ha sido postergada en favor de la industria grande con estructura oligopólica y concentrada geográficamente.

Lo anterior se refleja claramente en el Estado de Sinaloa: Basta retomar lo sucedido en los últimos años para demostrar que los apoyos financieros han sido insuficientes y mal canalizados; PAI-FOGAIN, FIRA, FONEI, y otros, otorgaron créditos de apoyo a la industria por 4 095 millones de pesos de 1982;⁽⁶⁾ y en 1983: "...6 217 millones de pesos, - siendo el 35% vía créditos refaccionarios, el 54% en créditos de avío - para la adquisición de insumos y el 11% en la realización de programas ya existentes dentro del proyecto ya específico nutriendo la etapa industrial que vive el Estado".⁽⁷⁾

Estos financiamientos al sector manufacturero, aunque se consideraran insuficientes en función de sus propias necesidades, se les da un destino inapropiado. La clasificación anterior, demuestra con bastante claridad que un porcentaje elevado de los créditos otorgados no fue canalizado a la formación de nuevo capital, es decir, a la acumulación de capital. Pues del 54% en créditos de avío, lo más probable es que una parte considerable de ellos se haya utilizado simplemente para reponer insumos, y no para incrementar su consumo, con el propósito de reducir la capacidad ociosa de las industrias beneficiadas. Además, de acuerdo con la rotación del capital son las propias ventas de los productos elaborados las que deben proporcionar nuevamente el capital -

(6) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Prontuario Estadístico, 1983, Gobierno del Estado, Pág. 199.

(7) Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Síntesis Monográfica, - 1984, Gobierno del Estado, Pág. 310.

dinero suficiente para adquirir estos insumos, y no a través de créditos especiales. Pero, "...en estos momentos de crisis los industriales aprovechan las tasas de interés preferenciales fijadas por la banca nacionalizada para el fomento de la industria; y con tasas más elevadas especulan con su capital". (8)

En Sinaloa, los apoyos técnicos y tecnológicos de manera oficial son relativamente viejos. Pero, la asesoría en la adquisición de tecnología, maquinaria y equipo; la asesoría para lograr el uso óptimo de los recursos de la empresa; información científica y tecnológica, no han funcionado. Puesto que, si el empresario nacional está desprovisto de educación tecnológica con más razón el industrial estatal.

De este modo, pues, se observa que los esfuerzos del Estado por mejorar el proceso de industrialización en Sinaloa se han visto disminuidos y/o truncados por el patrón de acumulación de capital que rige en el país.

2. Sinaloa como centro industrial.

El proceso manufacturero en el Estado ha mantenido relativamente estable la estructura de este sector, no lo ha diversificado ni tampoco lo ha modernizado. Esto ha originado, como ya se vio, que la participación de dicho sector en el PIB vaya disminuyendo y que, además, sus posibilidades de ser fuente importante en la generación de empleo-

(8) Arturo Retamoza G, "Comentarios a la política de industrialización en Sinaloa 1981-1986", Revista Ciencia y Universidad, No. 2, Segunda época, IIES-UAS, Pág. 13.

se hayan visto reducidas.

Para Sinaloa pretender un sector manufacturero moderno y diversificado, cuya base serían los productos y subproductos que surgen de -- las actividades primarias, no es una idea descabellada. Esta preten- -- sión cuenta con amplias posibilidades. Pues, como ya se dijo, aunque -- existe una integración entre este sector y las actividades primarias, -- se requiere aún, y es posible, más articulación. Esto ha originado que la industria a nivel nacional transforme más estos productos y subpro- ductos que la industria local.

Los señalamientos anteriores coinciden con los hechos por el Pro- grama Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, ya que uno - de sus objetivos es establecer: "...una estrategia de localización -- industrial que impulse un desarrollo regional más armónico y equili- -- brado y utilice más eficiente y racionalmente los recursos naciona- -- les". (9) Cuyo resultado sería "Descentralización en el territorio de - las actividades industriales; resulta de fomentar una desconcentración industrial no dispersa con aprovechamiento de los recursos naturales, -- humanos y de infraestructura regional para desembocar en una especiali- zación regional de la producción". (10)

Esta política no depende obviamente tan sólo de la voluntad y los deseos de los gobernantes, exige disminuir o vencer la importancia de una serie de trabas que impiden la materialización de dicha política. -- El capital privado extranjero y los GPN, como se sabe han controlado --

(9) Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, - -- 1982-1988, Opus cit, Pág. 23.

(10) Ibidem, Pág. 59.

la política industrial, el financiamiento, entre otros, que han dificultado una mayor atención al desarrollo y a la diversificación de la industria pequeña y de la industria mediana.

Además, dichos capitales aún cuando han dotado a sus industrias de una tecnología más eficiente, éstos no se encaminan a resolver los grandes problemas de la industria, como los de su integración, los de competitividad, etc. Más bien, sin importarles las necesidades y prioridades nacionales de inversión se dirigen a aquellas actividades más lucrativas, para lo cual requieren de divisas en cantidades cada vez más grandes para importar bienes de capital e insumos.

De esta manera, las posibilidades más grandes de capitalizar el sector manufacturero estatal vía modernización, ampliación y creación de industrias están en los recursos del empresario estatal, en especial del empresario agrícola; sin restar importancia al surgimiento de nuevos industriales que puedan nacer hasta de grupos de ejidatarios, los cuales también encajarían dentro del empresario nacional, tal y como lo concibe el Programa Nacional de Fomento Industrial.

Para lograr lo anterior, es urgente y necesario extender y profundizar la educación tecnológica y, al mismo tiempo, reorientar el financiamiento, dándose prioridad a la industria mediana y a la industria pequeña en función de sus posibilidades más viables por entidad federativa. Que como se sabe en Sinaloa estas posibilidades son amplias y variadas.

La industrialización en el Estado no es, pues, únicamente un problema de financiamiento, es también un problema de apoyo técnico y tec

nológico para mejorar los procesos de producción y, por ende, ir formando una nueva conciencia industrial o una nueva responsabilidad en el empresario estatal.

Aunque en el presente trabajo se analizó únicamente la manufactura mediana, dicha política debe cubrir también a la industria pequeña, pues esta adquiere importancia al cubrir el 90% de las plantas, pero aún así, se considera que no se encuentra totalmente diversificada y en condiciones de producción óptima. Muchas de ellas ya requieren seguramente convertirse en medianas, lo cual haría resurgir a un número apreciable de empresarios cuyo interés principal sea la manufactura y su reproducción ampliada. Y, sobre todo, dotado de una educación tecnológica.

Por último, es preciso reconocer que una política industrial, tal y como se propone, deberá formar parte de una política más general, ya que resolver los problemas de la industria significa igualmente resolver los problemas de la agricultura (como el estancamiento de la productividad), la ganadería y otros. De este modo se observa que el quehacer político y económico para desarrollar la producción en general es una tarea sumamente difícil pero muy necesaria.

ESTADO DE SINALOA
LOCALIZACION MUNICIPAL DE LA INDUSTRIA DE BIENES DE PRODUCCION
1981

Cuadro No. 1

	Ahome	El Fuerte	Gusave	Angostura	Salvador Alvarado	Mocorito	Badiraguato	Culiacán	Mazatlán	Concordia	Rosario	Escuintla	Total
1. Molienda y Beneficio de Arroz	6	2			2			11					21
2. Molinos de Harina	2							1	1				4
3. Alimentos para ganado	2			1				5					8
4. Fábrica harina de pescado	2		1					2	2				7
5. Fábrica de láminas de cartón	2							3					5
6. Despepite de algodón	12		7										19
7. Fábrica de cemento y cal		1				1		1	1				4
8. Bábrika de mosaico y mármol	5						1	2	1				9
9. Fábrica de productos de concreto	3				1			2	2				8
10. Fábrica de fertilizantes	5				2			8					15
11. Fabricación de insecticidas	5							3					8
12. Fabricación gases industriales								1	1				2
13. Productos químicos varios								1	1		1	1	4
14. Fabricación pinturas/barnices	1							1					2
15. Astilleros									7				7
16. Industria madera y conexos.	1	2					1	2		1			7
17. Implementos agrícolas	5		1					3	1		1		11
18. Fundiciones								1	5				6
19. Plásticos y resinas	3							1	1				5
TOTAL.-	54	5	9	1	5	1	2	48	23	1	2	1	152

FUENTE: Directorio Industrial proporcionado por CANACINTRA. Delegación Culiacán. 1981.

ELABORO: Proyecto de Industrialización y Clase Obrera. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, (IIES) Universidad Autónoma de Sinaloa.

ESTADO DE SINALOA
LOCALIZACION MUNICIPAL DE LA INDUSTRIA DE BIENES DE CONSUMO
1981.

Cuadro No. 2

	Ahome	El Fuerte	Guasave	Angostura	Salvador Alvarado	Nocorito	Culiacán	Mazatlán	Concordia	Rosario	Total
1. Procesamiento y empaque de productos alimenticios:											
a) Mariscos				1			1	3			5
b) Frutas y Verduras		1	1				2				4
c) Lacteos	1						1	1			3
2. Embotelladora de Refrescos	2						3	2		1	8
3. Fábrica de café								1			1
4. Fábrica de cerveza							1	1			2
5. Fábrica de Muebles y Colchones	3						4	3	5		15
6. Extracción y beneficios de aceites vegetales.		1			1		2				4
7. Ingenios Azucareros	1						3				4
TOTAL.	7	2	1	1	1		17	11	5	1	46

FUENTE: Ibidem.

ELABORO: Ibidem.

ESTADO DE SINALOA
INDUSTRIAS DE BIENES DE PRODUCCION
CAPITAL, OBREROS Y PERSONAL ADMINISTRATIVO POR ZONA INDUSTRIAL
1981

Cuadro No 3.

RAMA INDUSTRIAL	NUMERO DE PLANTAS	CAPITAL UTILIZADO (MILLONES)	PERSONAL OCUPADO		
			OBREROS	PERSONAL ADMINISTRATIVO	TOTAL
1. Molienda y beneficio de arroz	21	210	420	168	588
2. Molinos de harina	4	230	200	36	236
3. Alimentos para ganado	8	-	120	32	152
4. Fábrica de harina de pescado.	7	-	65	16	81
5. Fábrica de láminas de cartón	5	-	28	11	39
6. Despepite de algodón	19	57	133	171	304
7. Fábrica de cemento y cal	4	60	112	238	350
8. Fábrica de mosaico y mármol	9	45	270	90	360
9. Fábrica de productos de concreto	8	-	120	42	162
10. Fábrica de fertilizantes	15	90	85	124	209
11. Fábrica de insecticidas	8	10	48	32	80
12. Fabricación de gases industriales	2	6	15	8	23
13. Productos químicos varios	4	25	96	52	148
14. Fabricación de pinturas y barnices	2	3	10	6	6
15. Astilleros	7	163	154	126	280
16. Industrias madereras y conexos.	7	15	220	36	256
17. Implementos agrícolas	11	22	55	22	77
18. Fundiciones	6	9	62	27	89
19. Plásticos y resinas	3	8	32	16	48
TOTAL.-	152	953	2,245	1,253	3,498

FUENTE: Investigación directa.

ELABORO: Ibidem.

ESTADO DE SINALOA
INDUSTRIAS DE BIENES DE CONSUMO
CAPITAL, OBREROS Y PERSONAL ADMINISTRATIVO POR RAMA INDUSTRIAL
1981

Cuadro No. 4

RAMA INDUSTRIAL	NUMERO DE PLANTAS	CAPITAL UTILIZADO (Millones)	Obreros	Pers. Advo.	Total
1. Procesamiento de empaques de productos alimenticios.					
a) Mariscos	5	60	280	72	352
b) Frutas y verduras	4	36	68	36	104
c) Lacteos	3	15	51	30	81
2. Embotelladora de Refrescos	8	-	360	250	610
3. Fábrica de café	1	-	32	16	48
4. Fábrica de cerveza	2	140	148	40	188
5. Fabricación de Muebles y colchones.	15	32	300	75	375
6. Extracción y beneficios de aceites vegetales.	4	-	97	36	133
7. Ingenios Azucareros	4	-	320	80	400
TOTAL.-	46	283	1 656	635	2 291

FUENTE: Investigación directa.

ELABORO: Ibidem.

ESTADO DE SINALOA
 PRODUCTO INTERNO BRUTO INDUSTRIAL
 (Millones de Pesos de 1970)
 1970-1980

Cuadro No. 5

Año	Total	Industria Manufacturera	Industria de la construcción	Electricidad y Gas
1970	1 660	1 022	557	81
1975	2 770	1 578	1 052	140
1976	2 958	1 700	1 103	155
1977	3 158	1 832	1 155	171
1978	3 387	1 979	1 221	187
1979	3 662	2 146	1 311	205
1980*	3 964	2 321	1 413	230

*Cifras preliminares

Fuente: Tomado de Síntesis Monográfica 1981, Sinaloa. Opus Cit. Depto. de Macro-economía,
 S.D.E.S.

ESTADO DE SINALOA
 RENDIMIENTO POR HECTAREA DE LOS PRINCIPALES CULTIVOS
 (CICLOS 69-70, 74-75 y 79-80 TON/Ha.)

Cuadro No. 6

	69-70		74-75		79-80	
	Riego	Temporal	Riego	Temporal	Riego	Temporal
Sorgo	4.3	1.5	5.1	0.7	4.7	1.2
Maiz	1.7	1.0	2.0	0.3	2.3	1.0
Ajonjolif	0.6	0.4	0.6	0.1	0.6	0.4
Cártamo	1.3	0.9	1.5	0.9	1.4	0.6
Frijol	1.2	0.9	4.2	1.0	1.0	0.7
Garbanzo	1.7	0.8	1.4	1.0	1.1	0.5
Tomate	21.3	-	16.7	-	31.7	30.0
Arroz	4.5	-	4.2	-	3.8	-
Algodón	2.5	0.6	2.9	-	2.8	-
Caña de azúcar	83.9	-	78.9	-	67.5	-
Soya	2.0	-	2.0	-	1.9	-
Trigo	3.1	-	3.7	-	4.0	-
RENDIMIENTO MEDIO ESTATAL	10.9	1.1	7.8	0.5	10.3	1.0

FUENTE: Sinaloa en Cifras 1978. S.D.E. Gobierno del Estado de Sinaloa. Monografía del Estado de Sinaloa 1981, Sección de Hacienda Pública y Tesorería.

ELABORO: Ibidem.

ESTADO DE SINALOA
INDUSTRIA DE BIENES DE PRODUCCION
CARACTERISTICAS INDUSTRIALES PROPORCIONADAS POR LOS EMPRESARIOS CUADRO No. 7

	Número de Industrias	Apertura (promedio)	Origen de la Materia Prima			Antigüedad maquinaria (años)	Se conoce ma-quinaria más moderna		Mejoras a la ma-quinaria	
			Est	Nal	Ext		Si	No	Si	No
1. Molienda y beneficio de arroz	21	1964	X			17	7	14	14	7
2. Molinos de Harina	4	1966	X	X		12	-	4	2	2
3. Alimentos para ganado	8	1972	X	X		10	3	5	3	5
4. Fábrica de harina de pescado	7	1979	X	X		7	-	7	-	7
5. Fábrica de láminas de cartón	5	1962	X			13	-	5	-	5
6. Despepite de algodón	19	1964	X			20	9	10	12	7
7. Fábrica de cemento y cal	4	1952	X			35	3	1	2	2
8. Fábrica de mosaico y mármol	9	1968	X			7	2	7	2	7
9. Fábrica de productos de concreto	8	1966	X			13		8		8
10. Fábrica de fertilizantes	15	1962		X		15		15		15
11. Fabricación de insecticidas	8	1969	X	X		11	6	2	4	4
12. Fabricación gases indus.	2	1960	X	X		32	2	-	-	2
13. Productos químicos varios	4	1964	X	X		18	4	-	-	4
14. Fabricación pinturas/barnices	2	1966	X	X		8	2	-	-	2
15. Astilleros	7	1970	X	X		6	7	-	4	3
16. Industria madera y conexos	7	1975	X			8	3	4	-	7
17. Implementos agrícolas	11	1976	X			6	7	4	-	11
18. Fundiciones	6	1966	X	X		10	4	2	-	6
19. Plásticos y resinas	5	1968	X	X		15	3	2	-	5
TOTAL Y PROMEDIOS	152		18	11		14	62	90	43	109

FUENTE: Ibidem
ELABORO: Ibidem.

ESTADO DE SINALOA
INDUSTRIAS DE BIENES DE CONSUMO
CARACTERISTICAS INDUSTRIALES PROPORCIONADAS POR LOS EMPRESARIOS CUADRO No. 8

	Número de Industrias	Apertura (promedio)	Origen de la Materia Prima		Antigüedad maquinaria (años)	Se conoce ma- quinaria más moderna		Mejoras a la maquinaria		
			Est	Nal Ext.		Si	No	Si	No	
1. Procesamiento y empaque de productos alimenticios.										
a) Maiscos	5	1979	X	X	5	4	1	2	3	
b) Frutas y verduras	4	1974	X	X	22	1	3	2	2	
c) Lacteos	3	1966	X	X	10	2	1	2	1	
2. Embotelladora de refrescos	8	1954	X	X	7	6	2	6	2	
3. Fábrica de café	1	1955		X	15		1		1	
4. Fábrica de cerveza	2	1935	X	X	X	30	2	2		
5. Fábrica de muebles y colchones.	15	-	X	X	22	3	12	2	13	
6. Extracción y beneficio de aceites.	4	1952	X	X	20	2	2	2	2	
7. Ingenios azucareros	4	1920	X		24	2	2	2	2	
Totales y promedios	46		8	8	1	18	22	24	20	26

FUENTE: Investigación directa, principios de 1982.

ELABORO: Proyecto de Industrialización y Clase Obrera. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA.

ESTADO DE SINALOA
INDUSTRIAS DE BIENES DE PRODUCCION
EMPRESARIOS: PROBLEMAS CON LOS OBREROS Y MEDIDAS CORRECTIVAS

Cuadro No. 5

Rubros	No. de Industrias	Principales problemas con los obreros							Medidas aplicadas				
		Man-puno	retardos	Inasistencia	Desercion	Indiciplina	Incomodidad e/ salario y otros	Acci-ocn-tas	Otros	Lima-da de atenc-ion	Des-piao	ben-cuento	Otros
1. Molenda y beneficio de arroz.	21	10								18	3	6	
2. Molinos de Harina													
3. Alimentos para ganado	8				2	3		3		6	4		
4. Fabrica de harina de peccan		7											
5. Fabrica de laminas de carton	5	2				3				2	3		
6. Hospicio de algodón	15				7	6	1	6	3	12	15		
7. Fábrica de cemento y cal.	4											4	
8. Fábrica de mosaico y mármol	6	3			3	3				7	6		
9. Fábrica de productos de concreto	8		4							8		1	
10. Fábrica de fertilizante	11		4							7			
11. Fabricación insecticida	1	5											
12. Fabricación gases inc.	2							2				2	
13. Prod. químicos varios								2	4				
14. Fabricación pinturas y barnices	7	2								2			
15. Acetilato	7	5				3				7			
16. Industrias Modelos de autos	7	7								7			
17. Implementos agrícolas	11	6			7	4				6	7	3	
18. Inadivinos	6									3	4		
19. Plásticos y resinas	7	2				3				4	2		
TOTALES	7	152	69	12	-	24	31	23	10	11	85	33	27

FUENTE: IBISSA.
ELABOR: IBISSA.

ESTADO DE SINALOA
 EMPRESARIOS: PROBLEMAS DE BIENES DE CONSUMO
 EMPRESARIOS: PROBLEMAS CON LOS OBREROS Y MEDIDAS CORRECTIVAS

CUADRO No. 10

Ramas	No. de indus- trias	Principales problemas con los obreros							Medidas aplicadas			
		Nu- mero	retar- dos	maña- nanzas	deser- ción	indi- sciplina	incomor- sidad y/ salario otros	Acci- den- tes Ocs. Otros	Cloma de de aten- ción	Des- pido	Des- sueto	Otros
1. Procesamiento y empaque de productos alimenticios.												
a) Mieleroa	3				1	1	2	1	1	2	1	1
b) Frutas y verduras	4				1	2	2	1	1	3	1	1
c) Lácteos	3					2	1					
2. Embotellado de refrescos	8				5	8		8			6	8
3. Fábrica de café	1					1	1					1
4. Fábrica de cerveza	2	2								2		2
5. Fábrica de maicinas y col- monas.	15				5	5	6		3	10	5	6
6. Extracción y beneficio de aceites vegetales.	4			2	2			2	2	2		2
7. Ingenios azucareros	4	2		2					2	2		
TOTALES	60	4		4	17	21	12	16	17	27	13	20

FUENTE: Ibidem.
 ELABORO: Ibidem.

B I B L I O G R A F I A

Astudillo Moya Marcela, "Algunas consideraciones sobre el sector industrial Mexicano", Problemas del desarrollo, No. 56, IIE-UNAM, México -- 1984.

Bernal Sahagún Victor M., "La inversión extranjera directa, las empresas multinacionales y los ingresos en México", investigación económica, No. 143, F.E., UNAM.

Casar Jose I, "Ciclos económicos e industria y sustitución de importaciones", Economía Mexicana, No. 4, CIDE, México 1982.

CEPAL, "El desarrollo económico de México", Problemas agrícolas e industriales de México, Vol. III, No. 3, México 1951.

CEPAL, "El desarrollo reciente del sistema financiero en América Latina", Desarrollo Latinoamericano, No. 6 Ira. Edición, F.C.E. México -- 1974.

Colas Sácristan, "Inflación, desempleo, desequilibrio comercial externo", Ira. Edición, CIDE, México 1982.

Cordero H. Salvador, "Concentración industrial y poder económico en México", No. 18, Ira. Edición, Colegio de México.

Cusmínsky Rosa, "Crisis mundial e industrialización en América Latina", La crisis del capitalismo, Ira. Edición, Siglo XXI, México 1984.

De Brunhoff Suzanne, "Circulación financiera internacional y crisis capitalista", Investigación económica, No. 144, F.E. UNAM, 1978.

De la Peña Sergio, "El surgimiento del capitalismo monopolista en México", Historia y Sociedad, No. 17, México 1978.

Dorfman, "La industrialización en América Latina y las políticas de fomento", Ira. Edición, F.C.E. México 1967.

E.D.I.A.P.S.A., "Segundo congreso nacional de la industria de la transformación", Colección de temas económicos y políticos contemporáneos de México, México 1953.

Fajnzylbert. y T. Martínez, "Las empresas transnacionales, expansión mundial y proyección de la industria mexicana", Ira. Edición, F.C.E. -- México 1976.

Gobierno del Estado, "Plan Estatal de Desarrollo, 1981-1986.

Gobierno Federal, Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio - Exterior, 1984-1988.

González Casanova Pablo, "México: El desarrollo más probable", México-Hoy, 3ra. Edición, Siglo XXI, México 1979.

Guillén R. Arturo, "Presencia del imperialismo norteamericano", Revista Estrategia, No. 45, México 1982.

Hansen Roger D, La política del desarrollo Mexicano, 5ta. Edición, Siglo XXI, México 1974.

Huerta G. Arturo, "Crisis y regulación del capitalismo mexicano", La crisis del capitalismo, Ira. Edición, Siglo XXI, México 1984.

Huerta G. Arturo, "Características y contradicciones de la industria - de transformación en México de 1970 a 1976", Investigación Económica, No. 142, F.E. UNAM, México 1977.

IEPES, Plan Mínimo de Gobierno 1981-1986.

Izquierdo Rafael, "El proteccionismo en México", La economía Mexicana, No. 4, Ira. Edición, F.C.E. México 1973.

López Díaz Pedro, "Crisis de estructura y capitalismo en México", Capitalismo y Crisis en México, Ira. Edición, Ediciones de Cultura Popular, México 1978.

Mandel Ernest, El Capitalismo Tardío, Ira. Edición, ERA, México 1979.

Mandel Ernest, La crisis, Edit. Fontamaría, Barcelona 1975.

Narín Quijano Alberto, "La inversión agrícola en México", Revista de - Economía, Vol. XXI, No. 36, UNAM. 1968.

Narx Carlos, El capital, Tomo III, Vol. VI, Ira. Edición, Siglo XXI, - México 1976.

Mattick Paul, Critica de la Teoría Económica Contemporánea, Ira. Edición, ERA, México 1980.

Mosk, Sanford A. "La revolución industrial en México", Problemas agrícolas e industriales de México, No. 2, Vol. III, México 1951.

Navarrete Jorge Eduardo, "Desequilibrio y dependencia: Las relaciones - económicas e internacionales de México en los años sesenta", La Sociedad Mexicana, No. 8, 2da. Edición, F.C.E. México 1974.

Oliveira Francisco, "La economía Brasileña, crítica a la razón dualista", El Trimestre Económico, No. 158, F.C.E. México 1973.

Paré Luisa, "Virajes en la política agraria actual", Agricultura, Textual No. 1, Chapingo, México 1979.

Pérez Nuñez Wilson, "La estructura de la industria", Economía Mexicana, No. 4, CIDE, México 1982.

Pinto Anibal, "El modelo de desarrollo reciente de América Latina", - Desarrollo Latinoamericano, No. 6, Ira. Edición, F.C.E. México 1974.

Ray Romay Benito, La ofensiva empresarial contra la intervención del estado, Ira. Edición, Siglo XXI, México 1984.

Retamoza G. Arturo, "Comentarios a la política de industrialización en Sinaloa, 1981-1986", Revista Ciencia y Universidad, No. 1, IIES-UAS. --

Rymálov V. V. La economía capitalista mundial, Ira. Edición, Editorial Progreso, Moscú 1983.

Secretaría de Alimentos, Productos y Servicios Esenciales, Directorio Industrial, 1983, Gobierno del Estado.

Secretaría de Desarrollo Económico, Programa de desarrollo industrial-1977-1982, Gobierno del Estado, Culiacán 1977.

Secretaría de Desarrollo Económico, Programa de desarrollo ganadero --1978-1982.

Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1984, Gobierno del Estado.

Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Sinaloa 1981, Gobierno del Estado.

Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Prontuario Estadístico --1983, Gobierno del Estado.

Secretaría de Hacienda Pública y Tesorería, Síntesis monográfica 1984, Gobierno del Estado.

Sin autor, "Evolución reciente y perspectivas de la Economía Mexicana", Economía Mexicana, No. 4, CIDE, México 1982.

Singer Paul, Dinámica de la población y desarrollo, Ira. Edición, Siglo XXI, México 1971.

SPP, La Industria Automotriz en México, 1979-1983.

SPP, Participación del sector público en el Producto Interno Bruto de México, 1975-1983.

Varios, Estudios sobre los orígenes del peronismo, 3ra. Edición, Siglo XXI, México 1974.

Varios, "Industrialización y comercio exterior 1950-1977", Economía Mexicana, No. 2, CIDE, México 1980.

Varios, "La crisis económica: evaluación y perspectivas", México Hoy, - 3ra. Edición, Siglo XXI, México 1979.

Varios, "La industria en México, efectos recientes de la clase obrera", Problemas del Desarrollo, No. 56, IIE-UNAM. México 1984.

Varios, "La marcha de la economía en 1979", 1979 ¿La crisis quedo -- atrás? Ira. Edición, ACERE, México 1980.

Varios, "Las grandes empresas y el crecimiento acelerado", Economía -- Mexicana, No. 4, CIDE, México 1982.

Varios, La nacionalización de la Banca, la crisis y los monopolios, - Ira. Edición, Edit. Nuestro Tiempo, México 1982.

Varios, "Los salarios reales en México, 1939-1950", La Economía Mexicana, No. 4, Ira. Edición, F.C.E. México 1973.

Varios, "México, desarrollo económico y capacidad para absorber capital del exterior", Problemas Agrícolas e Industriales de México, No. 3 Vol. IV., México 1952.

Varios, Sinaloa, Crecimiento agrícola y desperdicio, Ira. Edición, - - IIE-UNAM, 1974.

Toledo Corro Antonio, Cuarto informe de Gobierno del Estado de Sinaloa, Noviembre de 1984.